



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**“CRISIS INTERMINABLE EN EL CORAZÓN DE
ÁFRICA: ANÁLISIS SOBRE LA SITUACIÓN EN
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO DE
1997 AL PRESENTE”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES
PRESENTA:
LILIANA AIDE ESCAMILLA MONTIEL**

ASESOR:

LIC. MIGUEL ÁNGEL VELASCO GONZÁLEZ

MÉXICO 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi grandioso Padre
quien, por circunstancias
de la vida no pudo ver
concluido este proyecto
pero que estará siempre
presente en mis pensamientos
y en mi corazón.*

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, a mi papá Carmelo Escamilla por ser un excelente hombre, lleno de principios y de amor que me dio las bases para ser, como él, una persona de bien, a quien siempre admiré por su inteligencia y comprensión y porque siempre tuvo una palabra de amor, un abrazo, un consejo; porque fue un padre ejemplar y porque aunque él ya no esté conmigo, sé que estaría orgulloso de mi. A mi mamá Gloria Montiel porque gracias a su esfuerzo he podido concluir esta etapa tan importante de mi vida, también por su apoyo incondicional durante todos los momentos difíciles, por escucharme, por aconsejarme, por comprenderme, por consolarme, por el infinito amor que ha sabido darme. Gracias mamá porque ni la vida misma me alcanzará para agradecerte todo lo que has hecho por mi.

A mis hermanos, a Vero por su interés y su ayuda en todos los proyectos de mi vida, porque además de ser mi hermana es mi amiga y porque sé que a pesar de todo, siempre estaremos juntas. A Oscar porque él ha sido mi inspiración en muchos de los proyectos que he emprendido, porque me ha ayudado y apoyado en todo; por demostrar su fortaleza e inteligencia en las adversidades que se nos presentan y por ser un ejemplo para mí, te admiro.

A mis sobrinas Nancy y Susi porque solo con su presencia me dan ánimos para seguir adelante, porque son una luz en mi vida, las amo infinitamente.

A la familia Montiel porque son un ejemplo de unidad, amor y fortaleza. Por demostrar que “familia” es más que una palabra, gracias por su apoyo y ayuda incondicional en los momentos difíciles y para concluir este proyecto.

A mi asesor, el Lic. Miguel Ángel Velasco González por su infinita paciencia y comprensión y por guiarme durante todo este proceso. Gracias por compartirme sus conocimientos.

A mis amigas, Eugenia por su apoyo en la elaboración de este proyecto, por su interés y porque siempre ha estado dispuesta a escucharme y ayudarme en todos los aspectos; Tania porque gracias a su perseverancia en concluir con esta etapa de estudios, nos ha animado a otras a seguir sus pasos; Tere por ser una fuente de inspiración y un ejemplo de lucha y por demostrarnos que cuando algo se desea con fuerza, se logra. A cada una de ellas le agradezco haber estado conmigo en los mejores y peores momentos de mi vida y demostrarme que puedo contar con ellas en todo momento. Las quiero amigas.

A todos aquellos que de alguna forma han contribuido con mi formación no sólo académica sino también como ser humano, mil gracias.

Por último, pero no por ello menos importante, a mi máxima casa de estudios, a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la cual no sólo le agradezco haberme permitido formar parte de la que es para mi, la mejor universidad del mundo, sino que además me comprometo a poner en práctica con dignidad e ímpetu los conocimientos adquiridos en este recinto. Gracias por hacer profesionistas con valores.

Por mi raza hablará el espíritu

IMAGINA

*Imagina que no hay paraíso,
es fácil si lo intentas,
ningún infierno debajo de nosotros,
arriba de nosotros, solamente cielo,
imagina a toda la gente viviendo al día...*

*Imagina que no hay países,
no es difícil hacerlo,
nada por lo que matar o morir,
ni religiones tampoco,
imagina a toda la gente viviendo la vida en paz*

*Puedes decir que soy un soñador,
pero no soy el único,
espero que algún día te nos unas,
y el mundo vivirá como uno solo.*

*Imagina que no hay posesiones,
me pregunto si puedes,
ninguna necesidad de codicia o hambre,
una hermandad del hombre,
imagina a toda la gente compartiendo todo el mundo...*

*Puedes decir que soy un soñador,
pero no soy el único,
espero que algún día te nos unas,
y el mundo vivirá como uno solo.*

JOHN LENNON

**“Vivir igual que un árbol, solo y libre,
vivir fraternalmente como viven los árboles de un bosque,
ése es nuestro sueño”.**

NAZIM HIKMET

ÍNDICE

“CRISIS INTERMINABLE EN EL CORAZÓN DE ÁFRICA: ANÁLISIS SOBRE LA SITUACIÓN EN REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO DE 1997 AL PRESENTE”

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO: LA REGIÓN MÁS RICA DE ÁFRICA	8
1.1. Datos generales del país	8
1.2. La explotación de recursos: nueva geografía de los conflictos internacionales	12
1.2.1. Los dones del cielo: los recursos de la República Democrática del Congo	15
1.2.2. Expolio a los recursos naturales del Congo	19
1.2.3. El negocio de los diamantes	22
1.2.4. El coltán, nuevos enfrentamientos por su obtención	26
1.3. El papel de los países extranjeros en la explotación de recursos	29
1.3.1. El saqueo neocolonial	31
1.3.2. El papel de occidente	34
1.3.3. Discordia local: los países africanos	36
1.4. Las empresas transnacionales y su intervención en el conflicto	39
CAPÍTULO 2. TRANSICIÓN POLÍTICA EN REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO E INTERVENCIÓN EXTRANJERA	45
2.1. Antecedentes	45
2.2. Características del régimen de Mobutu Sese Seko	49
2.2.1. Intervencionismo occidental en la época de Mobutu	53

2.2.2. El desmoronamiento del régimen de Mobutu	56
2.2.2.1. El último año del régimen	59
2.2.2.2. La primera guerra del Congo 1996-1997	63
2.3. El gobierno de Laurent-Désiré Kabila 1997-2001	65
2.3.1. Segunda guerra del Congo 1998-2001	67
2.3.1.1. Primer intento de pacificación: acuerdos de Lusaka 1999	69
2.3.2. Intervención extranjera en las guerras del Congo	71
2.3.2.1. Alianzas y contra alianzas regionales	73
2.3.2.2. Intervención de occidente	79
2.3.3. El inesperado fin del gobierno de Kabila: el magnicidio de 2001	80
2.4. Joseph Kabila: nuevo “hombre fuerte” del Congo	81
2.4.1. El camino hacia la democracia	86
2.4.1.1. Las elecciones de 2006	87
2.4.2. Nuevo gobierno, viejos problemas: los conflictos de los Kivus e Ituri	89

CAPÍTULO 3. CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO Y EL PAPEL DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES

3.1. La situación actual de la República Democrática del Congo	94
3.2. Consecuencias del conflicto en la República Democrática del Congo	97
3.2.1. Violación de los derechos humanos	98
3.2.2. Niños soldados	101
3.2.3. Violencia contra las mujeres	105
3.2.4. Tortura y detención ilegal	109
3.2.5. Refugiados y desplazados	110
3.3. Dinámica internacional	115
3.4. El papel de los organismos internacionales en el conflicto	119
3.4.1. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)	120
3.4.2. Amnistía Internacional	123
3.4.3. La Unión Africana	126

3.4.4. La Organización de las Naciones Unidas (ONU)	128
3.4.4.1. La Misión de la Organización de las Naciones Unidas para el Congo (MONUC)	130
CONCLUSIONES	134
ANEXOS	140
• Lista de Acrónimos	141
• Acuerdo de Cesación al Fuego de Lusaka (1999)	142
• Resolución 1457 (2003)	161
• Resolución 1493 (2003)	165
• Resolución 1804 (2008)	171
• Resolución 1843 (2008)	174
FUENTES DE INFORMACIÓN	176

INTRODUCCIÓN

La reciente historia de la República Democrática de Congo ha estado marcada por la guerra civil y la corrupción. Después de la retirada de Bélgica del antiguo Congo belga en 1960, el país afrontó inmediatamente un motín del ejército y un intento de secesión por parte de la provincia de Katanga, rica en minerales¹. Un año más tarde, el primer ministro, Patrice Lumumba, fue apresado y asesinado por las tropas leales al Jefe del Ejército, Joseph Mobutu.

En 1965, después de cuatro años de guerra civil, Mobutu se hizo con el poder, renombrando al país “Zaire”. Mobutu “Sese Seko” convirtió a Zaire en un trampolín para lanzar operaciones contra Angola, respaldada por la Unión Soviética, asegurándose el apoyo estadounidense, pero también hizo de Zaire un sinónimo de dictadura y corrupción². Tras el fin de la Guerra Fría, Zaire dejó de ser de interés para Estados Unidos. Sin este apoyo fundamental resultó más fácil para los opositores al régimen derrocar al dictador, que se había negado a cualquier cambio político de signo aperturista.

Así, en 1997, la invasión de Zaire por la vecina Ruanda para purgar las milicias de extremistas hutus, y por Uganda, apoyado por Estados Unidos a fin de reducir la influencia francófona en la región de los Grandes Lagos, fue un gran estímulo para la rebelión anti-Mobutu, es decir para la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo (AFDL), apoyada por Ruanda, Uganda, Angola y Zimbabue, que rápidamente conquistó la capital, Kinshasa. El 15 de mayo de 1997, Mobutu abandonó el país mientras que, dos días después, Laurent Désiré Kabila tomó el poder y renombró a Zaire como “República Democrática de Congo” (RDC).

Sin embargo, con la nueva RDC, los problemas no desaparecieron; muy al contrario, la situación ha ido empeorando hasta hoy en día. A partir del 2 de agosto de 1998, una fisura entre Kabila y sus antiguos aliados provocó una nueva rebelión, llevada a cabo por Ruanda y Uganda, con la bendición de Estados

¹ ABC de las Naciones Unidas, Publicación de las Naciones Unidas, Nueva York, 2004, P. 113

² History of Central Africa, **History of Africa**, USA, Diagram Group, 2003, Tomo I, pp. 80-83

Unidos, que reprochó a Kabila no cumplir con los contratos firmados por Mobutu con las multinacionales, entre ellas, American Mineral Fields³. El 2 de agosto de 1998, los Ejércitos de Ruanda y Uganda invadieron la RDC con el fin de derrocar al Gobierno congoleño, acusado de proteger a grupos de insurrectos hutus genocidas.

El intento de golpe de Estado fracasó gracias a la intervención de Angola y Zimbabue que, junto con Namibia, Sudán y Chad se declararon a favor de Kabila, convirtiendo el país en un enorme campo de batalla. El Gobierno no consiguió mantener el control de grandes partes del país, entre ellas las principales minas de diamantes, que cayeron en manos del otro bando, que en pocos meses pasó a ocupar el 40% del territorio. Sin embargo, en el año 2001, Laurent Kabila fue asesinado y su hijo Joseph Kabila ocupó el cargo como presidente, lo cual dio pie a negociaciones de Paz entre los actores implicados, aunque nunca obtuvieron los resultados esperados.

Por otra parte, después del fracaso del diálogo intercongoleño de Sun City (Sudáfrica), en abril de 2002, la diplomacia estadounidense –con la estrecha colaboración de África del Sur– volvió a interesarse en los asuntos congoleños, a fin de buscar una solución definitiva al conflicto. En efecto, para Estados Unidos, la inestabilidad del Congo representa un peligro potencial para la implantación de grupos terroristas en esta parte del continente africano⁴. Para Pretoria, una potencia aliada en la región, un Congo reunificado constituiría un mercado de más de 50 millones de habitantes dentro de la Comunidad de Desarrollo del sur de África (SADC).

La complejidad del tejido de los actores y de sus zonas de actuación en el este del país explica la dificultad de tener una visión sintética del conflicto. Lo que sí es una triste realidad, fácil de comprobar, es que este conflicto se caracteriza por una violación de los derechos humanos de gran alcance, en concreto, masacres de civiles, violaciones y otras formas de tortura.

³ CLARK, John F. edit., **The African Stakes of the Congo War**, New York, Ed. Palgrave Macmillan, 2002, pp. 65-66

⁴ *Ibidem*.

Reclutados masivamente, los niños soldados constituyen al menos el 40% de algunas fuerzas. Estos niños, algunas veces menores de 10 años, son víctimas de una larga serie de agresiones contra sus derechos fundamentales: tortura, violaciones o asesinato⁵. A pesar del acuerdo de paz, el reclutamiento de niños ha ido en aumento. Las mutilaciones, las violaciones de mujeres y niñas siguen siendo prácticas habituales de la guerra y en general, el país es todavía un lugar muy inseguro para la población civil. La labor prioritaria del Gobierno de la República Democrática del Congo debería ser la implantación urgente de la paz y la seguridad.

Además, el conflicto ha ido degenerando poco a poco en una guerra por los recursos. Como el Congo rebosa recursos naturales, particularmente oro, diamantes y coltán⁶, los dirigentes políticos y militares han utilizado su posición para explotar a fondo estos recursos. En efecto, el conflicto de la RDC tiene dos características: es una guerra por los recursos naturales (varios bandos compiten militarmente para apropiarse las riquezas) y es una guerra atroz, con matanzas indiscriminadas y persecución de civiles.

Este país se caracteriza por su extrema riqueza en recursos naturales (cobre, cobalto, uranio, diamantes, oro, coltan, estaño, manganeso, plomo y zinc, entre otros⁷), pero esta riqueza nunca ha sido disfrutada por el pueblo. Entre 1879 y 1960, los colonos belgas despojaron literalmente al país de sus recursos naturales (sobre todo marfil, caucho, cobre, diamantes y uranio), aprovechándose inhumanamente de la mano de obra indígena. Pero tampoco mejoró mucho la situación después de la independencia del país en 1960, ya que los recursos naturales han seguido siendo objeto de codicia tanto por parte de actores internos, como el gobierno y los grupos rebeldes, como de actores externos, como son los países vecinos y las grandes compañías multinacionales.

El saqueo de los recursos naturales del país ha sido llevado a cabo tanto por los países vecinos, como por las diferentes etnias que conviven en el Congo y

⁵ “**República Democrática del Congo**”, S/A, véase en: <http://web.amnesty.org/report2005/cod-summary-es/>

⁶ El Coltán es un mineral de difícil extracción, utilizado en la electrónica puntera, particularmente en la fabricación de ordenadores y teléfonos móviles

⁷ TENAILLE, Frank, **Las 56 Áfricas: Guía Política**, traducción de Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI, 1981, p. 161

que luchan entre ellas. La irrupción de Ruanda y Uganda⁸ en el este del país (Kivu) en 1996, con el propósito de perseguir a los refugiados hutus “genocidas”, también escondía una clara intención de beneficio económico; eso explica que los dos países no se hayan marchado del país después de la caída de Mobutu, rechazando al Gobierno de Laurent-Desiré Kabila. Hoy día, Ruanda mantiene su actividad bélica gracias al auge de las ventas de coltán en las provincias del este; y Uganda obtiene recursos de la extracción de oro y diamantes, y de las maderas tropicales, comercializadas por diversos jefes militares.

La implicación de Angola, Zimbabue, Sudán, Namibia y Chad en el conflicto a partir de 1997-1998 como aliados del Gobierno de Kabila, se debió a intereses de diversa índole, unos políticos, pero otros eminentemente económicos: aumentar su beneficio, explotando salvajemente el patrimonio natural congoleño. Por ejemplo, el interés de Zimbabue en apoyar a Kabila estribó primero en las importantes inversiones realizadas por familiares del presidente Robert Mugabe en el Congo; luego, Zimbabue pudo financiar su acción militar gracias a los contratos para la explotación de maderas y de diamantes. Del mismo modo, el interés de Namibia sólo puede ser explicado en clave de sus ambiciones comerciales.

El beneficio que el conflicto en la República Democrática de Congo ha generado para los países de uno y otro bando es tan importante que puede explicar por sí mismo la dificultad de volver a la paz. También influye claramente el apoyo cómplice de las compañías extranjeras, en particular las vinculadas al comercio del diamante, del oro y del coltán. En resumen, la participación en el conflicto de la RDC de unos nueve países del África central y austral ha convertido una guerra civil en una guerra regional, a la que algunos medios se han aventurado en llamar la “Primera Guerra Mundial de África”⁹.

La trama de los actores implicados en este conflicto –países, grupos rebeldes, etnias rivales- es compleja y densa, pero los que padecieron sus acciones bárbaras fueron siempre los mismos: civiles inocentes, mujeres, niños, asesinados, mutilados, violados y torturados. Según un estudio demográfico

⁸ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, S/RES/1493, 28 de julio de 2003.

⁹ DUNN, Kevin C., **Imagining the Congo: The International Relations of Identity**, New York, Ed. Palgrave Macmillan, 2003, pp. 138-170

publicado por el International Rescue Committee, una ONG estadounidense, más de 3,3 millones de personas han perdido la vida en este conflicto¹⁰. Gran parte murió de las secuelas, como la malnutrición y las enfermedades provocadas por los desplazamientos masivos de población y el hundimiento de los sistemas económico y sanitario del país. Este conflicto es uno de los más mortíferos jamás perpetuado en el continente africano.

Un conflicto de tal magnitud es, por lo tanto, de gran interés para el estudio de las Relaciones Internacionales debido a que es un tema actual del que además se conoce muy poco en el mundo y en el que se encuentran implicados actores internos y externos, así como organismos internacionales. Por ello, para un mejor análisis sobre los conflictos en que se encuentra sumergida la República Democrática del Congo, se debe comprender que el sistema internacional del mundo es aquel que comprende Estados soberanos, cada uno con sus propias leyes sin validez fuera de su territorio, salvaguardando sus propios intereses por cualesquiera medios a su alcance, basando sus políticas estratégica y exterior siempre a la expectativa de que en concordancia con sus intereses otros Estados empleen cualquier medio que esté en su mano¹¹.

El origen de la guerra junto con otros males, han sido comúnmente cargados a cuenta de la naturaleza del hombre. Spinoza, San Agustín, Niebuhr, la mayoría de los científicos políticos hasta nuestros días, y el hombre común y corriente de todas las épocas, han señalado al hombre como causa de la guerra, por su egoísmo, su codicia, su agresividad, su instinto de conservación, su ignorancia y su falta de discernimiento y guía espiritual.

De la misma manera “el Estado algunas veces era considerado como una causa en vista de que reflejaba la naturaleza del hombre, y otras más el Estado en sí mismo era considerado como una fuente de agresión”¹². Así, por ejemplo, “Marx

¹⁰ SMITH, Stephen, **Negrología. Por qué África muere**, trad. María Pons, Barcelona, Ed. Debate, 2006, p. 34

¹¹ BURTON, John, **Teoría General de las Relaciones Internacionales**, traducción de Héctor Cuadra, México, Ed. UNAM, 1973, P. 77

¹² *Ibid.*, p. 60

y Kant en el siglo XIX estaban dispuestos a atribuir la guerra a la existencia del Estado”¹³.

Estas premisas se pueden adaptar al tema africano en general y al caso de la República Democrática del Congo, en particular, por lo que la teoría que se utiliza en esta investigación es la del Estado o Naturaleza del Hombre en la cual, su principal exponente Thomas Hobbes examina la voluntad y la conducta humanas, tendentes siempre a la acción motivada por el deseo: el poder del hombre reside en su capacidad de actuar y la adquisición del poder se convierte en una búsqueda permanente y dominada por la pasión. Ello determina que cada ser humano esté en continua guerra con los demás.

Esta situación en la que vive el hombre en su estado natural encontró su mejor definición en dos de sus sentencias más universalmente conocidas: *“Bellum omnium contra omnes”* (“Guerra de todos contra todos”) y *“Homo homini lupus”* (“El hombre es un lobo para el hombre”). Premisas que, aunque tal vez no puedan o no deban aplicarse a todos los casos de conflicto en el mundo, son perfectamente ajustables al de la República Democrática del Congo.

Para demostrar la eficacia de la teoría utilizada, se plantea la Hipótesis de que la República Democrática del Congo no podrá tener estabilidad hasta que sus dirigentes resuelvan los conflictos que existen en su país y hasta que la intervención directa de los países extranjeros tanto africanos como occidentales, se detenga. Sin embargo, la codicia que generan los recursos naturales del Congo para todos los actores implicados es tan grande que difícilmente se podrá llegar a la paz y continuará un marcado desequilibrio no sólo en el Congo sino que también en toda África.

La presente investigación tiene como objetivo primordial, analizar los conflictos que pueden surgir gracias a la ambición de personas y Estados por poseer mayores riquezas. Además de informar sobre uno de los casos de mayor dimensión en el mundo del que se conoce muy poco, también se busca identificar a los actores que participan en este, así como conocer las consecuencias que han

¹³ *Ibidem*

traído tantos años de crisis para el Congo y, por último, abordar el tema de otros actores internacionales que intervengan, como los organismos internacionales.

Esta investigación se divide en tres capítulos. Dentro del primer capítulo se encuentran los principales datos del país, también se aborda el tema de la explotación de los recursos naturales y de la importancia y el valor estratégico y económico que generan y la problemática que representan para los países dentro de los cuales se encuentran, además se tocará el tema del saqueo de dichos recursos del Congo por parte de sus habitantes nacionales, por parte de los extranjeros, así como de las empresas transnacionales.

En el segundo capítulo se explican las etapas de la vida independiente del Congo y la manera en la que sus dirigentes la han manejado, empezando por algunos datos del gobierno del dictador Mobutu Sese Seko, aunque este estudio se centra principalmente en la fecha de su derrocamiento en 1997, a partir de entonces, se hace un análisis detallado sobre el gobierno del presidente Laurent Kabila y por último, del presidente Joseph Kabila, dentro de los cuales se tocan temas como primera y segunda guerra del Congo, intervenciones extranjeras, alianzas entre los actores, además de la celebración de las primeras elecciones democráticas del país, así como la situación de los principales conflictos y los más importantes focos de tensión en la República Democrática del Congo.

Por último, en el tercer capítulo se señala la situación en la que se encuentra la República Democrática del Congo actualmente, además de las consecuencias que han traído para la población los años de guerras civiles, limpiezas étnicas, las intervenciones extranjeras y la explotación de recursos, todo lo anterior, principalmente en el plano humanitario como las violaciones a los derechos humanos, la violencia contra las mujeres, el tema de los niños soldados, entre otros y, para finalizar, se hace un recuento de los principales organismos internacionales que han estado presentes durante la crisis, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y su misión permanente para el prevalecimiento de la Paz, la Misión de la Organización de las Naciones Unidas para el Congo (MONUC).

CAPÍTULO I. REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO: LA REGIÓN MÁS RICA DE ÁFRICA.

Y si hay miseria en la tierra,
si hay tanta miseria, hermano,
si andamos hambrientos, héticos,
si nos desuellan y sangran,
prensados como el racimo
para sacarnos el jugo,
¿diré que es por culpa tuya?
No. No todo es por tu culpa,
pero tienes mucha, hermano.
Nazim Hikmet

1.1. Datos generales del país.

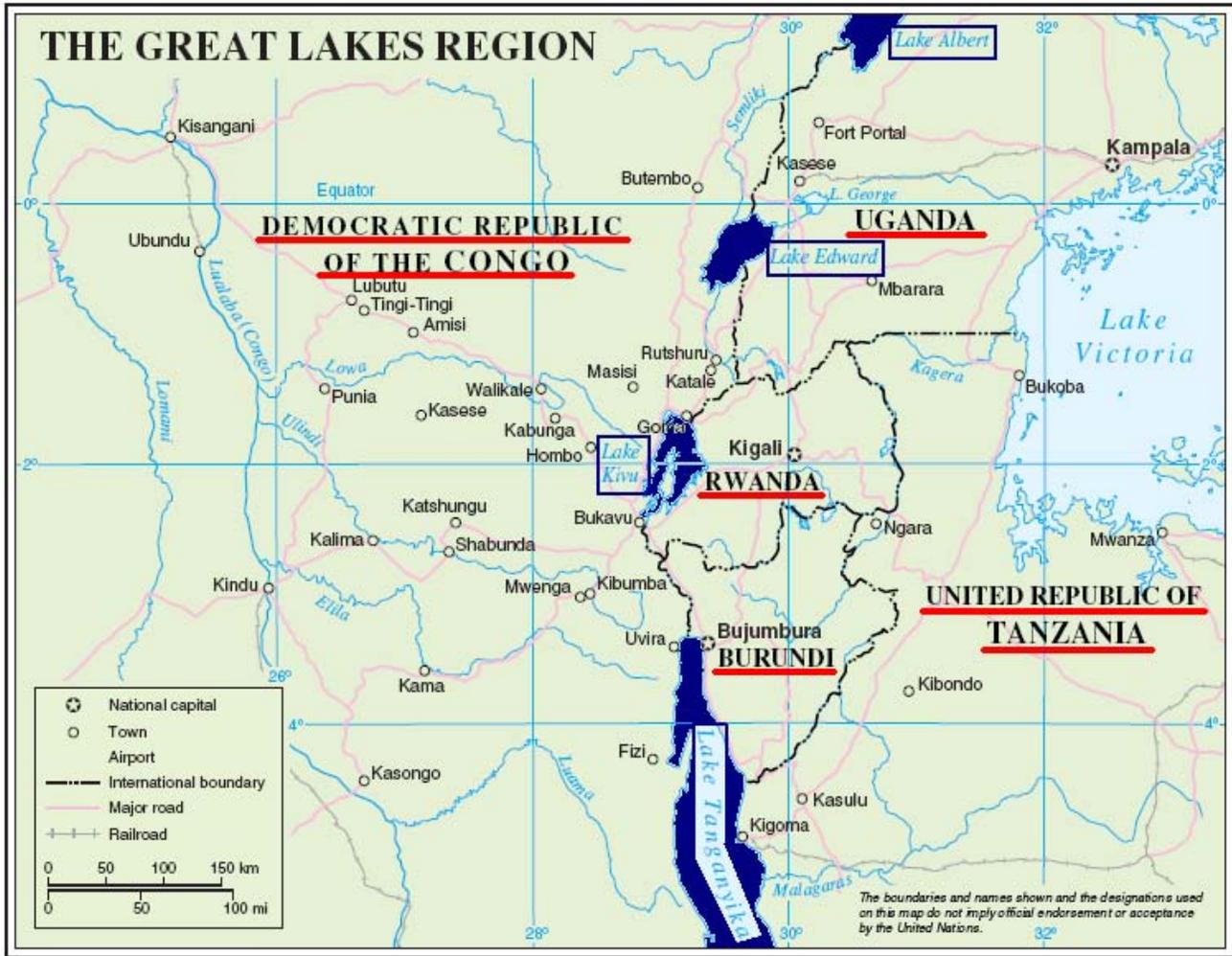
La República Democrática del Congo está situada en el centro del continente africano. La cuenca del río Congo define la mayor parte del territorio congoleño. “Su posición geográfica resulta altamente estratégica pues se trata de un enorme territorio ecuatorial – de 2 millones 345 mil kilómetros cuadrados – que abarca prácticamente todo el curso del río Congo, además, es el mayor país centroafricano, está prácticamente cubierto por la selva tropical y es extremadamente rico en recursos naturales.

El hecho de que además limite con nada menos que nueve países (Sudán, República Centroafricana, la República del Congo, Angola, Zambia, Tanzania, Burundi, Ruanda y Uganda) convierte su control en la clave para dominar África central¹. También en la fachada oriental se encuentran grandes lagos, entre los que figuran el Tanganica, compartido con Tanzania y Burundi; Kivu, con Ruanda; Eduardo y Alberto, con Uganda², como se aprecia en el siguiente mapa.

¹ FABRICIUS, Christo, ed., **Rights, resources and rural development: community-based natural resource management in Southern Africa**, Londres, Earthscan, 2004, p. 37

² REGÀS, Ricard, dir., **Gran Atlas Universal. África**, Barcelona España, Ed. Sol 90, 2004, tomo 6, p. 104

MAPA 1. "REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS"



Map No. 4004.1 UNITED NATIONS
January 2004

Department of Peacekeeping Operations
Cartographic Section

FUENTE: Elaboración propia con datos tomados de la página de internet de Naciones Unidas, <http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/dpko/monuc.pdf>

El río Congo es el segundo río más largo de África después del Nilo. En su interior crecen árboles de maderas preciosas como la teca, la caoba o el cedro y habitan mamíferos en peligro de extinción como gorilas, rinocerontes e hipopótamos, además de mil especies de aves, en lo que constituye la región de mayor biodiversidad de África³. En el territorio congoleño viven doce grandes

³ *Ibidem.*

grupos étnicos, además de 190 minoritarios. Aunque la mayoría pertenece al grupo bantú también existen otros grupos de origen nilótico y camítico.

La República Democrática del Congo es el cuarto país más poblado África, pero, debido a su enorme extensión, la densidad es relativamente baja ya que, mientras en la selva se cuentan aproximadamente tres habitantes por kilómetro cuadrado, en la cuenca minera de Shaba -la antigua Katanga- se encuentra la mayor concentración humana⁴.

En la década de los sesenta se inició un movimiento migratorio que llevó a grandes contingentes de población del campo a las ciudades. Éste éxodo provocó un rápido crecimiento de urbes como Kinshasa (que albergaba a un 10% de los congoleños), Lubumbashi y Kisangani. Como consecuencia del traslado, la población urbana ha ido en aumento, a principios del siglo XXI representaba el 30,7% del total. El ritmo de crecimiento demográfico es de un 2,9% anual, la elevada fecundidad (aprox. 7 hijos por mujer) está contrarrestada por una alta mortalidad infantil⁵.

La economía de la República Democrática del Congo está profundamente afectada por la inestabilidad política. A pesar de ser uno de los estados con más recursos en África, el país atraviesa una crisis en la que la inflación ha llegado hasta el 200%⁶. Además, mantiene una deuda externa de más de once mil millones de dólares, una de las más alarmantes de los países africanos. La agricultura, que representa el 55% del PIB, produce alimentos destinados al autoconsumo y a la exportación. Entre éstos sobresalen café, algodón y cacao. También destaca su producción de maderas preciosas y caucho. La pesca, básicamente en ríos y lagos, contribuye en buena parte a la dieta de la población⁷. Los recursos minerales son fundamentales para su economía, ya que el 85% de las exportaciones son de cobre, cobalto y diamantes. La industria (11% PIB) se dedica al refinado de minerales, a la producción de cemento y otros materiales para

⁴ *Ibidem*

⁵ Resumen del perfil de género para la RDC, <http://genderstats.worldbank.org>

⁶ *Ibidem*

⁷ SELLIER, Jean, **Atlas de los Pueblos de África**, España, Ed. Paidós, 2005, p. 176

la construcción, y a la elaboración de productos agropecuarios⁸. El Mercado de Bienes y Servicios es inferior al 10% del PIB con lo cual se coloca muy por debajo del nivel medio mundial, como se observa a continuación.

MAPA 2. "MERCADO DE BIENES Y SERVICIOS"



FUENTE: REGÀS, Ricard, dir., **Gran Atlas Universal. África**, Barcelona España, Ed. Sol 90, 2004, tomo 6, p. 51.

⁸ REGÀS, Ricard...*Op. Cit.*, p. 105

El Congo posee grandes yacimientos de minerales, sobre todo de cobre, uranio, oro y diamantes. La gran variedad de zonas climáticas permite una producción agrícola diversificada y los recursos de madera son enormes. Su selva constituye casi el 6% del total mundial y casi el 50% de los bosques de África, sin embargo, la explotación de gran parte de sus recursos conocidos resulta difícil ya que están situados fuera de las principales rutas de transporte. El río Congo y sus afluentes proporcionan una magnífica red de vías navegables y tienen un enorme potencial hidroeléctrico⁹.

1.2. La explotación de recursos: nueva geografía de los conflictos internacionales

En la actualidad la competencia económica rige las relaciones internacionales y, por lo mismo, se ha intensificado la competencia por el acceso a las riquezas económicas vitales. Por consiguiente, se ha empezado a prestar una atención mucho mayor a los problemas que se originan debido al creciente interés por el acceso a materias primas cruciales, en especial aquellas que yacen en áreas en disputa o políticamente inestables¹⁰ y que en muchos casos son los más codiciados a pesar de que se encuentran en dichas condiciones de inestabilidad.

“Por ser indispensables para la vida humana y la actividad económica, el petróleo y el agua son los recursos más propensos a desencadenar conflagraciones mayores entre ejércitos de dos o más Estados nacionales. Pero hay otros recursos, suficientemente valiosos y codiciados como para provocar conflictos dentro de un mismo Estado. El oro, los diamantes, los minerales útiles y la madera de construcción tienen gran demanda en todo el mundo, y su posesión es una promesa de ingresos considerables”¹¹. Según Michael Klare¹², a los conflictos de esta especie se les añaden habitualmente otros antagonismos

⁹ History of Central Africa... *Op. Cit.*, p. 70

¹⁰ KLARE, Michael T., “La Nueva Geografía de los Conflictos Internacionales”, 7 de octubre de 2001, <http://ajornada.unam.mx/analisis>

¹¹ *Ibidem*

¹² Michael T. Klare imparte la cátedra Five College of Peace and World Security Studies en el Hampshire College y es autor de "Resource Wars: The New Landscape of Global Conflict".

inveterados por causas étnicas, políticas y regionales. En muchos casos el recurso codiciado se concentra en una zona ocupada o deseada por un grupo étnico o religioso, ávido de poder o deseoso de romper con la autoridad central¹³.

Los enfrentamientos suelen ser descritos por la prensa internacional como conflictos étnicos o sectarios. Pero, si bien es verdad que los combatientes muchas veces agitan banderas étnicas y religiosas para ganar seguidores explotando inquinas existentes, más a menudo es el deseo de hacerse con los beneficios económicos de la explotación de esos recursos lo que eterniza las hostilidades ya que las cantidades que se acumulan en estos conflictos, aunque modestas en comparación con los beneficios anuales de las grandes compañías petroleras, no dejan de ser bastante sustanciosas. Por ejemplo en el Congo, las tasas sobre la extracción del cobre y el uranio le dejaron al veterano dictador Mobutu (que gobernó de 1965-1997) y a sus íntimos colaboradores varios cientos de millones de dólares al año, según se cree¹⁴.

En los países desarrollados, y en las naciones en vías de desarrollo dotadas de una autoridad central fuerte, la competencia por los materiales preciosos se resuelve la mayoría de las veces mediante el funcionamiento de los mercados y por la mediación del Estado. Por el contrario, en los países en vías de desarrollo se dan más a menudo situaciones de arbitrariedad y conflicto¹⁵.

Bajo determinadas condiciones se desencadena la lucha, por ejemplo cuando la autoridad central es débil, o está dividida, o desprestigiada a ojos de todos por la corrupción. Y es más probable que el conflicto degenera en guerra prolongada, como sucede cuando la comunidad internacional no interviene para detener los combates, y cuando las partes beligerantes tienen algo que vender en el mercado internacional. Son especialmente vulnerables las regiones ex coloniales donde la potencia ocupante destruyó las instituciones locales, saqueó el país vaciándolo de recursos humanos y materiales, y lo abandonó sin haber creado los fundamentos de un autogobierno nacional eficaz y capaz de sostener

¹³ KLARE, Michael T., **Guerras por los Recursos. El nuevo escenario de los conflictos internacionales**, España, Ed. Urano S.A., 2003, 2003, p. 235

¹⁴ *Ibidem*, p. 237

¹⁵ *Ibidem*

una hacienda propia. Una vez que ha estallado la rebelión, con frecuencia las hostilidades evolucionan hasta convertirse en una lucha por los recursos¹⁶.

“Durante la era de la guerra fría los conflictos separatistas a causa de los recursos tampoco faltaron, pero eran habitualmente reprimidos por Washington y Moscú. Para reducir el peligro de la insurgencia y del separatismo, ambas superpotencias suministraron habitualmente volúmenes sustanciales de ayuda militar y económica a sus respectivos aliados del mundo en vías de desarrollo. En dos ocasiones el presidente congoleño Mobutu consiguió aplastar los movimientos separatistas de la provincia de Katanga (hoy Shaba), rica en minerales, gracias a la ayuda de Estados Unidos. Al acabar la guerra fría, sin embargo, este tipo de colaboración fue desapareciendo y los antiguos beneficiarios de tales ayudas, entre ellos Mobutu, fueron mucho más vulnerables a los desafíos internos. También el creciente vigor de la globalización contribuye a la persistencia de las disputas por los recursos en el mundo en vías de desarrollo”¹⁷.

Con la globalización ha aumentado igualmente la lista de las compañías que tienen interés en los recursos y medios para explotarlos aunque procedan de las regiones más remotas y subdesarrolladas, y aunque eso signifique tener que tratar con señores de la guerra y que esos bienes valiosos transiten a través de zonas en conflicto. La creciente presencia de multinacionales explotadoras de los recursos en zonas conflictivas es el origen de otro rasgo característico de esos enfrentamientos.

Estos múltiples factores (el afán de enriquecerse con los recursos de esos países pobres y divididos, aunque sea por la violencia, la falta de una reacción internacional eficaz, la disposición de muchas compañías a traficar con caudillos locales y cabecillas insurgentes, etc.) se han combinado para aumentar la intensidad, la virulencia y la duración de muchos de los conflictos posteriores a la época de la guerra fría¹⁸.

África tiene yacimientos considerables de algunos de los minerales más importantes como bauxita, cromo, cobalto, cobre, oro, manganeso, fosfatos,

¹⁶ *Ibidem*, p. 238

¹⁷ *Ibidem*

¹⁸ *Ibidem*, 240-241 p.

platino, titanio y uranio. Esas reservas atraen tradicionalmente como imanes a las compañías mineras extranjeras, y muchas de éstas vienen intensificando recientemente la explotación de las riquezas minerales del continente. Las exportaciones de minerales y piedras preciosas son fuente principal de ingresos para países como el Congo y otros países africanos. También posee África existencias considerables de maderas de construcción. La segunda extensión de bosque tropical húmedo del mundo abarca la región central del continente y cubre grandes partes del Congo, además, el potencial de explotación de hidrocarburos de África motiva el vivísimo interés de las grandes compañías petroleras¹⁹.

Por absurdo que suene, el Congo es uno de los países más ricos de la tierra. Allí se puede encontrar oro, plata, diamantes, petróleo, cobre, cobalto, estaño y otras preciadas riquezas del subsuelo. El principal frente bélico tiene lugar -no por casualidad- a lo largo de las grandes minas²⁰. Por ello, en la República Democrática del Congo se han formado diversas coaliciones de intereses nacionales, locales y regionales para lograr el control de las grandes disponibilidades de madera, piedras preciosas, petróleo y minerales que tiene el país²¹.

1.2.1. Los dones del cielo: los recursos de la República Democrática del Congo.

La República Democrática del Congo además de ser uno de los países más grandes de este continente, también es uno de los países más ricos de la zona en cuanto a recursos naturales potencialmente explotables. “Los más de 2 millones de Km² de la RDC están repletos de minerales (entre otros: yacimientos de oro, hierro, cobre, manganeso, cobalto, diamantes y uranio), maderas preciosas, petróleo, gas natural, además cuenta con un gran potencial hidroeléctrico, etc.”²²

¹⁹ *Ibidem*, p. 267

²⁰ WERNER, Klaus, Hans Weiss, **El Libro Negro de las Marcas. El lado oscuro de las empresas globales**, trad. Mariano Grynszpan, Alejandra Obermeier, 2ª ed., México D.F., Ed. Debolsillo, 2006, pp. 44-47.

²¹ *Ibidem*, p. 271

²² Análisis sobre el conflicto de los Grandes Lagos, http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/special_features/Grandes_Lagos_la_reconstr.html

La pobreza extrema que sufría (y sufre) la mayoría de la población del Congo contrasta con su riqueza en recursos naturales, tanto minerales, como energéticos y agrícolas. Sus reservas forestales ocupan más de la mitad del país y es la más grande de África. Los recursos hídricos constituyen un potencial del 50% de la capacidad del continente. Además de los pozos de petróleo, las minas de diamantes, el cobalto y el cobre. Sin embargo, la ausencia de carreteras, en un país de grandes distancias y con grandes extensiones de bosque, mantiene aisladas muchas regiones entre sí y dificulta mucho las relaciones comerciales²³.

Las inmensas riquezas mineras del Congo han sido calificadas como un "escándalo geológico" debido a que bajo su suelo hay cantidades extraordinarias de oro, diamantes, cobre, cobalto, manganeso, zinc, cadmio, plata, uranio y otros minerales escasos en el planeta y de gran valor estratégico como coltán, casiterita, europio, thorio, niobio y pirocloro. Se calcula que con la mitad de las reservas de oro estimadas en la mina de Sezere se tendría para pagar toda la deuda externa del Congo²⁴. Las industrias diamantíferas, de cobalto, cobre y del coltán de la RDC son las industrias con más potencialidad de todo África²⁵.

La República Democrática de Congo posee más del 50% de los bosques tropicales que quedan en África. De sus 2,3 millones de kilómetros cuadrados, casi la mitad son bosques. Durante todo el conflicto, una de las preocupaciones había sido la recolección ilegal de recursos naturales, en especial la madera²⁶.

Las numerosas vías fluviales de la RDC, entre las que se incluye el río Congo, constituyen una fuente de gran potencial de energía hidroeléctrica²⁷. Se estima que el Congo posee alrededor de un octavo del potencial hidroeléctrico mundial total. La mayor parte de la energía en el Congo es de origen hidroeléctrico²⁸, en el continente africano sólo es comparable el potencial de

²³ TREFON, Theodore, ed., **Reinventing Order in the Congo. How People Respond to State Failure in Kinshasa**, Uganda, Fountain Publishers, 2004, p. 48

²⁴ OTERO, Lisandro, "Golpe de Estado en el Congo", en: <http://www.rebellion.org/africa/040617lotero.htm>

²⁵ "República Democrática del Congo", análisis de la Universidad de Barcelona, <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis/recursos.htm>

²⁶ Por: Forests Monitor, 2002. Fuente: Boletín N° 59 del WRM, junio de 2002, WRM: MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES, <http://www.wrm.org.uy/boletin/59/CongoDR.html>

²⁷ AI: AFR 62/017/2002, 22 de octubre de 2002, http://web.amnesty.org/library/index/esLAFR62017_2002

²⁸ Página del Gobierno de Uruguay, análisis sobre la situación del Congo, http://www.ejercito.mil.uy/dimope/es_ES/mision/mis_act_congo.htm

Camerún²⁹. Por ello, en Abril de 2008, El Consejo Mundial de la Energía (CME) organizó una reunión en Londres para debatir los planes para el establecimiento de la mayor y más potente presa hidroeléctrica de África en Congo Kinshasa. Se espera que el proyecto ‘Gran Inga’³⁰, que cuesta 80.000 millones de dólares, aumente el suministro energético de África hasta un 30%. Mediante un gigantesco sistema de nueva distribución, la presa del río Congo transmitirá energía a otros países africanos, incluyendo Egipto, Nigeria, Sudáfrica, e incluso a otros no africanos³¹.

Los representantes del CME describen ‘Gran Inga’ como el mayor proyecto sostenible que ofrece a África una oportunidad única para la independencia y la prosperidad, aunque en realidad esto significa mayor intervención extranjera y el abuso de los recursos naturales que por derecho le corresponden a la República Democrática del Congo ya que el proyecto ayudará a los países ricos a contrarrestar las emisiones de gases de efecto invernadero y está atrayendo el interés de varias compañías constructoras de presas – canadienses, brasileñas y chinas – y del Banco Mundial.

Además, durante varios años, Congo ha venido exportando electricidad pero buena parte del país, especialmente las comunidades rurales, carecen aún de electricidad³². Si a todo ello se añade la posición estratégica del Congo, que posee fronteras con nueve países, se comprenderán los ingentes esfuerzos de países como Estados Unidos y Francia, entre otros, por re-colonizar este infortunado país³³. Los africanos son pobres en un continente globalmente más favorecido por la naturaleza. Viven en la miseria, incluso en un país como el Congo-Kinshasa, cuyo subsuelo reboza riquezas³⁴.

El mapa que aparece a continuación, hace referencia a todos los recursos con los que cuenta la RDC, algunos de vital importancia como el agua y otros de

²⁹ AI: AFR 62/017/2002...*Op. Cit.*

³⁰ En 1972 se inició un gran proyecto hidroeléctrico en Inga, en el Bajo Congo, casi todas las centrales se construyeron cerca de minas para ser utilizadas en las operaciones de extracción de minerales.

³¹ Afrol News, “Arrancan los preparativos del mayor proyecto hidroeléctrico de África”, 22 de Abril de 2008, en <http://www.afrol.com/es>

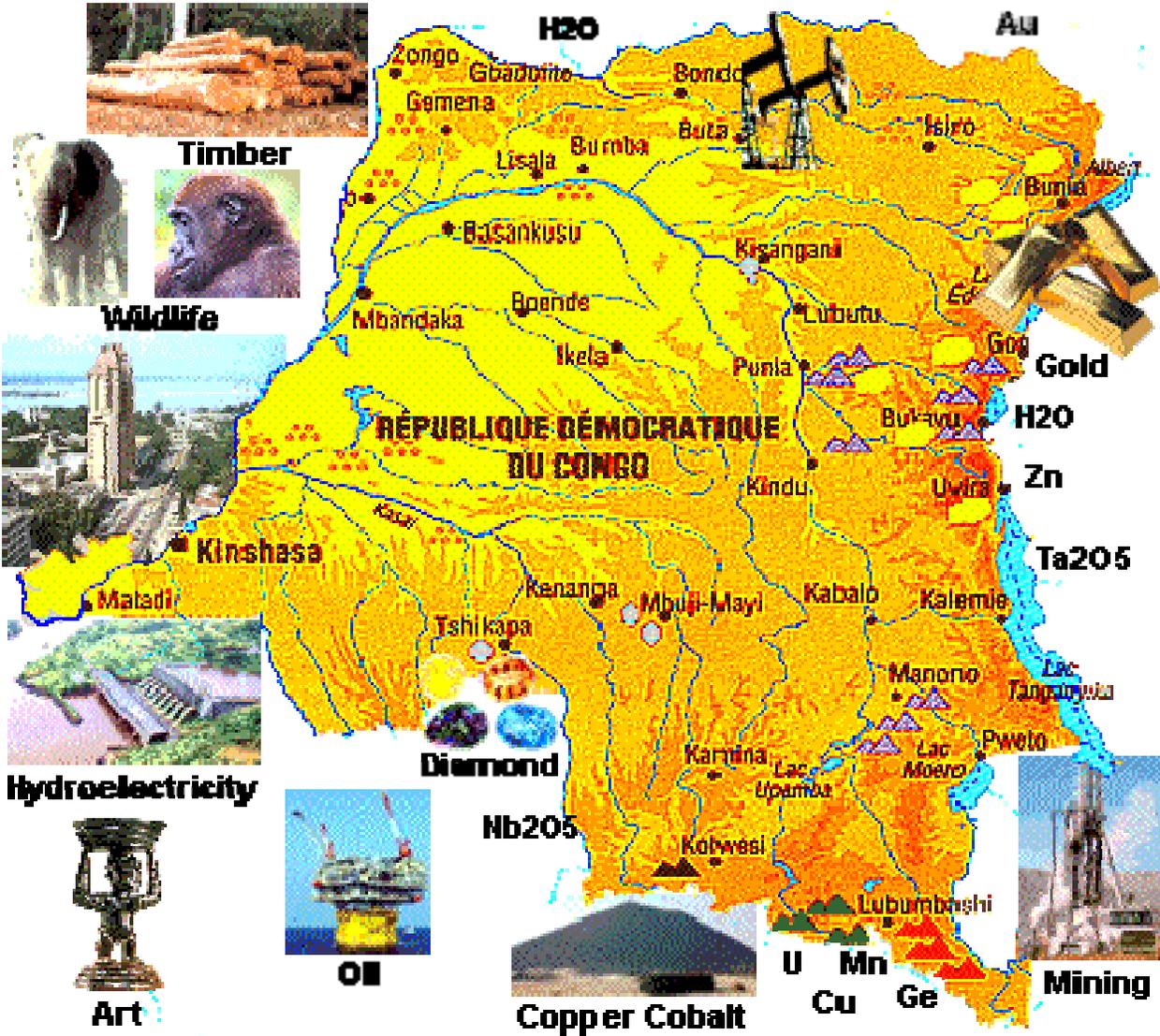
³² *Ibidem*

³³ OTERO, Lisandro...*Op. Cit.*

³⁴ SMITH, Stephen, *Op. Cit.*, p. 60

gran importancia estratégica y económica como el petróleo, la energía hidroeléctrica, minería (oro, diamantes, cobalto, etc.), las maderas de construcción e incluso, la vida salvaje.

MAPA 3 “RECURSOS NATURALES DEL CONGO”



FUENTE: Página de las Naciones Unidas, <http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/rec.pdf>

1.2.2. Expolio a los recursos naturales del Congo

La explotación de los recursos es el otro ejemplo de esta cara de la moneda: la extracción de coltán, el tráfico ilegal de especies exóticas, la mayoría amenazadas de peligro de extinción, o la tala de árboles para obtener las valoradas maderas tropicales³⁵. A pesar de la riqueza de su subsuelo, este país continúa siendo uno de los países más pobres del mundo. En Shaba existen importantes yacimientos de cobre, mineral del que este país es uno de los primeros productores mundiales. En Kasai hay notables yacimientos de diamantes. Asimismo se explota cobalto, cadmio, cinc, estaño, manganeso, oro, radio y uranio³⁶. La industria gira sobre la transformación de los minerales, en la gráfica siguiente se muestra el porcentaje de exportación de minerales y metales de algunos países africanos.

TABLA 1. “EXPORTACIÓN DE MINERALES Y METALES”

	Exportación de minerales y metales	% sobre el total de las exportaciones
Zambia	97,2%	
Níger	96,6%	
Mauritania	94,8%	
Liberia	94,8%	
Togo	87,6%	
Rep. Dem. Congo	47,3%	

FUENTE: REGÀS, Ricard, dir., **Gran Atlas Universal. África**, Barcelona España, Ed. Sol 90, 2004, tomo 6, p. 54

³⁵ CENTENO, Txell, “La Explotación de los Recursos Naturales Africanos: La Principal Amenaza para la Salud Ambiental”, 1 de Junio de 2005, http://www.revistapueblos.org/articlephp3?id_article=210

³⁶ AFRICAN DEVELOPMENT REPORT 2005, Africa in the World Economy, Public Sector Management in Africa Economic and Social Statistics on Africa, 2005, p. 51.

A largo plazo, el aprovechamiento equitativo de los inmensos recursos naturales de la RDC es esencial para fomentar la futura prosperidad de la nación y el bienestar de su pueblo. Lamentablemente, este vasto potencial natural nunca se ha explotado de forma adecuada en beneficio del conjunto de la población. En lugar de eso, élites gobernantes que no rinden cuentas a nadie se han hecho ricos mediante la mala administración o la apropiación indebida de los recursos nacionales del país, mientras permanecían aparentemente indiferentes a las repercusiones negativas que sus actos han tenido en el desarrollo socioeconómico global del país. El precio que ha habido que pagar por la riqueza y privilegios de una élite gobernante ha sido, en gran medida, el empobrecimiento de una nación³⁷.

“El pillaje de los recursos naturales y otras fuentes de riqueza de la República Democrática del Congo continúa y es uno de los principales elementos que avivan el conflicto en la región, los recursos naturales de la RDC se deben explotar legalmente, en forma transparente y sobre bases comerciales justas, en beneficio del país y de su población”³⁸, es lo que el Consejo de Seguridad enfatiza en un gran número de resoluciones, además del nexo existente entre la explotación ilegal de los recursos naturales y el tráfico de armas, los cuales, a pesar de todos los esfuerzos realizados por la ONU, la Unión Africana y otros organismos internacionales, no han desaparecido.

“El conflicto del Congo gira básicamente en torno al control y al comercio de los recursos minerales” señalaba un informe de la ONU sobre la explotación ilegal de los recursos naturales de la RDC. Este documento, publicado el 16 de abril de 2001 en Nueva York, hace referencia a un saqueo sistemático de las riquezas del subsuelo, sobre todo en la región oriental, controlada por los rebeldes. Ruanda y Uganda “les han proporcionado a los cárteles criminales una oportunidad única para que hagan negocios en esta zona tan delicada”, señalaba el informe. Y

³⁷ Amnistía Internacional, República Democrática del Congo. Un gran negocio que cobra vidas, El Comercio de Diamantes en las zonas de la RDC que controla el gobierno, 22 de Octubre de 2002, AI:AFR62/017/2002/s, <http://web.amnesty.org/library/index/es/AFR620172002>.

³⁸ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, S/RES/1457, 24 de Enero de 2003

agregaba que esos cárteles delictivos tienen conexiones en todo el mundo y representan un grave problema de seguridad para la región³⁹.

La dimensión del expolio de las riquezas congoleñas por parte de ruandeses y ugandeses desde 1998 hasta, al menos, 2004 (aunque el saqueo perdura de manera menos “descarada”) culminó en 3,9 millones de kilos de coltán por un valor de 793 millones de dólares; 13 millones de quilates de diamantes que dejaron una ganancia de 427 millones de dólares; 30.000 kilos de oro, 265 millones de dólares; 6 millones de kilos de casiterita, 24 millones de dólares; Niobio por 1,5 millones de dólares; Madera por 164 millones de dólares; Productos agrícolas e industriales por valor de 51 millones de dólares⁴⁰. Según los expertos de la ONU este pillaje ha generado aproximadamente 320 millones de dólares en beneficio de Ruanda y Uganda. Las mercancías transitan por 11 países africanos y su destino son 17 países industrializados, entre ellos, Alemania, Bélgica, EEUU, Japón, Holanda, Gran Bretaña y Rusia⁴¹.

Al menos en parte, la guerra se alimentó con la competencia por el control sobre los recursos naturales. El Grupo de Expertos del Consejo de Seguridad de la ONU encargado de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la RDC informó en octubre de 2002 que “elites corruptas y criminales” tanto dentro de la RDC como de países vecinos como Uganda y Ruanda estaban aprovechando la guerra civil para ganar acceso a minerales, madera y marfil. Las ganancias producidas por la minería y el madereo ilegales se han utilizado para comprar armas y municiones, perpetuando así el conflicto⁴².

Por otra parte, los miles de mineros llegados a la zona, más o menos obligados por una guerrilla bien armada y preparada, viven en la selva montañosa cercana y arrastrados por el hambre, matan a buen número de animales protegidos como gorilas y elefantes autóctonos, mientras los mercenarios trafican con marfil y cueros. El negocio es redondo⁴³. La explotación ilegal e incontrolada

³⁹ WERNER, Klaus, Hans Weiss... *Op. Cit.*, pp. 44-47.

⁴⁰ LELOUP, B., “Le Contentieux entre le Rwanda et l’Ouganda”, *Politique Africaine*, n° 96, Diciembre, 2004

⁴¹ *Ibidem*

⁴² Boletín N° 93 del WRM, abril de 2005, <http://www.wrm.org.uy/boletin/93/CongoRD.html>

⁴³ MILLERA Carrera, Manuel, “¿Coltán?”, 3 de Mayo de 2006, http://www.revistapueblos.org/article.php?id_article=386

de estos recursos ha tenido repercusiones sociales y ambientales devastadoras en algunas localidades⁴⁴. Delante a estas fuentes infra-explotadas de recursos naturales ambicionadas por su valor en el mercado, la explotación de la RDC adoptó otra perspectiva. Según el International Crisis Group, la guerra iniciada en agosto de 1998 fue comercializada y explotada por ambos bandos: Kabila y los movimientos rebeldes, y sus partidarios; los países vecinos que se posicionaron con un bando u otro. Los amplios recursos naturales del país fueron utilizados para financiar ambas coaliciones, para desarrollar las economías de los actores externos en la guerra y para enriquecer a determinadas personas⁴⁵.

La explotación de las enormes riquezas del subsuelo del este congoleño ha sido el motor de las guerras y de la devastación. Ha enriquecido a minorías locales, está en el origen de inmensas fortunas de algunos ruandeses y ugandeses; en nada se han beneficiado de la aventura militar congoleña los simples ciudadanos. El pillaje ha financiado la compra de armas, la creación de milicias y mafias, la intervención de ejércitos extranjeros; ha financiado también la miseria generalizada de la población civil congoleña, que ha vuelto a comprobar que su riqueza constituye su desgracia. Es evidente, sin embargo, que la destrucción no hubiera sido posible sin la connivencia culpable de intereses políticos y económicos occidentales, beneficiarios de la devastación congoleña⁴⁶.

1.2.3. El negocio de los diamantes

La explotación de determinados recursos en África, como los diamantes, el petróleo, la madera o el coltán, ha sido una fuente de pobreza y violencia antes que de prosperidad para los africanos. Esta situación ha quedado especialmente patente en el caso de la RDC, donde los diamantes han alimentado los violentos conflictos que han horrorizado al mundo entero⁴⁷. Las luchas por la ciudad Mbuji-Mayi (en Kasai Oriental), por ejemplo, están motivadas por cuestiones financieras,

⁴⁴ Boletín N° 93 del WRM...*Op. Cit.*

⁴⁵ SABAKINU, Kivilu, dir., **Elites et Democratie en Republique Democratique du Congo**, Kinshasa, Konrad-Adenauer-Stiftung, 2000, p. 17

⁴⁶ LEOUP, B., *Op.cit.*, p. 29

⁴⁷ Página de Amnistía Internacional, http://web.amnesty.org/g8/africa_espanol.html

ya que Mbuji-Mayi no se conoce por otra cualidad que los diamantes que se venden por millones de dólares y proveen los rebeldes y los que les apoyan⁴⁸.

En el siguiente mapa se pueden apreciar los principales yacimientos de diamantes, oro y niobio.

MAPA 4. "PRINCIPALES YACIMIENTOS MINEROS"



FUENTE: WEISSMAN, Fabrice (ed.), **A la sombra de las guerras justas. El orden internacional y la acción humanitaria**, trad. Pilar Petit, España, Icaria editorial, s.a. Icaria Antrazyt, 2004., p. 192

⁴⁸Análisis de la Universidad de Barcelona, <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis/recursos.htm>

Todos los días se derrama sangre en los yacimientos diamantíferos de la zona de la República Democrática del Congo controlada por el gobierno, y nadie de la comunidad internacional está prestando atención al problema. Decenas de personas presuntamente dedicadas a la extracción ilegal de diamantes, incluidos niños, pierden la vida todos los días y muchas más resultan gravemente heridas por los disparos efectuados por guardias de seguridad que están infringiendo la ley, al parecer, con total impunidad⁴⁹.

En julio de 1999 el presidente Kabila firmó la cesión de los derechos exclusivos de explotación de dos de las concesiones de diamantes más ricas de la RDC, por un periodo de 25 años, a una empresa conjunta, en parte zimbabuense, que posteriormente se conocería con el nombre de Sengamines. Las concesiones, que incluyen depósitos aluviales y seis chimeneas de kimberlita, eran anteriormente propiedad de MIBA, la compañía minera estatal más importante del Congo. Las cláusulas de este acuerdo están poco claras. No parece que se haya publicado ningún decreto legal oficial anunciando la creación de Sengamines y detallando sus estatutos, y la compañía no se ha afiliado a la FEC (la Federación de Empresas del Congo), que suele ser también un requisito legal congoleño⁵⁰.

La *Société Minière de Bakwanga* (Sociedad Minera de Bakwanga⁵¹) más conocida por su acrónimo MIBA, se fundó en 1961 y en la actualidad es la principal compañía minera de diamantes de la RDC, con un volumen de ventas anual, según datos oficiales, de aproximadamente 70 millones de dólares estadounidenses. Sus principales operaciones se centran en la ciudad de Mbuji-Mayi y en sus alrededores, zona que controla el gobierno, ubicada en la provincia de Kasai Oriental, a unos 950 kilómetros al este de la capital, Kinshasa⁵².

Para gran parte de la población pobre o desempleada del país, los diamantes de MIBA resultan demasiado tentadores y muchos centenares optan por ganarse la vida de forma ilegal robando en las concesiones de diamantes. Al

⁴⁹ Página de Amnistía Internacional, <http://web.amnesty.org/library/index/esLAFR620212002>

⁵⁰ *Ibidem*

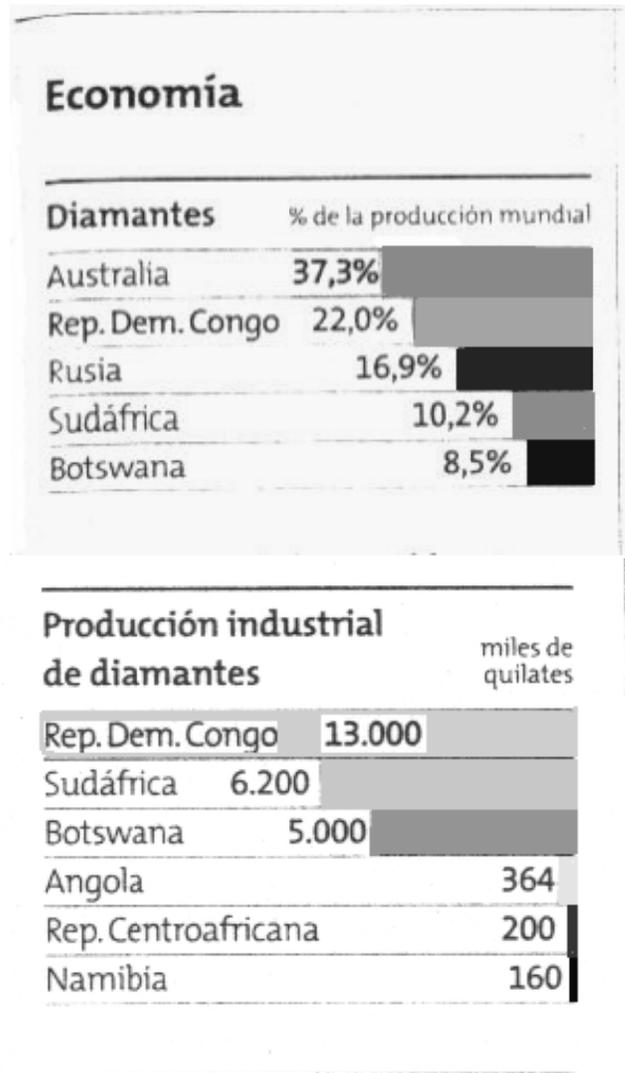
⁵¹ Bakwanga es el antiguo nombre de la ciudad de Mbuji-Mayi

⁵² Amnistía Internacional, “República Democrática del Congo. El Comercio de Diamantes en las Zonas que controla el Gobierno”, AI: AFR 62/017/2002/s, <http://www.amnesty.org>

hacerlo, ponen su vida en enorme peligro y decenas de mineros ilegales mueren cada año, abatidos a tiros, en las concesiones de diamantes de MIBA.⁵³

La exportación de diamantes fue durante muchos años el gran negocio para el Congo, incluso ha llegado a ocupar el segundo lugar mundial en la producción de diamantes y el primero en toda África como se observa en las siguientes gráficas.

TABLA 2. "PRODUCCIÓN DE DIAMANTES EN EL MUNDO Y EN ÁFRICA"



FUENTE: REGÀS, Ricard, dir., **Gran Atlas Universal, África**, Barcelona España, Ed. Sol 90, 2004, tomo 6, p. 54

⁵³ *Ibídem*

Por otra parte, “Los diamantes son la herencia del pueblo de Sierra Leona, Angola y el Congo y deben utilizarse para fomentar el desarrollo y la prosperidad”⁵⁴. Sin embargo actualmente la industria diamantífera en el Congo pasa por un momento difícil, en enero de 2007, MIBA registró una disminución de la exportación de diamantes en el año de 2006 y actualmente, a pesar de vivir tiempos más pacíficos, sus exportaciones descendieron un 80%⁵⁵, y es que los diamantes dejaron de ser el gran negocio de la RDC, al redescubrir las propiedades del Coltán, un raro mineral que abunda en el Congo y que ha llamado la atención de las empresas transnacionales.

1.2.4. El coltán, nuevos enfrentamientos por su obtención

El coltán es el nuevo tesoro de la RDC. El nombre es una mezcla de dos componentes (colombio-tantalio), que son muy raros de encontrar. Su enorme ventaja es que aguanta una alta carga eléctrica, por lo que es vital para los condensadores⁵⁶, además, tiene una utilidad fundamental en la construcción de aparatos electrónicos, misiles, centrales atómicas, aparatos de diagnóstico médico, trenes magnéticos, bolsas de aire, ordenadores portátiles, fibra óptica, etc. En oleoductos es imprescindible para alearlo con el acero. Así, el coltán es una mezcla de metales, esencial para el desarrollo de las nuevas tecnologías. Al principio fue usado para elaborar los filamentos incandescentes de las bombillas, pero luego fue reemplazado por el tungsteno, por ser más barato y accesible, pero al ser redescubiertas sus propiedades físico-químicas ha vuelto a la luz. Al menos a la luz de los que saben, que son las multinacionales⁵⁷.

Los yacimientos más importantes de coltán se encuentran en las montañas de Masisi⁵⁸ lo cual dificulta la extracción, las condiciones de dicha extracción son muy cercanas a la esclavitud en el Congo. El material se extrae mediante

⁵⁴ Del discurso de Gary Ralfe, director general del Grupo De Beers, pronunciado ante el Consejo Mundial del Diamante en enero de 2001.

⁵⁵ Afrol News, “La exportación de Diamantes de Congo desciende un 80%”, 26 de Enero de 2007, en www.afrol.com/es

⁵⁶ MILLERA Carrera, Manuel... *Op. Cit.*

⁵⁷ *Ibidem*

⁵⁸ WERNER, Klaus, Hans Weiss...*Op. Cit.* p. 46

procesos similares a los que servían para sacar el oro en California en 1800. Se hacen agujeros en el suelo con palas y después echan agua al lodo, y se mete en zonas de lavado, donde el metal se deposita en el fondo por su mayor peso⁵⁹.

El coltán se extrae, a mano o bien utilizando herramientas rudimentarias, a partir de sedimentos aluviales y eluviales (fluviales y erosivos). Su aspecto se asemeja a la de una grava o arena sucia y grisácea. Éste se adapta mejor que cualquier otro metal a las superaleaciones empleadas para equipos quirúrgicos, armas de alta tecnología, reactores nucleares, lentes de cámaras fotográficas y aparatos de visión nocturna. De todos modos, la mayor parte de la producción mundial se utiliza para fabricar condensadores electrónicos (diminutos aparatos que almacenan carga eléctrica), con lo cual termina siendo destinada a teléfonos celulares, computadoras, consolas de videojuegos e incluso detectores de humo y automóviles⁶⁰.

Se emplea sobre todo en condensadores electrolíticos como los de los teléfonos celulares y las computadoras Pentium. También se utiliza para fabricar armas y equipos médicos. Los precios internacionales se han disparado de manera exorbitante, entre febrero de 2000 y enero de 2001, la cotización del kilo de Tántalo en la Bolsa de Metales de Londres ascendió de 180 a 950 euros⁶¹.

En Congo se encuentran casi el 80% de las reservas mundiales y, aunque Australia es el primer proveedor legal del mundo, según informes de la ONU, durante la guerra la cantidad de coltán congoleño ilegal en el mercado rondaba el 20%. La ONU vio en el mineral una de las causas principales del conflicto⁶² aunque el precio de mercado del coltán ilegal era más barato, atrayendo a las multinacionales. Además, reportaba enormes beneficios a aquellos que lo controlaban, por ejemplo, Ruanda que tenía 25,000 soldados apostados en minas congoleñas, ganó 250 millones de dólares en sólo 18 meses con el tráfico de coltán. “Tanto Ruanda como Uganda cuentan, desde 1997, con el respaldo de

⁵⁹ MILLERA Carrera, Manuel...*Op. Cit.*

⁶⁰ WERNER, Klaus, Hans Weiss...*Op. Cit.* p. 44-47

⁶¹ *Ibidem*

⁶² Desde el año 2000 hasta la actualidad, la ONU ha tocado, en diversas resoluciones del Consejo de Seguridad, el tema de la explotación ilegal de los recursos naturales y el nexo entre explotación y tráfico de armas que además contribuye a prevalecer el conflicto.

Estado Unidos, cuyas empresas lideran el sector de las nuevas tecnologías”⁶³. Semejante volumen de negocio sólo es posible si hay corrupción detrás.

Tan solo al este del país, en medio de la zona del conflicto, es la materia prima más codiciada y disputada. Militares y rebeldes de todas las facciones combaten para lograr la supremacía en la región de las minas. Las excavaciones las realiza la población civil –incluso muchos niños–, luego el metal desemboca en el mercado mundial a través de dudosos canales; es transportado en aviones Antonov, de fabricación rusa, que a su regreso traen armas para los rebeldes. “Allí radica el círculo vicioso de la guerra”⁶⁴, dice el informe de la ONU al analizar el saqueo ilegal de las materias primas. “El coltán le permite al ejército ruandés justificar su permanencia en el Congo. El ejército protege a las empresas y a los individuos que extraen el mineral. Éstos reparten sus ganancias con el ejército, que vuelve a crear las condiciones para que la explotación continúe”⁶⁵.

Este *boom* de coltán, que revolucionó los mercados sobre todo a fines del año 2000 fue gracias a las empresas de telefonía celular y computación que se habían volcado a comprar las materias primas en forma directa y se dijo que de esta manera habían desatado la histeria en los mercados. Prácticamente el 70% de la producción de coltán va a parar al sector de la electrónica⁶⁶. En 2000, el precio del coltán subió diez veces en el mercado mundial. En 2001, un informe de la ONU al Consejo de Seguridad decía: "debido a la naturaleza lucrativa" la guerra ha generado una situación de “ganancia” para todas las partes beligerantes. Los adversarios y enemigos son, a veces, socios comerciales, compran armas a los mismos proveedores y utilizan los mismos intermediarios.

Los negocios han eclipsado las necesidades de seguridad. No obstante, reconoció que el coltán perpetúa la guerra civil y señaló que la guerra "busca principalmente el acceso, control y comercio de minerales", en que el coltán es el más codiciado⁶⁷. La mayoría del coltán se extrae ilegalmente en el oriente del

⁶³ MDA, Zakes, “The Heart of Redness”, *Southern Africa*, Oxford University Press, 2000, p. 87

⁶⁴ Informe del Grupo de Expertos sobre la Explotación Ilegal de los Recursos Naturales y otras Riquezas de la República Democrática del Congo, **S/2003/1027**

⁶⁵ WERNER, Klaus, Hans Weiss...*Op. Cit.* p. 44-47

⁶⁶ *Ibídem*

⁶⁷ Centro de Estudios Internacionales de Tántalo-Niobio, <http://www.tanb.org>, <http://www.tanb.org>

país, donde también se extrae el oro, muchas veces en las reservas selváticas o parques nacionales. Es una labor extremadamente dura y de muy baja tecnología, en su mayor parte en manos de muy pequeños operadores. La mayoría del mineral sale del país en los aviones de Sabina, la empresa de aviación belga⁶⁸.

Tal vez en un futuro, el coltán tenga el mismo desenlace que los diamantes y pierda importancia para el mercado internacional, pero las riquezas nacionales de los recursos naturales y de la mano de obra del Congo seguirán yendo a tierras lejanas mientras la población sufre muerte, terror, privaciones y enfermedades.

1.3. El papel de los países extranjeros en la explotación de recursos

África es uno de los continentes más ricos de la tierra por sus recursos naturales, y a la vez, donde la población sufre más la pobreza, la escasez y la muerte, a causa de la explotación imperialista. Las potencias europeas colonizaron África buscando materias primas y mano de obra esclava; como lo muestra la historia, millones de personas fueron capturadas como animales salvajes, transportadas en barcos “negreros” y vendidas como esclavos en América⁶⁹. A sangre y fuego los sometieron para arrancarles beneficios enormes que incrementaron el proceso de acumulación capitalista. Riquezas como oro, diamante, madera, marfil, fosfatos y toda clase de materias primas valiosas fueron arrancadas a la fuerza, y aunque han pasado alrededor de cincuenta años de que dejó de existir el colonialismo en África, actualmente, las potencias se siguen disputando el control de las minas y siguen interviniendo en los asuntos africanos en particular en el Congo.

Sin embargo, y para perjuicio de la RDC, ahora no sólo las potencias occidentales intervienen en sus asuntos, sino que la avaricia y el deseo de poder, motivan a los países africanos a intervenir para sacar provecho del conflicto, por lo que, en 2002, una comisión de la ONU informó que el gobierno de la República Democrática del Congo había sido despojado de bienes por un valor de más de cinco mil millones de dólares desde que nueve países, entre ellos Ruanda,

⁶⁸ *Ibidem*

⁶⁹ “Africa’s Unmended Heart. Special report Congo”, *The Economist*, Vol. 375 No. 8430, London, June 11th-17th 2005, pp. 20-22.

Uganda, Angola y Zimbabue, entraron al conflicto en 1998. Según el informe, las fuerzas armadas de estos gobiernos colaboraron con las fuerzas rebeldes y con el gobierno congoleño en el saqueo organizado de miles de millones de dólares de minerales, diamantes, gemas y otros recursos⁷⁰.

El informe dice que en los últimos años "la intensidad del conflicto ha disminuido" tras una serie de acuerdos de paz entre las partes en guerra y los gobiernos de Uganda y Ruanda, después de la retirada de las fuerzas armadas de Zimbabue, Namibia y Angola del país, pero las "redes" de poder local no han cedido el control de las operaciones mineras y flujos comerciales. Además, en 2002, salió a la luz que un consorcio de cuatro mineras de diamantes de Bélgica y el Grupo George Forrest, en sociedad con el grupo OM de Estados Unidos, excluyó al gobierno congoleño de las ganancias del procesamiento de tres mil toneladas de germanio. Es más, 85 multinacionales, con sede en Estados Unidos, Europa y Sudáfrica, han excluido al gobierno congoleño de las ganancias de las minas mediante "fraude tributario", "un sistema de malversación de fondos, extorsión, manipulación de acciones y sobornos" y "la desviación de dineros públicos de parte de grupos que se parecen mucho a organizaciones criminales"⁷¹.

Por otra parte, las potencias occidentales quieren hacer creer a la comunidad internacional que no han tenido que ver con la situación en la que viven los países africanos pero que los ayudarán a salir de las crisis políticas, económicas y sociales en las que se encuentran, prestándoles ayuda principalmente económica y tal vez algunos de ellos realmente lo hagan sinceramente, pero "la ayuda de los países extranjeros o de las empresas transnacionales no siempre es desinteresada. Las condiciones políticas de su concesión cambian según las circunstancias. Los ricos no dan a todo el mundo, ni al mismo tiempo ni de la misma manera"⁷².

Con el fin de la Guerra Fría, África dejó de ser un objetivo geoestratégico, lo que acarreó el desinterés de las grandes potencias y la consiguiente restricción de las ayudas económicas. En la actualidad, los préstamos provienen

⁷⁰ Informe del Secretario General, S/2002/1146, 15 de Octubre de 2002

⁷¹ WERNER, Klaus, Hans Weiss... *Op. Cit.*

⁷² SMITH, Stephen... *Op. Cit.*, p. 118

mayoritariamente de la Unión Europea y son, en muchas ocasiones, en forma de créditos ligados, que obligan al país beneficiario a comprar productos del Estado donante. De esta forma, se ha creado una espiral de endeudamiento que ahoga a los países africanos, ya que deben destinar gran parte de sus exportaciones a pagar las deudas contraídas⁷³.

1.3.1. El saqueo neocolonial

“El neocolonialismo es una faceta transitoria de aquél abominable sistema colonial. Es una dependencia permanente de un territorio colonizado bajo las instrucciones y orientaciones de la metrópoli y para el aprovechamiento de ésta. Es un sistema de dominación permanente de los países más evolucionados y poderosos sobre los más débiles y menos evolucionados. Para asegurar este sistema de dominación, se han establecido métodos en las relaciones internacionales basados en la ley del embudo, donde los más débiles producen, mientras que los más fuertes reciben el producto; en definitiva, los beneficios de éstos. La guerra colonial no ha terminado”⁷⁴.

“África no puede ser maldita por los inmensos recursos que la naturaleza le ha reservado. África es maldita precisamente por aquellos que intervinieron abusivamente en su proceso de desarrollo como sociedad humana. África es maldita por la invasión de los negreros que deportaron como esclavos al continente americano a los africanos. África es maldita por la brutal ocupación de sus tierras por los colonialistas y la explotación despiadada y masiva de sus recursos naturales; África es maldita porque su ocupación colonial interrumpió su proceso de desarrollo genuino y no ha permitido que sus países accedan a la tecnología moderna”⁷⁵.

⁷³ REGÀS, Ricard... *Op. Cit.*, p. 50

⁷⁴ Discurso de su excelencia Obiang Nguema Mbasogo, presidente de la república, jefe de estado y fundador del partido democrático de guinea ecuatorial con ocasión de la clausura del primer periodo ordinario de sesiones de la cámara de los representantes del pueblo, correspondiente al año 2004. En <http://www.ceiba-guinea-ecuatorial.org/guineees/template.htm>

⁷⁵ *Ibídem*

Aunque Europa abolió la trata de esclavos a mediados del siglo XIX, en el Congo la abolición no puso fin a la esclavitud. De fines de ese siglo a comienzos del XX, el Rey Leopoldo II de Bélgica administró el "Estado Libre del Congo" como propiedad privada y amasó enormes fortunas convirtiendo a la mayoría de los hombres adultos en esclavos para extraer caucho y marfil de la selva, y mantuvo de rehenes a sus esposas e hijos⁷⁶. A menudo les cercenaban las manos, narices y orejas cuando los hombres no llevaban a tiempo los productos de la selva o no volvían⁷⁷. Por 23 años, el ejército del Rey Leopoldo obligó a cientos de miles de esclavos a matarse trabajando. Aplastó a sangre y fuego unas 20 rebeliones de esclavos. En 1903, una expedición belga descubrió oro. Las minas fueron una tumba para millones. En ese entonces, como hoy, el hambre y las enfermedades segaban la vida de la mayoría de los que lograban huir y esconderse en la selva⁷⁸.

Cuando el gobierno belga adquirió formalmente al Congo en 1908, continuaron las muertes, pero disminuyeron paso a paso. Seguía en vigor el trabajo forzado. A lo largo del siglo XX, la explotación de cobre, oro y otros minerales fue cobrando importancia para la clase dominante belga. Los diamantes y el uranio (para generar energía nuclear) rindieron la mayoría de las ganancias que fluyeron hacia Bélgica y las metrópolis del occidente. No es accidental que Antwerp, Bélgica, siga siendo el principal centro mundial de corte y compraventa de diamantes. En los últimos años, algunos belgas se han enriquecido del coltán⁷⁹.

En 1960, el Congo recibió la independencia formal de Bélgica, posteriormente, Joseph Mobutu, un coronel del ejército colonial belga y consentido de la CIA, se apoderó del país entero con la ayuda de armas y dinero estadounidenses. Mobutu adoptó un nombre africano, Mobutu Sese Seko, y cambió el nombre del país a Zaire, pero lo único que cambió fue que, en lugar de ser una colonia directa de Bélgica, se convirtió en neocolonia de Estados Unidos,

⁷⁶ HOCHSCHILD, Adam, **El Fantasma del Rey Leopoldo: una historia de codicia, terror y heroísmo en el África**, Barcelona, Ed. Península, 2002, p. 39

⁷⁷ History of Central Africa...*Op. Cit.*, p. 68

⁷⁸ HOCHSCHILD, Adam...*Op. Cit.*, p. 41

⁷⁹ "Millones mueren en medio del saqueo neocolonial", en: <http://rwor.org/a/012/congo-millones-mueren-s.htm>

es decir, un estado formalmente independiente en que el gobierno no podía tomar decisiones que perjudicaran los intereses occidentales.

Las empresas estadounidenses reanudaron el saqueo de las riquezas del país, mientras que Mobutu acumulaba su fortuna personal. El país se convirtió en un puntal de los intereses de EU en la región y en trampolín para la intervención militar estadounidense contra Angola, país respaldado por la Unión Soviética, pero a Mobutu lo tumbó en 1997 Laurent Kabila⁸⁰ (que gobernó de 1997 a 2001). Con la caída de la Unión Soviética, Estados Unidos ya no tenía preferencias entre Mobutu y Kabila. Mobutu huyó pero su legado continuó. Una vez en el poder, la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación (AFDL) de Kabila hizo tratos con las mineras AngloGold Ashanti y Barrick Gold. Otras transnacionales cayeron como buitres sobre el país en una contienda por los "derechos" de explorar y extraer oro, cobalto y otros metales preciosos, cobre, diamantes y coltán. Con el asesinato de Kabila, su hijo Joseph (quien ha gobernado desde 2001 hasta la fecha) tomó el poder y continuó en el mismo camino⁸¹.

Es cierto que extraer minerales, bombear petróleo y explotar otras materias primas es un negocio "legítimo", pero como se ve en el Congo, el negocio legítimo es el problema, no la solución. En un sistema imperialista en que un puñado de países capitalistas monopólicos y sus empresas domina al mundo entero, su negocio es robarle a la población su territorio, trabajo y vida. El pueblo congoleño no consume y no puede consumir oro, diamantes, cobre ni coltán. Estas cosas van a dar a los bancos, bodegas y fábricas de los países imperialistas y a enriquecer a los de por sí ricos. El Congo tampoco fabrica armas modernas, pero el país es un mar de armas y municiones. Cada año, salen del país miles de millones de dólares y quedan atrás cientos de miles de cadáveres. Mientras que las potencias imperialistas dominan a los países y pueblos pobres, las multinacionales seguirán sacando muchísimas ganancias de sus negocios⁸².

Los mismos que denuncian el saqueo colonial, neocolonial o imperialista de las riquezas de África se apiadan de la pobreza del continente, que presuntamente

⁸⁰ MDA, Zakes...*Op. Cit.*, p. 72

⁸¹ International Crisis Group, http://www.crisisgroup.org/library/documents/africa/central_africa.htm

⁸² *Ibidem*

sería el resultado de aquel⁸³. De esa forma, las principales potencias occidentales siguen interviniendo en los asuntos africanos, en particular en la RDC que es donde hay más intereses en juego. Los países más interesados en neocolonizar al Congo son Estados Unidos y Francia aunque no por ello deja de intervenir Bélgica (principalmente con sus empresas) y la Unión Europea que es quién presta ayuda mayoritariamente al Congo no sin esperar obtener algún beneficio a cambio.

Así, cuando en África parecía comenzar a terminarse el vaciamiento de sus riquezas, los colonialistas europeos emprenden una abierta competencia con el imperialismo estadounidense por lo que resta: petróleo recién detectado, diamantes, coltán, maderas, etc. El pueblo de la RDC sólo puede esperar más despojos de sus riquezas, trabajo esclavo, desarraigos forzados o la eliminación física por los mercenarios de las multinacionales⁸⁴.

1.3.2. El papel de occidente

El escritor británico John Le Carré aprovecha una de sus novelas, para denunciar la explotación por occidente de las riquezas de África y aventura que los conflictos mundiales por los recursos se pueden convertir en un filón literario como lo fue la Guerra Fría. Le Carré cita a Joseph Conrad sosteniendo que él "tuvo la percepción de que el Congo era el teatro de la monstruosidad, una tragedia colectiva humana, el infierno de la explotación belga para satisfacer la ambición y la avaricia del rey Leopoldo, y, aunque los belgas se fueron, occidente continúa con esa explotación del quizá más rico territorio en minerales"⁸⁵. El autor percibe tres grandes temas "imposibles de resolver" que son: "la difícil integración de las personas de color distinto en nuestras sociedades blancas, la búsqueda constante de los recursos de la tierra para alimentar las adicciones y hábitos de occidente y la limitación creciente de las libertades en nombre de la guerra contra el terrorismo"⁸⁶.

⁸³ SMITH, Stephen, *Negrología...Op. Cit.*

⁸⁴ Boletín N° 93 del WRM, abril de 2005, <http://www.wrm.org.uy/boletin/93/CongoRD.html>

⁸⁵ OLIVA, José, John Le Carré denuncia la explotación de África en su última novela, Barcelona, miércoles 10 de enero de 2007, <http://www.elconfidencial.com/noticias/noticia.asp?id=20554&edicion=10/01/2007>
&pass=

⁸⁶ *Ibídem*

África debe gobernar África, señala Le Carré, para quien el futuro del continente no debe ser determinado por una globalización y explotación aleatorias. Además, denuncia con dureza la actuación del recientemente elegido líder congoleño Joseph Kabila, quien "ha firmado contratos para la extracción de minerales para los próximos 35 años, contratos poco comerciales supervisados por el Banco Mundial, que demuestran que no se está dando al país una oportunidad"⁸⁷. Confiesa que en sus novelas ha sustituido la vieja Guerra Fría por la fascinación que le produce la actual situación poscolonial, como en el Congo y países en los que "la globalización disfraza un nuevo tipo de colonialismo. Predicamos la soberanía y el crecimiento de los países en desarrollo, pero al mismo tiempo -apunta- les tratamos como suministradores satélites de nuestras necesidades"⁸⁸.

Mientras que en Europa el hablar de la creación de una nueva nación, aunque fuese decidida por la decisión mayoritaria de sus habitantes, hace temblar los cimientos de parlamentos e iglesias, hay que recordar que las fronteras de África han sido diseñadas de forma artificial desde Occidente por intereses puramente comerciales, y que van cambiando de forma continua sin que se hagan públicas demasiadas explicaciones; y si mañana fuese necesario crear otros lindes para delimitar los espacios de donde se extrae el coltán u otros metales preciosos, no dudemos que así sería y que sus futuros dirigentes tendrían unas órdenes muy precisas para garantizar el tráfico de dichos metales o minerales hacia sus obligatorios destinos por pura necesidad de la ley del mercado. Lo que digan los intereses del capital es lo importante, no lo que puedan pensar los ciudadanos⁸⁹.

Occidente quiso asegurarse, a cambio de una ayuda sobre todo monetaria, la fidelidad de los estados pobres del Tercer Mundo. En el caso del antiguo Zaire, desde el comienzo de la gran crisis económica de 1975 hasta la caída de Mobutu en Mayo de 1997, el país recibió 9.300 millones de dólares de ayuda extranjera⁹⁰.

⁸⁷ *Ibidem*

⁸⁸ *Ibidem*

⁸⁹ MILLERA Carrera, Manuel... *Op. Cit.*

⁹⁰ SMITH, Stephen... *Op. Cit.*

El nuevo compromiso de occidente en África ya está en marcha. La recuperación del continente, iniciada con la multiplicación de las operaciones de restablecimiento de la paz en Congo-Kinshasa, entre otros pasará por una segunda “pacificación” de África. A más de un siglo de distancia de la conquista colonial, el pretexto de antaño se convertirá en argumento: se trata nuevamente de poner fin a “espantosas matanzas tribales”. Pero, en esta ocasión, la “misión civilizadora” es asumida por la comunidad internacional en su conjunto⁹¹.

1.3.3. Discordia local: los países africanos

Aquellos cuya “malvada actuación desarrollada deliberadamente” había causado la ruina del Congo en los últimos cinco años, empezando por los presidentes de Ruanda y Uganda, Paul Kagame y Yoweri Museveni, mediante su “explotación perversa de conflictos étnicos y de antiguos rencores, perpetuaban los enfrentamientos entre ejércitos extranjeros en tierras congoleñas” codiciando las fabulosas riquezas de su gran vecino. Estados saqueadores, los vecinos del Congo – además de Ruanda y Uganda, estaban también Zimbabue, Namibia y Angola - pudieron por tanto impunemente hacer pedazos de su tierra y repartírsela como botín. Desde agosto de 1998, según el International Rescue Committee, la guerra, las epidemias y el hambre que devastaron el antiguo Zaire habían costado la vida a 3,3 millones de congoleños⁹².

El saqueo de los recursos naturales del país ha sido llevado a cabo tanto por los países vecinos como por las diferentes etnias que conviven en el Congo y que luchan entre ellas. La irrupción de Ruanda y Uganda en el este del país (Kivu) en 1996, con el propósito de perseguir a los refugiados hutus “genocidas”, también escondía una clara intención de beneficio económico; eso explica que los dos países no se hayan marchado del país después de la caída de Mobutu, rechazando al Gobierno de Laurent-Désiré Kabila. Hoy día, Ruanda mantiene su actividad bélica gracias al auge de las ventas de coltán en las provincias del este;

⁹¹ *Ibidem*, p. 112

⁹² SMITH, Stephen... *Op. Cit.*, pp. 32-34

y Uganda obtiene recursos de la extracción de oro y diamantes, y de las maderas tropicales, comercializadas por diversos jefes militares⁹³.

La implicación de Angola, Zimbabue, Sudán, Namibia y Chad en el conflicto a partir de 1997-1998 como aliados del Gobierno de Kabila, se debió a intereses de diversa índole, unos políticos, pero otros eminentemente económicos: aumentar su beneficio, explotando salvajemente el patrimonio natural congoleño. Por ejemplo, el interés de Zimbabue en apoyar a Kabila estribó primero en las importantes inversiones realizadas por familiares del presidente Robert Mugabe en RDC; luego, Zimbabue pudo financiar su acción militar gracias a los contratos para la explotación de maderas y de diamantes. Del mismo modo, el interés de Namibia sólo puede ser explicado en clave de sus ambiciones comerciales⁹⁴.

El beneficio que el conflicto en la República Democrática de Congo ha generado para los países de uno y otro bando es tan importante que puede explicar por sí mismo la dificultad de volver a la paz. También influye claramente el apoyo cómplice de las compañías extranjeras, en particular las vinculadas al comercio del diamante, del oro y del coltan⁹⁵. El territorio controlado por los rebeldes es rico en minerales como el oro, diamantes y estaño, el coltán, así como madera, café, té, etc. Todos estos productos son vendidos a compañías occidentales a través de Uganda o Ruanda. El pago se hace en efectivo, principalmente en dólares. La mayoría del dinero se deposita en bancos ruandeses o ugandeses y se utiliza periódicamente por pagar armas y medicinas, y también para cubrir el transporte de suministros al Ejército.

Aparte de los rebeldes, las compañías privadas en Kampala, Kisangani, Goma y Kigali también están ganando dinero con las guerras del Congo. Estas compañías se dedican a comerciar con minerales, transporte aéreo, armas y sal, cigarros, café y medicinas humanas y para animales. También los negociantes

⁹³ CLARK, John F., "Explaining Ugandan Intervention in Congo: Evidence and Interpretations", *The Journal of Modern African Studies*, United Kingdom, Cambridge University Press, 39, 2, 2001, p. 46

⁹⁴ CENTENO, Txell, "Entre las Guerras y el Expolio", *revista La Pau*, No. 12, trad. Maria Ribas, Mayo de 2005, p. 11

⁹⁵ *Ibidem*

congoleses están obteniendo partido de la guerra, ya que importan productos desde el lejano este a través de Uganda y Ruanda sin pagar impuestos⁹⁶.

Con la llegada de Laurent Kabila, que se autoproclamó presidente de la RDC en mayo de 1997 y permaneció en el poder hasta su asesinato en enero del 2001, los especuladores extranjeros volvieron a competir por los recursos naturales congoleses. Se cerraron numerosos tratos lucrativos con intereses angoleños, namibios y zimbabuenses, en su mayoría a cambio de apoyo militar en el conflicto en curso del Congo. Desde agosto de 1998, el gobierno congoleses estuvo en guerra con los grupos armados congoleses del norte y este del país que estaban apoyados por Ruanda, Uganda y, en menor medida, por Burundi. En las regiones del país bajo el control de la oposición armada, surgió un modelo similar de explotación extranjera de los recursos naturales, con Ruanda y Uganda como principales beneficiarios⁹⁷.

El control sobre la explotación del potencial económico de los Kivus es también el objetivo tanto de Uganda como de Ruanda. Desde el inicio de la guerra contra Kabila, las fuerzas a las que daban apoyo activamente Kigali y Kampala controlaban una amplia zona del territorio. De esta manera, de una forma más o menos indirecta tanto Uganda como Ruanda tomaron el control (organización de recursos y negocios) en el este del Congo, obtuvieron beneficios de este control y consiguieron hacerse menos dependientes del financiamiento exterior⁹⁸. Los recursos minerales, principalmente el oro del Kivu Norte, puede generar beneficios rápidamente. El mercado del Kivu también puede proveer salidas a las industrias ugandesas. Las conexiones económicas y las conexiones étnicas en la frontera entre el Kivu Norte y el oeste de Uganda le dan a Kampala ventajas naturales⁹⁹.

Las diferencias sobre el futuro de la RDC, latentes ya en las guerras de “liberación”, y, sobre todo, la feroz competencia por la explotación de los recursos en las zonas ocupadas, estallan. Ésta es una guerra entre depredadores y

⁹⁶ República Democrática del Congo, análisis de la Universidad de Barcelona en: <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis/recursos.htm>

⁹⁷ Amnistía Internacional, “República Democrática del Congo. Un gran negocio que cobra vidas, El Comercio de Diamantes en las zonas de la RDC que controla el gobierno”, 22 de Octubre de 2002, AI:AFR 62/017/2002/s, <http://web.amnesty.org/library/index/esLAFR620172002>.

⁹⁸ “The Congo’s Transition is Failing: Crisis in the Kivus”, 2005, <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm>

⁹⁹ *Ibidem*

ladrones que se desarrolla en territorio extranjero ocupado. La comunidad internacional sigue callada. El que los congoleños sean doblemente víctimas, por el saqueo de sus riquezas y por los “efectos colaterales” de las guerras en su territorio entre ocupantes extranjeros, no parece inquietar en exceso¹⁰⁰.

1.4. Las empresas transnacionales y su intervención en el conflicto

A menudo nos cuentan la historia de que África es pobre y, por tanto, es normal que sus habitantes vivan en la miseria. Pero resulta que materiales como los diamantes, el oro, cobre o petróleo se encuentran en África, incluso después de años de rapiña de un colonialismo bestial. Además, “en las provincias del este de Congo Kinshasa, consideradas por la UNESCO reservas ecológicas de gran importancia, se encuentra el 80 % de las reservas mundiales de coltán”¹⁰¹, por lo cual, empresas como Bayer, Ericsson, Hitachi, IBM, Intel, Nokia, Sony, Siemens, y otras se lanzaron en picado desde hace algunos años sobre este, y se han formado en la zona toda una serie de empresas (muchas de ellas “fantasmas”) asociadas entre los grandes capitales transnacionales, los gobiernos locales y las fuerzas militares (estatales o “guerrilleras”) para la extracción del coltán y de otros minerales como el cobre, el oro y los diamantes industriales. En esta zona se ha borrado la frontera y operan grupos armados de Ruanda, Uganda y Burundi junto con rebeldes congoleños opositores entre otros. Aquí la “independencia” es de hecho, y el gobierno son los grupos armados que responden a las multinacionales que adquieren el mineral¹⁰².

En el Congo han apostado sus tropas siete naciones africanas. Pero en la guerra hay otras facciones: desde hace un largo tiempo, las corporaciones industriales occidentales explotan salvajemente las materias primas de este coloso centroafricano y no dudan en financiar a los rebeldes y a los ejércitos, incluso a veces trabajan codo a codo con ellos porque es mucho el dinero que está en

¹⁰⁰ LELOUP, B., ...*Op. Cit.*, 33 p.

¹⁰¹ TAMARA, Ernesto, “Autonomías y divisionismo para frenar la segunda independencia”, Venezuela, 30 de mayo de 2008, <http://www.voltairenet.org/article157252.html>

¹⁰² *Ibidem*

juego¹⁰³. Por ejemplo, H. C. Starck (una subsidiaria de Bayer con ventas por 665 millones de euros con sede en la ciudad alemana de Goslar y sucursales en EE. UU., Tailandia y Japón) elabora más de la mitad de la producción mundial de coltán y le suministra este metal noble a la industria electrónica. Lo que el vocero de la empresa no quiere decir es de dónde viene, sin embargo, en noviembre de 2000, el periódico berlinés *die tageszeitung* (taz) estableció por primera vez una relación entre la empresa y el Congo, aunque sin llegar a afirmar en forma explícita que H.C. Starck adquiriera sus materias primas en la zona de guerra.

Sin embargo, posteriormente, el taz consignó que con la exportación de coltán se financiaba, a través de una red comercial mafiosa, a las facciones enfrentadas en el conflicto bélico¹⁰⁴. El coltán es tan solicitado actualmente que incluso también en internet existe una demanda “urgente” de coltán. Muchos de los fabricantes de materias primas tienen su sede en Alemania. Existen también compañías que se dedican a otras actividades y sin embargo, remiten al tráfico de las valiosas riquezas naturales como en el caso de la BTHS Handels- una Seafood GmbH de Hamburgo, que compra entre 15 y 20 toneladas de tantalita del Congo y de Ruanda, y lo comercializa en Alemania¹⁰⁵.

La empresa alemana Bayer también compra a través de intermediarios como la Sociedad Minera de los Grandes Lagos (Somigl), una firma que desde noviembre de 2000 tenía el monopolio en la exportación de coltán. La Somigl fue fundada por el grupo rebelde más importante, la Agrupación Congoleña por la Democracia (RCD, por sus siglas en francés). El objetivo de este movimiento, que cuenta con el apoyo de Ruanda, era monopolizar el comercio de coltán y asegurarse así cada mes un millón de dólares estadounidenses provenientes de ingresos fiscales¹⁰⁶.

En Goma, el principal traficante es el alemán Karl-Heinz Albers, un geólogo de los alrededores de Nuremberg. Albers dirige la firma congoleña Somikivu, que pertenece en un 70% a la *Gesellschaft für Elektrometallurgie* (Sociedad

¹⁰³ WERNER, Klaus, Hans Weiss... *Op. Cit.*, pp. 44-47

¹⁰⁴ *Ibidem*

¹⁰⁵ *Ibidem*

¹⁰⁶ *Ibidem*

Electrometalúrgica) de Nuremberg. Somikivu posee los derechos sobre la mina de Luesh, ubicada al norte de Goma, cuya explotación fue suspendida en 1993 y retomada por Albers a comienzos del año 2000. De allí se extrae niobio, un metal similar al tántalo. Según datos del RCD, Somikivu entrega 300,000 dólares estadounidenses mensuales a los rebeldes, quienes, a su vez, protegen las minas. Karl-Heinz Albers es el mayor exportador privado de coltán por amplio margen.

El tráfico de coltán se desarrolla a través de su firma Masingiro. En el informe de la ONU sobre la explotación ilegal de materias primas en el Congo¹⁰⁷, dicha sociedad aparece mencionada para ejemplificar el “desmedido afán de lucro de algunas empresas extranjeras, que estaban dispuestas a hacer negocios aun infringiendo la ley y cometiendo irregularidades”. “De la región se exportan, en total, unas 200 toneladas de mineral metalífero por mes”¹⁰⁸.

En enero de 2001, el fabricante de teléfonos satelitales Erkis USA buscaba un socio para explotar un yacimiento de Tántalo en el Congo oriental. Las empresas de electrónica intentan adquirirlo directamente para asegurarse el suministro de materia prima. Desde Mitsui hasta Sony, Siemens es el número dos del mercado, de su filial Epcos se sabe que es uno de los principales compradores del Tántalo en polvo suministrado por H.C. Starck, Samsung Corporation está igualmente interesada en la compra de coltán. Al referirse al comercio de éste en la región bajo dominio rebelde, el informe de la ONU menciona a otro de los vencedores: la aerolínea belga Sabena se cuenta entre las “empresas clave dentro de esta cadena que articula la explotación de materias primas y la continuidad de la guerra. Sabena Cargo transporta recursos naturales ilegalmente extraídos en la República Democrática del Congo. Según se dice, Sabena Cargo lleva el coltán del Congo desde el aeropuerto de Kigali hacia diferentes destinos europeos”¹⁰⁹.

El informe de la ONU no deja lugar a dudas: “La conexión entre la continuidad del conflicto y la explotación de los recursos naturales no existiría si no hubiera habido algunos que jugaron, de manera voluntaria o involuntaria, un papel

¹⁰⁷ Informe del Grupo de Expertos sobre la Explotación Ilegal de los Recursos Naturales ... *Op. Cit.*,

¹⁰⁸ WERNER, Klaus, Hans Weiss... *Op. Cit.*, pp. 44-47

¹⁰⁹ *Ibidem*

clave”¹¹⁰. “Pocas veces se ve con tanta claridad cómo la falta absoluta de responsabilidad económica puede desencadenar una catástrofe humanitaria. Por supuesto, no toda la culpa de esta guerra la tienen las multinacionales. Hay militares y funcionarios locales que avivaron el conflicto pero las empresas occidentales echan leña al fuego y allí se calientan las manos”¹¹¹.

A pesar de la guerra civil, y en algunos casos debido a ella, la extracción de recursos naturales se ha seguido realizando sin control. Han percibido enormes ganancias las empresas Sony PlayStations, Motorola, Ericsson y Nokia, y las compañías que refinan y procesan el coltán en el polvo metálico del tantalio con que fabrican piezas cruciales de las computadoras laptop y teléfonos celulares en Estados Unidos, Japón y Europa. Por ello, la gran mayoría de los habitantes del Congo ha padecido la destrucción de la selva tropical y mayor miseria¹¹².

Pregonan que los conflictos entre etnias o comunidades "tribales" rivales son las principales causas de la matanza de civiles durante los choques armados entre grupos insurgentes rivales, y del hambre y las enfermedades resultantes. Los medios informativos occidentales han dicho poco sobre la culpabilidad de las mineras trasnacionales, principalmente de América del Norte y Europa, ni del papel de la economía de mercado globalizado, que han impulsado la matanza en masa de proporciones de Holocausto. Los medios occidentales también tapan o mencionan solamente de paso la empresa American Mineral Fields con sede en Arkansas, la Corporación Barrick Gold con sede en Canadá (en su junta directiva figura George H. Bush, ex presidente estadounidense), el Grupo OM con sede en Estados Unidos, el Grupo George Forrest de Bélgica, la empresa sudafricana AngloGold Ashanti (parte de un conglomerado minero internacional) y la compañía Anglo American. Estas mineras y otras empresas que trafican con los recursos naturales del Congo, tal como Tecnologías Metalor, exprimen enormes ganancias de la miseria del pueblo¹¹³.

¹¹⁰ *Ibidem*

¹¹¹ **Cfr.:** WERNER, Klaus, Hans Weiss, **El Libro Negro de las Marcas. El lado oscuro de las empresas globales**, trad. Mariano Grynszpan, Alejandra Obermeier, 2ª ed., México D.F., Ed. Debolsillo, 2006, p. 68

¹¹² “Millones mueren en medio del saqueo neocolonial”, en: <http://rwor.org/a/012/congo-millones-mueren-s.htm>

¹¹³ *Ibidem*

Uno de los concesionarios más importantes en la RDC es Socebo, una empresa subsidiaria de Cosleg. La propia Cosleg es una empresa articulada entre *Sovereign Legitimacy* (Osleg), controlada mayoritariamente por el ejército de Zimbabue, y Comiex-Congo, una compañía cuya propiedad mayoritaria pertenece a la familia de Joseph Kabila. La concesión abarca 33 millones de hectáreas de tierras, más del 15% del total de la superficie de la RDC y comenzaron las actividades de maderero en la provincia de Katanga, a cargo del ejército de Zimbabue en cooperación con una compañía llamada SAB Congo¹¹⁴.

Además, en cuanto a la explotación de diamantes, el 80% de las acciones de MIBA son propiedad del Estado congoleño y el 20% restante lo posee SIBEKA, un grupo que aglutina a dos empresas. SIBEKA lo forman la compañía minera *De Beers*, con el 19,56% de la participación, y una empresa belga llamada *Umicore*, propietaria del 80,44% restante¹¹⁵.

No cabe duda que es deplorable que continúe esta situación en el Congo a pesar de que la ONU se ha cansado de hacer llamamientos no sólo a la RDC y a los países vecinos, sino también a todos los que están implicados en la Explotación Ilegal de los Recursos Naturales dentro de la cual entran las potencias occidentales y sus multinacionales, son numerosas las resoluciones en las que se exige que se ponga fin a dicha explotación, aunque en estas también menciona que está dispuesto a tomar las medidas necesarias para que cese y sin embargo, desde la resolución 1323 de 2000 y las subsecuentes del 2000 al 2007, sin mencionar todos los informes del Grupo de Expertos que van desde el 2000 hasta la actualidad, la ONU tampoco ha tomado las medidas necesarias para terminar con la Explotación de los recursos de la RDC.

Por otra parte, y desgraciadamente hay un gran número de empresas que han tenido interés en la explotación de recursos del Congo desde su independencia (o incluso antes) y por lo tanto han intervenido en los conflictos de este país y seguirán interviniendo, ya sean las mismas u otras nuevas hasta que el

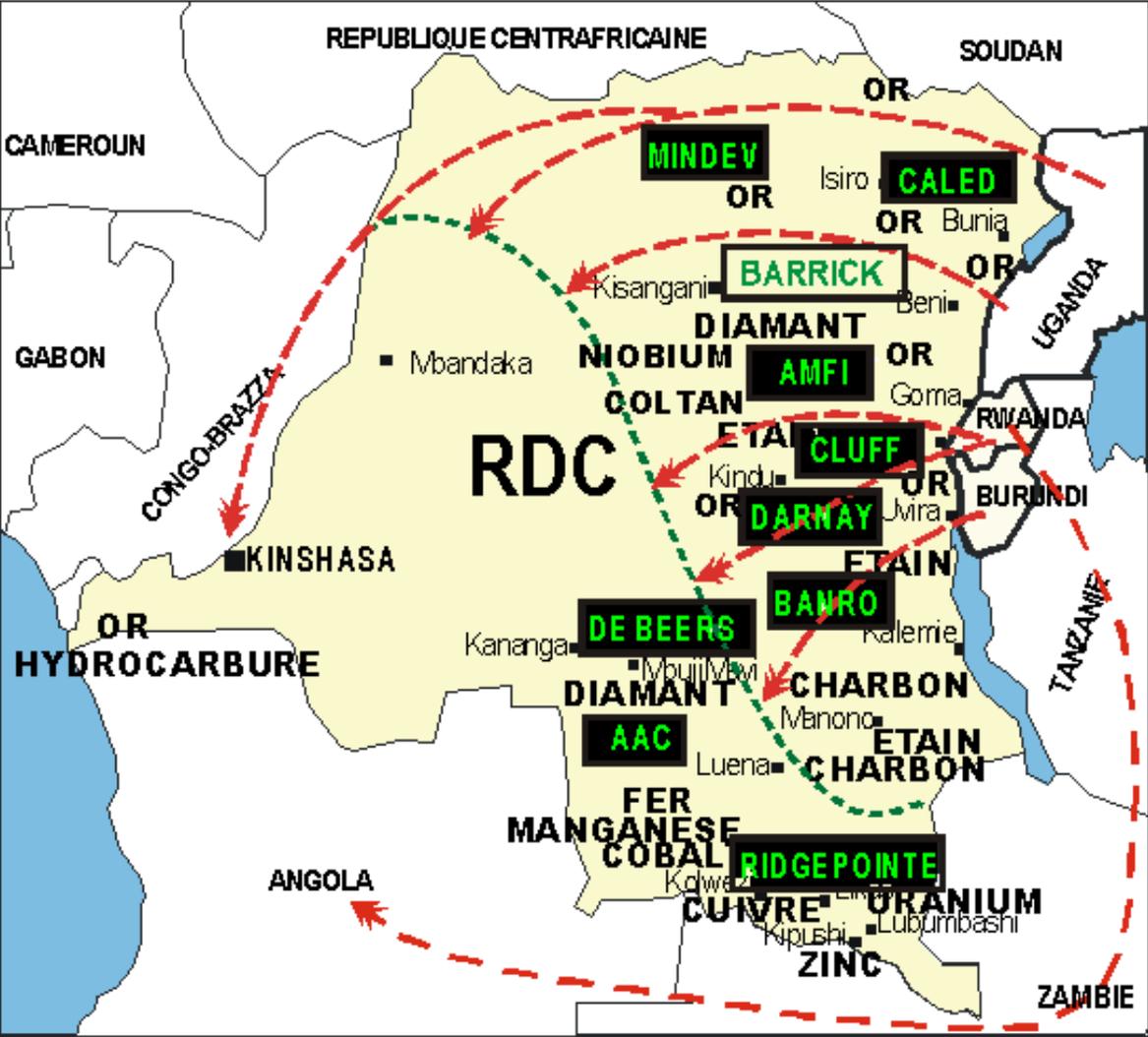
¹¹⁴ Forests Monitor, 2002, Boletín N° 59 del WRM, junio de 2002, WRM: MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES, <http://www.wrm.org.uy/boletin/59/CongoDR.html>

¹¹⁵ Página de Amnistía Internacional, <http://web.amnesty.org/library/index/eslAFR620212002>

gobierno de la República Democrática del Congo decida poner fin a esta explotación ilegal por medio de una legislación clara al respecto.

En el siguiente mapa se pueden observar sólo algunas de las muchas empresas multinacionales que han intervenido o siguen interviniendo en el Congo.

MAPA 5. “EMPRESAS DE EXTRACCIÓN DE METALES EN EL CONGO”



FUENTE: Elaboración propia con datos tomados del análisis de la organización no gubernamental Inshuti, <http://www.inshuti.org/minieres.htm>

CAPÍTULO II. TRANSICIÓN POLÍTICA EN REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO E INTERVENCIÓN EXTRANJERA

En nuestro siglo ellos han vencido,
han sido vencidos.
Se han dicho de ellos muchas cosas,
y por ellos se ha dicho
que no tenían nada que perder,
nada más que sus cadenas.
NAZIM HIKMET

2.1. Antecedentes

Durante su tiempo de vida independiente, la República Democrática del Congo ha vivido una historia convulsionada, marcada por una sucesión de golpes militares y el sufrimiento de la población. En los últimos años, los congoleños han tenido poco que celebrar y siguen inmersos en un conflicto que ha desestabilizado a todo el continente a pesar de sus recientes esfuerzos de una transición política verdadera.

El 30 de junio de 1960 el Congo consigue formalmente la independencia política de Bélgica. Este proceso se enmarca en un contexto caracterizado por el fenómeno de la “descolonización, que se llevó a cabo durante la década de los sesenta en todo el continente africano”¹, pero la violencia ha caracterizado cada uno de los periodos de la historia congoleña, pasando por el dominio de Bélgica y los sucesivos gobiernos de Joseph Kasavubu y Patrice Lumumba, Mobutu Sese Seko, Laurent Kabila y Joseph Kabila.

Cuando las potencias europeas comenzaron a retirarse de África en la década de los sesenta, una serie de disturbios violentos en el entonces Congo Belga llevaron al gobierno de Bélgica a conceder la independencia a su colonia antes de lo previsto, en 1960. La política colonial belga había estado dirigida principalmente a la explotación de los recursos económicos naturales en sus territorios africanos y no se crearon estructuras mínimas para una futura

¹ BORON, Atilio A., Gladys Lechini comps., **Política y Movimientos Sociales en un Mundo Hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina**, Buenos Aires, Ed. Clacso, 2006, p.183

administración². Los belgas dejaron un país incapaz de gobernarse a sí mismo y apenas días después de declarada la independencia, el Congo amenazaba con fraccionarse. De acuerdo al pacto alcanzado con las autoridades belgas, el nuevo país sería administrado por el presidente Joseph Kasavubu y el carismático primer ministro, Patrice Lumumba³.

Sin embargo, a los pocos días de las elecciones, la nueva república sufrió su primer revés interno. Con el apoyo de los neocolonialistas belgas, franceses y británicos, Moïse Tshombe, el primer ministro de la región de Katanga, de importancia estratégica por sus recursos minerales, iniciaba la primera guerra civil al proclamar la secesión de la Provincia más rica del Congo⁴. Lumumba pidió ayuda a las Naciones Unidas para sofocar la rebelión, pero la intervención de la ONU fue bloqueada por algunos miembros del Consejo de Seguridad del organismo.

Así, “El papel de los extranjeros en la historia inmediata de la postindependencia del Congo fue crucial, y su relevancia se reflejó tanto en el rumbo que tomó el país en el periodo 1960-1965 como en las acciones de los propios políticos congoleños. La continua presencia militar belga en el Congo después de la independencia, con las consecuentes peticiones de Kasavubu y Lumumba de que se retirasen, fue un factor trascendental. Con su mermada credibilidad, el gobierno de Lumumba rompió relaciones diplomáticas con Bélgica y recurrió a la Unión Soviética para que considerase una posible intervención. Entretanto, Estados Unidos y la URSS se afanaban por tratar la crisis del Congo en el seno de las Naciones Unidas e implicar a las fuerzas militares de la ONU, que comenzaron a establecerse en el Congo desde el 15 de julio de 1960”⁵.

Con la llegada de las fuerzas de la ONU la complejidad de la crisis se acrecentó. Se tildaba constantemente de procomunista a Lumumba. El 17 de julio la ONU recibió un ultimátum de Kasavubu y Lumumba, donde se declaraba que si las tropas belgas no salían del país, el gobierno pediría formalmente la

² SELLIER, Jean, **Atlas de los Pueblos de África**, España, Ed. Paidós, 2005, p.168

³ *Ibid.*, p. 174

⁴ REGÁS, Ricard, dir., **Gran Atlas Universal. África**, Barcelona España, Ed. Sol 90, 2004, tomo 6, p. 105

⁵ HUBAND, Mark, **África después de la Guerra Fría. La promesa rota de un continente**, Barcelona, Ed. Paidós, 2004, p. 31

intervención de la Unión Soviética. El ultimátum abrió una brecha entre Estados Unidos y Lumumba. Al cabo de dos días, Estados Unidos se planteaba ya de qué modo derrocarlo⁶. Por lo cual, “el 26 de septiembre de 1960, el jefe de servicios técnicos de la CIA, llegó a Leopoldville (actualmente Kinshasa) con un frasco de veneno y la autorización de Eisenhower para asesinar a Lumumba”⁷. Sin embargo la causa de su muerte no fue esa, al ser derrocado por Mobutu se le aisló junto a sus aliados, pero escapó de la residencia protegida por la ONU en la que había permanecido desde que Mobutu lo desbancó del poder. Cuando al fin fue capturado, el 2 de diciembre de 1960, lo trasladaron de nuevo a Leopoldville, cubierto de cardenales y sangre, con las gafas rotas, y se lo entregaron de inmediato a Mobutu, cuyas tropas lo golpearon salvajemente ante las cámaras de las televisiones extranjeras.

El 13 de enero de 1961 Lumumba fue liberado por las tropas amotinadas en el campamento donde permanecía preso. Sólo durante unas horas volvió a estar libre y para el 17 de enero fue trasladado en avión a Elizabethville (Lubumbashi). Cuando aterrizó el avión, Lumumba y otros dos prisioneros, vigilados por soldados de la ONU y por los mercenarios belgas que estaban al frente del ejército de Tshombe, fueron golpeados en la pista y arrojados al interior del camión donde se los llevaron y nadie volvió a verlos jamás⁸. Desde ese momento, Kabila se declaró en rebeldía contra Mobutu, y en 1964 lideró la revuelta de los Simba (león, en suahili), la cual fue suprimida por el ejército. Un año después Joseph Mobutu se tomó el poder *de facto*.

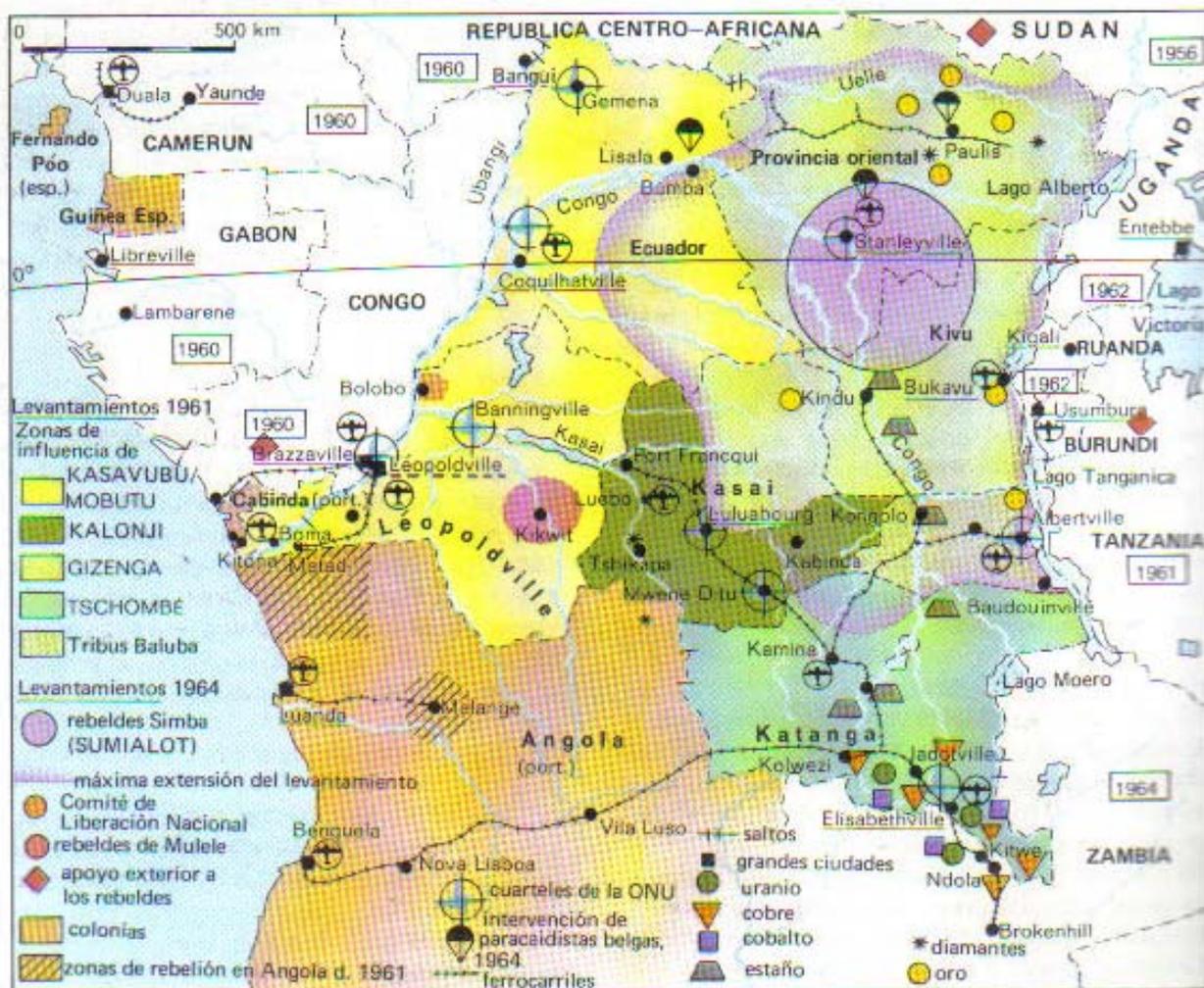
En el siguiente mapa se observan las zonas de influencia de algunos de los líderes congoleños durante el periodo de 1960-1965, así como se también se señalan algunos de los recursos naturales existentes en cada provincia, por lo que se puede ver con claridad el por qué de la importancia estratégica y económica de la provincia de Katanga.

⁶ *Ibid.*, p. 32

⁷ *Ibid.*, p. 36

⁸ *Ibid.*, p. 40

MAPA 6. “REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO EN 1965”



FUENTE: LEMARCHAND, Philippe dir., *L’Afrique et L’Europe, Atlas du XXe Siècle*, 2a edición, Francia, Editions Complexe, 1994, p. 24

“Difícilmente puede afirmarse que el caos reinante en el periodo subsiguiente a la independencia del Congo tuviera una dirección política. Todas las partes estaban inmersas en una maraña de emociones, ira, resentimiento y desconfianza. La diversidad de programas políticos que coexistían en el seno del frágil gobierno de Kasavubu contribuía a su vulnerabilidad. La respuesta de los

estados europeos era el reflejo de una mezcla de temor por la seguridad de sus propios ciudadanos e interés por proteger sus intereses”⁹.

“En la actualidad, ya concluida la Guerra Fría, Estados como el Congo, desahuciados por quienes en otro tiempo los utilizaron, han quedado completamente destruidos a causa de las guerras libradas en la zona con la falsa promesa de que si apoyaban al bando adecuado en el conflicto de las superpotencias se granjearían un futuro esplendoroso”¹⁰.

2.2. Características del régimen de Mobutu Sese Seko

“El surgimiento de Joseph Mobutu como figura política clave en el nuevo Congo independiente de 1960, así como el papel que representó durante las agitaciones del periodo 1960-1965, fueron el resultado de un conjunto de factores, entre los que destacaba una combinación de fracasos diplomáticos, errores políticos, codicia, egomanía e ignorancia, de los que se ha resentido desde entonces toda África Central”¹¹.

El 24 de noviembre de 1965, Mobutu llevó a cabo un segundo golpe de estado. Con este se situaría al frente del gobierno congoleño, en el cual permaneció durante 32 años. La justificación de este golpe, se basó en un argumento común a la dinámica de los golpes de Estado: la eliminación del caos, el desorden, la negligencia y la incompetencia del Gobierno antecesor. Implicó además, la adopción por parte de Mobutu, de una política encaminada a su consolidación en el poder¹². Esta se caracterizó por la eliminación sistemática de cualquier oposición ya sea esta personificada en líderes nacionalistas, progresistas (comunistas) o secesionistas o materializada en movimientos sociales. “El segundo golpe de Estado de Mobutu era un indicio del fracaso

⁹ HUBAND, Mark, *Op. Cit.*, p. 31

¹⁰ *Ibid.*, p. 26

¹¹ *Ibid.*, p. 30

¹² NIEMANN, Michael, “War Making and State Making in Central Africa”, *Africa Today*, Febrero 2007, p. 23

político que había caracterizado el periodo anterior en el Congo desde la independencia, etapa de manipulaciones de las superpotencias”¹³.

Los Estados Unidos y occidente, en plena Guerra Fría, le asignaron a Mobutu el papel de gendarme del África central y defensor del bastión anticomunista de la zona. Papel que Mobutu cumplió con el apoyo (militar y diplomático) principalmente estadounidense hasta el principio de la década de los noventa. Con el golpe de estado de 1965, Mobutu inauguró un periodo político que se conoce como Segunda República.

Este periodo estuvo marcado por la eliminación de las instituciones políticas creadas por la Primera República (1960-1965) y por el inicio de un proceso de concentración total del poder en su persona, para ello se creó, en 1967, el Movimiento Popular para la Revolución —*Mouvement Populaire pour la Révolution* (MPR)—, partido del cual fue fundador y presidente Mobutu y que se convirtió en partido Estado y monopolizador de la voz de la población zaireña¹⁴. De esta manera y con el control de las revueltas y el dominio sobre el ejército, Mobutu articuló tanto política como social y económicamente una estructura de dominación y de control que impidió la participación de la población principalmente en los asuntos políticos y económicos.

A su vez, Mobutu potenció y restringió el acceso al Estado (y más en concreto a los recursos económicos y privilegios diversos que acompañan este acceso) a un grupo de personas afines, normalmente vinculadas con él por parentesco o por su etnia¹⁵. También consiguió imponer un importante grado de control social y político mediante el uso indiscriminado y arbitrario de las fuerzas de seguridad del Estado y la imposición del partido Estado. La estructura clientelar creada por Mobutu mantuvo alejada a la mayoría de la población de los beneficios extraídos de la explotación de los recursos naturales del país.

¹³ HUBAND, Mark, *Op. Cit.*, p. 43

¹⁴ MANTUBA-NGOMA, Mabiala dir., **Partis Politiques, Démocratie et Paix en République Democratique du Congo**, Publications de L’Institut pour la Démocratie et le Leadership Politique, Kinshasa, Konrad-Adenauer-Foundation, 2001, p.74

¹⁵ History of Central Africa, **History of Africa**, USA, Diagram Group, 2003, Tomo I, p. 82

Por otra parte, entre 1971 y 1972, Mobutu llevó a cabo una política de “Autenticidad Africana”¹⁶ por medio de la cual cambió los nombres extranjeros del país por nombres africanos, incluyendo el suyo¹⁷ por lo que, posteriormente sería mejor conocido como Mobutu Sese Seko. “El control absoluto sobre el poder político, el culto a la personalidad (que se inició a partir de 1970), la articulación de un Estado (especialmente en su vertiente económica y represiva) en función de las necesidades del jefe de Estado y su corte y el apoyo internacional a un régimen que se percibía como el policía occidental del África subsahariana, son características que definen al régimen de Mobutu”¹⁸.

En términos generales, se puede decir que el Estado zaireño durante todo el mandato de Mobutu fue un estado ausente, que solo actuaba para reprimir violentamente a los movimientos de población disconformes y las actividades sociales o políticas consideradas como contramobutistas. Esta tendencia a la inexistencia del estado, junto con el carácter represivo de las diferentes fuerzas de seguridad son características que marcaron, en el ámbito social y político, todo el periodo mobutista. Sin mencionar que, durante sus más de tres décadas en el poder, se acusó a Mobutu de amasar una fortuna que superaba los 4.000 millones de dólares¹⁹ y de transformar las instituciones públicas en poco más que medios de recaudación a disposición de la elite²⁰.

“Las noticias sobre la fortuna de Mobutu circularon por el mundo entero, sus cuentas bancarias, entretanto, han permanecido ocultas”. “Pocos dedos se atrevieron a señalar intencionadamente a los aliados de Mobutu, ni siquiera a poner de manifiesto el grotesco derroche de ayuda financiera internacional o la magnitud del robo, que habría sido imposible sin la complicidad de los banqueros occidentales, el mundo empresarial, los políticos y los servicios de seguridad”²¹.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Joseph-Désiré Mobutu se cambió ese nombre por el de Mobutu Sese Seko Kuku Ngbendu Wa Za Banga, que puede traducirse como “el guerrero invencible que va de victoria en victoria dejando fuego a su paso”. HUBAND, Mark, *Op. Cit.*, p. 180

¹⁸ DE VILLERS, Gauthier, “Confusion Politique au Congo-Kinshasa”, *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 33, No. 2/2, 1999, p. 441

¹⁹ REGÀS, Ricard, dir., *Op. Cit.*, p. 105

²⁰ SABAKINU, Kivilu, dir., **Elites et Democratie en Republique Democratique du Congo**, Kinshasa, Konrad-Adenauer-Stiftung, 2000, p. 19

²¹ HUBAND, Mark, *Op. Cit.*, p. 28

“En un informe de 1982 del FMI, figuraban la Banque Bruxelles Lambert, Paribas, Crédit Commerciale, Midland Bank y Union Bank de Suiza entre las entidades que habían colaborado con Mobutu y sus testaferros”²².

“No cabe duda de que la naturaleza del régimen político –más que la enorme amplitud de los problemas sociales de Zaire– era la verdadera causa de la exacerbación de la crisis económica que comenzó a afectar seriamente a partir de 1975, una crisis de la que el país nunca se recuperó. Nguza Karl-i-Bond, ex primer ministro, se mostraba completamente seguro de que no era un caso de simple corrupción endémica lo que había sumido a Zaire en la crisis. Mostraba claramente que la razón de ser del sistema, su finalidad fundamental, era la corrupción. La base del poder de Mobutu residía fundamentalmente en el control de los recursos económicos, que podía utilizar para mantener su influencia y comprar el apoyo político nacional. En 1977, cuando el país comenzó a tambalearse por la ruina económica, la familia de Mobutu se apropió de 71 millones de dólares del Banco Central de Zaire”²³.

“Mobutu nunca creó en Zaire una realidad institucional que pudiera soportar un cambio gradual. Lo que creó fue un sistema de gobierno basado en el robo y la redistribución de los recursos del país, en éste él ocupaba la posición central”²⁴. De esta forma, y principalmente gracias a Mobutu, el país sigue inmerso en una crisis económica, política y social de la que además, parece imposible salir.

“El poder a través de la intimidación y la manipulación era el eje del mobutismo. Como la coacción y la corrupción construían la base de su poder, Mobutu creó un sistema de gobierno en el que no se podía identificar ninguna ideología”. De sus treinta y dos años en el poder Mobutu dedicó más de veinte a la resolución de crisis. “El mobutismo es un credo recordado por los métodos cada vez más brutales que empleó para sobrevivir, más que por los esfuerzos iniciales de Mobutu por encontrar la identidad auténtica del Estado. Los instrumentos

²² *Ibidem*

²³ *Ibid.*, 46-48 p.

²⁴ *Ibid.*, p. 182

represivos fueron lo que marcó los años de Mobutu, más que las ideologías con que intentó cosechar un futuro mejor”²⁵.

2.2.1. Intervencionismo occidental en la época de Mobutu

“Los largos años de apoyo activo a Mobutu enredaron a los gobiernos occidentales en una danza interminable que, durante veinte de los treinta años del dictador en el poder, se caracterizó por el silenciamiento de los críticos, el arrinconamiento de los escépticos y la ridiculización de las voces discrepantes, por lo general tanto en Occidente como en Zaire, ya que los gobiernos occidentales procuraban halagar al hombre que ejercía el poder en África central”²⁶.

En el caso congoleño, los Estados Unidos apoyaron a Mobutu desde 1960 y en su segundo golpe de Estado en 1965. Mobutu se convirtió para los Estados Unidos en la vanguardia de los intereses económicos e ideológicos occidentales en África²⁷. Desde el punto de vista ideológico, el apoyo a Mobutu se justificó con un argumento típico de la guerra fría: evitar la extensión del comunismo al continente africano. A cambio de actuar como el gendarme occidental en África, los Estados Unidos dieron su apoyo militar, político y económico a Mobutu, a pesar de que se conocían ya las irregularidades de su gobierno y las denuncias de violaciones de los derechos humanos cometidos por el régimen zaireño²⁸.

Pero para Mobutu, lo más importante era la ayuda económica que recibía por parte de Estados Unidos pero con el tiempo, Mobutu se volvía más ambicioso e incluso, “a partir del estallido de la guerra civil en Angola, los fondos de la CIA destinados a las fuerzas de la UNITA le fueron entregados a Mobutu, pero éste no se los transfería a Jonas Savimbi, el líder de la UNITA. De esta manera, Mobutu comenzó a explotar rápidamente su propia importancia estratégica para mantener el sistema de malversación de fondos que estaba creando”²⁹.

²⁵ *Ibíd.*, 170-172 p.

²⁶ *Ibíd.*, p. 29

²⁷ HULIARAS, A., “The Anglo-Saxon Conspiracy: French perceptions of the Great Lakes crisis”, *Journal of Modern African Studies*, 36, 1998, pp. 593-611

²⁸ *Ibidem*

²⁹ HUBAND, Mark, *Op. Cit.*, p. 47

Estados Unidos consideraba a Mobutu como un títere que podía “vender” – siempre que fuera necesario– a la opinión pública americana. Estados Unidos tenía que promover a Mobutu como el hombre que había puesto fin a la amenaza soviética y que, por tanto, era una pieza de la política que había salvado al Congo de un destino peor³⁰. Sin embargo, en 1991, el Congreso norteamericano suspendió la ayuda económica al régimen de Mobutu³¹, pero aún se realizaron envíos de armas al país centroafricano.

La rigidez de la intervención de Estados Unidos en el Congo, su uso y abuso de las Naciones Unidas como instrumento de su propia política, y la supeditación estadounidense a personajes tan turbios como Mobutu para trazar una “tercera vía” eran los rasgos que definían la implicación norteamericana. En lugar de alentar un floreciente nacionalismo basado en la diversidad de perspectivas que contenía un país amplio y nuevo como el Congo, Estados Unidos convirtió los problemas naturalmente asociados a la nueva vida de la independencia en una batalla siniestra y sanguinaria entre los extremos, lucha de la que todavía se resiente el Congo en el siglo XXI³². Este fue el papel que desempeñó Estados Unidos en la República Democrática del Congo durante la época de Mobutu, y a pesar de que perdió el interés por algún tiempo en este país, Estados Unidos ha estado implicado en los asuntos del Congo durante todos los Gobiernos.

Por otra parte, otro de los países que han tenido gran interés en los asuntos congoleños es Francia. Con la llegada de la independencia a la antigua colonia del Congo, Francia trató de substituir a Bélgica como potencia neocolonial. Francia consideró ineludible, desde el principio del movimiento independentista vivido en África durante la década de los sesenta, el establecimiento de una zona francófona que pudiese servir como freno a la expansión anglófona al frente de la cual estaban los Estados Unidos³³. Así, los claros intereses económicos que se concentran en la zona y que son motivo de disputa deben complementarse con

³⁰ *Ibidem*.

³¹ LANOTTE, Olivier, **République Démocratique du Congo. Guerres sans frontières. De Joseph-Désiré Mobutu à Joseph Kabila**, Bruselas, GRIP-Éditions Complexe, 2003, p. 97

³² *Ibid.*, 41-44 p.

³³ DE VILLERS, Gauthier, *Confusion Politique...Op. Cit.*, pp. 432-447

otro tipo de enfoque. En este último sentido, Francia con tal de conservar su poder en la zona central de África apoyó a Mobutu durante todo su mandato, a pesar de la existencia de crisis y altibajos en las relaciones entre ambos países.

Además, durante el régimen de Mobutu se realizaron diversas “operaciones” por parte de los países occidentales, entre las más importantes se encuentran:

La operación «Dragon Rouge» (1964): iniciada el 24 de noviembre de 1964, implicó la intervención belga y norteamericana en el Congo para eliminar la rebelión katanguesa que había culminado en agosto de 1964 con la proclamación de la República Popular del Congo³⁴. Esta rebelión, recibió el apoyo del bloque soviético y de los países socialistas africanos (que se agrupaban en el denominado Grupo de Casablanca). La intervención foránea implicó la consolidación del gobierno pro occidental de Kasavubu, al que apoyaba el llamado Grupo de Monrovia, compuesto por los países de África moderada y pro occidental. En aquellos momentos se observaba claramente que África se convertía en un campo de batalla de la Guerra Fría³⁵.

La Operación "Léopard"(1978): En mayo de 1978, se produjo un segundo ataque de los independentistas katangueses a la provincia de Katanga. Este segundo intento de ocupación fue desmantelado por el gobierno de Zaire. Mobutu, en esta ocasión, contó otra vez con el apoyo de Francia que puso en marcha la operación "Léopard" que consistió en el lanzamiento de paracaidistas franceses sobre la ciudad de Shaba (en la provincia de Katanga)³⁶. Posteriormente, los franceses se retiraron y fueron substituidos por una fuerza multinacional formada por países africanos afines a Francia: Marruecos, Costa de Marfil, Togo, Gabón y Senegal³⁷.

La Operación "Turquesa" (1994): Se formuló como una operación patrocinada por el gobierno francés (dispuesto a intervenir militarmente en Ruanda). Con esta operación se pretendía, formalmente, abrir un corredor

³⁴ *Ibidem*

³⁵ *Ibidem*

³⁶ *Ibidem*

³⁷ *Ibidem*

humanitario hasta Kigali. El gobierno de Mitterrand ofreció sus contingentes para proteger a la población civil que huía de las matanzas en Ruanda. Según Vicens Fisas, la Operación Turquesa fue una "campaña publicitaria con el mensaje de que la metrópoli no abandona a sus aliados de África francófona"³⁸. Con esta Operación, Francia volvió a establecer relaciones con el Zaire. Además, tuvo entre sus efectos más evidentes la recuperación en el ámbito internacional de la imagen de Mobutu³⁹.

Estas fueron algunas de las intervenciones occidentales durante la época de Mobutu, la mayoría de estas potencias tuvieron motivos de fondo (principalmente estratégicos ya que el mundo se encontraba en plena Guerra Fría, pero otros indudablemente económicos) para intervenir en los conflictos congoleños.

2.2.2. El desmoronamiento del régimen de Mobutu

Desde 1965 hasta 1990, el poder de Mobutu se había mantenido básicamente gracias a la intervención exterior⁴⁰, gracias a la contundencia de la acción represiva llevada a cabo por los diferentes organismos de seguridad creados por el dictador y gracias al sistema de reparto de poder articulado por el mismo Mobutu que favoreció la corrupción, el clientelismo y el nepotismo. El mantenimiento en el poder de Mobutu se puede atribuir principalmente a causas de ámbito externo (apoyo internacional al régimen dictatorial por parte de países occidentales durante la Guerra Fría⁴¹), aunque también a cuestiones internas.

La caída del muro de Berlín en 1989, y de forma más evidente la disolución de la URSS en 1991, inició una nueva etapa en las relaciones internacionales caracterizada por la desaparición del conflicto EU – URSS en el ámbito mundial y,

³⁸ FIÇAS, Vicens, *El Desafío de Naciones Unidas ante el Mundo en Crisis*, España, Ed. Icaria, 1994, p. 137

³⁹ *Ibidem*

⁴⁰ HUBAND, Mark, *Op. Cit.*, p. 40

⁴¹ BORON, Atilio A., Gladys Lechini comps., *Op. Cit.*, p. 188

por tanto, por la tendencia a la desaparición de determinados regímenes que se habían mantenido gracias al apoyo de alguna de las grandes superpotencias⁴².

En el caso de África, el contencioso Estados Unidos – URSS se sustituyó por el que enfrentaba a los Estados Unidos, Francia y los actores locales (países con posibilidades o ambición de convertirse en potencias regionales) por el control de zonas de influencia al continente. Una de las zonas por las cuales más se lucharía sería el Congo siguiendo, como dice Mbuyi Kabunda⁴³, «una vieja tradición según la cual "quien controla el Congo controla África, y quien controla África controla Europa"».

Frente a esta situación internacional de confrontación situada en un nuevo escenario político y económico en el cual dominan los intereses neocoloniales, y con un clima social y político interno caracterizado por la insatisfacción y el cansancio de 25 años de gobierno dictatorial, Mobutu se posicionó en enero de 1990 con el anuncio de realizar “consultas populares”⁴⁴. Parece que esta decisión de Mobutu fue tomada por la insegura posición internacional del régimen, por las presiones internacionales para favorecer la ‘democratización’ del país y por la redacción de numerosos escritos contra el régimen mobutista, que denunciaban la situación social (muy precaria), política (caracterizada por el autoritarismo mobutista) y económica (corrupción y expoliación de los recursos naturales) existente en el país.⁴⁵

Estos escritos eran una representación clara del clima de descontento que se vivía en el Zaire y de la presión que los grupos de oposición estaban ejerciendo sobre Mobutu. Así, en abril de 1990 Mobutu anuncia, entre otras medidas, la supresión del Movimiento Popular para la Revolución (MPR) como partido Estado, la instauración del tripartidismo (que en octubre de 1990 se extendió a la legalización total de los partidos políticos) y la adopción de una nueva

⁴² *Ibidem*.

⁴³ Profesor del Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid, Analista del Centro de Investigación para la Paz (CIP) y es presidente de la organización no gubernamental Sodepaz, véase en <http://www.sodepaz.org/congo/zaire0011.htm>

⁴⁴ MWEMBO, Mutunda dir., **Justice et Société en République Démocratique du Congo**, Kinshasa, Publications de L’Institut pour la Démocratie et le Leadership Politique, 1999, 1999, p. 48

⁴⁵ History of Central Africa, *Op. Cit.*

Constitución⁴⁶ que, en principio, había de entrar en vigor antes de 1991 y que no se adoptó nunca. Finalmente, en un contexto económico muy deteriorado y con la agudización de la tensión política y social se inauguró, en agosto de 1991, la Conferencia Nacional Soberana⁴⁷ que contuvo los ánimos por un tiempo pero la situación en Zaire ya era demasiado tensa y los conflictos comenzaron a agudizarse por lo que, para 1996 el régimen de Mobutu decayó con mayor rapidez y en 1997 se hizo incontenible.

Fue entre otras causas por el fin de la Guerra Fría⁴⁸ y la enfermedad de Mobutu, que el régimen comenzó a desmoronarse. Otro factor crucial en la caída de Mobutu fue el genocidio en la vecina Ruanda. Luego de la tragedia, el gobierno del Frente Patriótico de Ruanda (FPR), liderado por los tutsis, aseguró que miles de hutus responsables de la matanza se habían refugiado en territorio congoleño. Soldados ruandeses cruzaron la frontera para expulsar los extremistas hutus y se unieron a los rebeldes opuestos a Mobutu para marchar hacia Kinshasa⁴⁹.

Por lo tanto, como menciona la Dra. Hilda Varela⁵⁰, la caída de Mobutu fue multifactorial, en esta influye el Fin de la Guerra Fría pero no es el factor principal ya que existió un problema de descomposición interna dentro del gobierno de Mobutu, de la oposición y existieron ambiciones de poder de los países vecinos. Otra de las causas de la caída del régimen fue que el ejército se sublevó debido a que, a pesar de que gracias a ellos Mobutu había llegado al poder y había permanecido en él durante tantos años, no había remunerado de manera adecuada los servicios de las fuerzas armadas y, “entre febrero y octubre de 1991, el salario militar se había reducido en un 300 % en la mayor parte de las secciones de las fuerzas armadas”⁵¹.

Para Mobutu, el núcleo de su estrategia iniciada con la declaración del sistema multipartidista el 24 de abril de 1990 consistía en resistir la presión a favor

⁴⁶ MANTUBA-NGOMA, Mabilia dir., **Police et Reconstruction Nationale**, Kinshasa, Publications de L’Institut pour la Démocratie et le Leadership Politique, 1999, p. 26

⁴⁷ *Ibid.*, p. 88

⁴⁸ BORON, Atilio A., Gladys Lechini comps., *Política y Movimientos Sociales...Op. Cit.*

⁴⁹ Página del servicio noticioso de la BBC, reportaje sobre la historia del Congo, <http://www.bbc.co.uk/spanish/news/news010117congohistoria.shtml>

⁵⁰ Profesora en el área de Estudios de Asia y África en el Colegio de México. Entrevista Realizada en el Colegio de México 18 de Junio de 2007.

⁵¹ HUBAND, Mark, *Op. Cit.*, p. 176

de la democracia, y con ella la presión para incluir a otros aspirantes políticos, distintos de los que formaban su círculo de aliados tribales. Durante dos años, 1990-1992, jugó al gato y al ratón con la oposición, consiguiendo su objetivo final de provocar un estado de impasse. Pero el *impasse* del que pretendía emerger como único agente de poder fue, en realidad, su perdición. Con el desaliento de los zaireños, los adversarios de Mobutu se contagiaron por la llamada a las armas de Laurent Kabila y sus acólitos ruandeses y ugandeses, después de la transformación del paisaje político de África central como consecuencia del genocidio de Ruanda.

La catástrofe del genocidio y el éxodo masivo de la población habían demostrado que los líderes del grupo de países donde se produjeron las masacres eran destructivos e inmorales. Mobutu, se convirtió en el más vulnerable a medida que se generalizaba el descontento con el genocidio y con los responsables de la masacre. Más que en ninguna otra zona de África, los muros de Zaire se derrumbaron al tiempo que terminaba el aislamiento que Mobutu había procurado para Zaire, y el Estado se desintegraba a causa de la debilidad estructural que deliberadamente había mantenido su dictador como medida de contención de las amenazas internas contra su régimen⁵².

2.2.2.1. El último año del régimen

Durante 1996 el escenario político en el que estaba la República del Zaire era muy complicado. La problemática provocada por la negación del régimen de Mobutu en conceder la nacionalidad zaireña a aquellas personas consideradas de origen ruandés, provocó toda una serie de revueltas en los dos Kivus que produjeron una importante desestabilización política y social. La tensión que se vivía en los Kivus por la cuestión de la etnicidad se acentuó con la llegada, en 1994, de miles de refugiados ruandeses al país (entre los cuales había miembros de las antiguas Fuerzas Armadas Ruandesas e interahamwes), los conflictos entre éstas y las FAZ y la inestabilidad de la zona contribuyeron a provocar y potenciar un clima de

⁵² *Ibíd.*, p. 298

violencia porque se unieron a toda una serie de problemas políticos, económicos y sociales preexistentes en Zaire⁵³.

A esta situación se ha de añadir el agravamiento, en 1996, del estado de salud de Mobutu, al que le habían diagnosticado cáncer de próstata⁵⁴. De hecho, en agosto de 1996, Mobutu se trasladó a Suiza para ser tratado de esta enfermedad y volvió al país a finales del mismo año. Su ausencia provocó el declive de su autoridad. En este contexto, se precisó la creación, en octubre de 1996, de la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire. La AFDL incorporó el descontento étnico con un discurso antimobutista y de denuncia de las arbitrariedades del régimen.

El gobierno provisional zaireño, gravemente desprestigiado a causa de su incapacidad de poner en marcha un verdadero proceso democrático, pero también desprestigiado a causa de la inestabilidad económica y política existente, hubo de enfrentarse a una rápida escalada de violencia en los Kivus propiciada por la AFDL⁵⁵. Esta escalada de violencia se definió en términos de guerra de liberación y se produjo la internacionalización del conflicto con la implicación de los países vecinos.

En el mapa que aparece a continuación, se muestra la ubicación de Kivu del norte en color verde, y Kivu del sur en amarillo.

⁵³ NDAYWEL È, Nziem, "Du Zaïre au Congo : La Vierge du Désarmement et la Guerre de libération", *Canadian Journal of African Studies*, 2/3, 1999, p. 501

⁵⁴ DUNN, Kevin C., **Imagining the Congo: the International Relations of Identity**, New York, Ed. Palgrave Macmillan, 2003, p. 139

⁵⁵ *Ibid.*, p. 144

MAPA 7. "UBICACIÓN DE LOS KIVU"



Map No. 4907 Rev. 6 UNITED NATIONS
January 2004

Department of Peacekeeping Operations
Cartographic Section

FUENTE: Elaboración propia con datos tomados de la página de internet de la Organización de las Naciones Unidas, <http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/rdc.pdf>

Además de los factores relativos a la región del Kivu, hubo otros que hicieron a la vez de combustible, y que ayudaron a extender el conflicto en todo el país. Uno de estos factores fue la crisis económica, caracterizada por: un colapso de la agricultura que hizo al país dependiente del exterior en la provisión de alimentos, una industria minera en manos de la élite política, que en 1996 dio los derechos de explotación a la compañía norteamericana American Mineral Fields,

una inflación imparable (en 1993 era de 1.890 %), una moneda sin valor y la ausencia de ayuda financiera exterior⁵⁶.

Otro factor, que se vio muy agravado por la crisis económica, fue el crecimiento de la población y la llegada masiva de refugiados provenientes de Ruanda. Todo eso provocó una situación de pobreza generalizada y un altísimo nivel de desigualdad, que agudizó la rivalidad por el control de la tierra. Otro elemento que ayudó a estallar el conflicto fue el vacío institucional que vivía el país. Con el presidente Mobutu fuera del país, con un régimen corrupto, con una élite dirigente muy enriquecida, incapaz de administrar el conjunto territorial del país y de repartir con equidad las riquezas nacionales. Es por ello que no es de extrañar la poca resistencia que encontraron y la rapidez con que avanzaron las Fuerzas de la Alianza⁵⁷.

Delante a la grave situación interior que sufría el país y la posibilidad de internacionalización del conflicto⁵⁸, Mobutu trató de redefinir el gobierno y se introdujeron algunos miembros de la oposición. Pero a pesar de estos movimientos de última hora, una facción opositora antimobutista encabezada por Étienne Tshisekedi organizó una campaña de desobediencia civil en febrero de 1997. El malestar y la desestabilización política dominaron todo el inicio de 1997. En unos momentos ya desesperantes y visto el avance de las tropas de la AFDL y la consecuente desbandada de las FAZ, Mobutu, presionado por la oposición radical, decidió nombrar como primer ministro a Tshisekedi⁵⁹, que duró sólo 8 días en el gobierno.

Como medida emergente, Mobutu nombró al general Likulia Bolongo, que ocupaba el cargo de ministro de Defensa desde 1996, como primer ministro. Este reunió un gobierno formado por generales del ejército y por civiles partidarios de Mobutu pero, el avance de los rebeldes por el territorio zaireño era imparable. En este entretejido de alianzas, Mobutu le pidió asistencia a Uganda y a Ruanda, países que ya estaban combatiendo en territorio zaireño contra los refugiados

⁵⁶ *Ibidem*

⁵⁷ *Ibidem*

⁵⁸ CLARK, John F. edit., *Op. Cit.*, p. 15

⁵⁹ HUBAND, Mark, *África después de la Guerra Fría ... Op. Cit.*, p. 173

hutus y tutsis ruandeses y de Burundi⁶⁰. Con sus asistencias, Mobutu permitió otro nuevo elemento: que estos ejércitos y refugiados explotaran y comerciaran sus yacimientos auríferos, próximos a sus fronteras.

Para Francia, Bélgica y Estados Unidos (sobre todo para la CIA)⁶¹, el viejo dictador era su mejor escudo contra el avance "comunista" de Laurent Kabila. Con sus sistemáticas asistencias militares, en armas y en entrenamiento, Mobutu pudo repeler durante años los avances rebeldes, y también granjearse amigos y enemigos. Sin embargo, cuando el avance de los rebeldes se volvió incontenible, las ayudas internacionales comenzaron a mermar, o a modificarse. La vida política de Mobutu estaba casi en su fin y así se percibía en los medios internacionales.

2.2.2.2. La primera guerra del Congo 1996-1997

Entre diciembre de 1996 y febrero de 1997, la AFDL extendió sus conquistas al Alto Zaire y Shaba, al tiempo que ponía bajo su control la totalidad de Kivu Sur y Kivu Norte. La toma de la importante ciudad de Kisangani, el 15 de marzo, confirmó que el objetivo de Kabila y sus hombres era la conquista total del vasto país, más que el establecimiento de un territorio autónomo.

Las semanas siguientes, merced a la escasa combatividad de las tropas gubernamentales, más interesadas en saquear las ciudades que debían defender, las fuerzas de la AFDL, registraron una rapidísima sucesión de capturas rebeldes: el centro diamantífero de Mbuji-Mayi en Kasai, la estratégica capital minera de Lubumbashi en Shaba, y las ciudades de Kolwezi, Kananga y Kikwit, último punto de contención importante antes de Kinshasa y donde los gubernamentales plantearon la única resistencia reseñable⁶². Kabila, con la victoria total al alcance de la mano, rechazó todos los intentos de alto al fuego y las ofertas de Mobutu para un reparto del poder.

⁶⁰ Entrevista realizada a la Dra. Hilda Varela, Profesora en el área de Estudios de Asia y África del Colegio de México, 18 de Junio de 2007.

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² CLARK, John F. edit., *The African Stakes... Op. Cit.*, p. 18

En el siguiente mapa se puede observar el avance imparable de las tropas de la AFDL apoyada por los gobiernos de Ruanda y Uganda así como por la milicia Interahamwe.

MAPA 8. "AVANCE DE LAS DIVERSAS TROPAS EN LA PRIMERA GUERRA DEL CONGO"



FUENTE: Análisis sobre la Primera Guerra del Congo, véase en: www.uv.es/~pla/zaire/militno.html

Mobutu estaba perdiendo la guerra. El 16 de mayo de 1997 Mobutu y los partidarios que todavía restaban en el Zaire dejaron Kinshasa para viajar a Togo y después a Marruecos. País donde murió Mobutu en septiembre de 1997⁶³. El 17 de mayo de 1997, las fuerzas de la AFDL entraron a Kinshasa y Laurent-Desiré Kabila se autoproclamó presidente de la República Democrática del Congo y recibió el reconocimiento "*de facto*" de Estados Unidos y los menos cautelosos de Angola, Burundi, Kenya, Ruanda, Sudáfrica, Tanzania y Uganda. Es el final de una guerra que duró 8 meses.

2.3. El gobierno de Laurent-Désiré Kabila 1997-2001

La llegada al poder de Kabila se convirtió en el resurgimiento a la luz pública de un hombre cuya vida pasó en la lucha por la liberación⁶⁴. A lo largo de su vida, pero en especial en las últimas tres décadas (1960-1990), Kabila pasó de la oscuridad al protagonismo con sorprendente regularidad. Tan alejado estuvo de la política en la época de los ochenta, que se dijo que había muerto. Sin embargo, Kabila volvería a su rol protagónico en 1996, cuando re-emergió como dirigente guerrillero, con el apoyo de Yoweri Museveni, presidente de Uganda, y de Paul Kagame, líder del Frente Patriótico Ruandés (FPR), a quienes había conocido en las luchas insurgentes⁶⁵.

A finales de octubre de 1996 Kabila surgió espectacularmente de la oscuridad como líder de un alzamiento de banyamulenges, que días atrás habían sido ultimados por las autoridades de Kinshasa para que abandonaran el país por considerarles extranjeros. Lo que al principio parecía una rebelión más de componente étnico, se convirtió en una poderosa fuerza militar de oposición con la asistencia más o menos velada de tropas regulares ruandesas y ugandesas⁶⁶.

Esta unión demostraría ser irresistible. Por ello en mayo de 1997, las fuerzas lideradas por Laurent Kabila derrocaron a un enfermo y otoñal Mobutu. Doce días

⁶³ DUNN, Kevin C., *Imagining the Congo ... Op. Cit.*

⁶⁴ Entrevista realizada a la Dra. Hilda Varela, 18 de Junio de 2007.

⁶⁵ BRODERICK, Jim, **South Africa's Foreign Policy. Dilemmas of a new Democracy**, Gran Bretaña, Ed. Palgrave, 2001.

⁶⁶ NIEMANN, Michael, *War Making... Op. Cit.*, p. 25

después, con la promesa de traer la libertad y la democracia a Zaire, Kabila se autoproclamó presidente de un Gobierno de Transición y rebautizó su reino con su antiguo nombre: República Democrática del Congo ya que el nombre de Zaire se identificaba con la dictadura de Mobutu⁶⁷. Su gobierno fue recibido con entusiasmo dentro y fuera del país pero, después de 32 años del régimen de Mobutu, el Zaire se encontraba aislado y en bancarrota.

El 29 de mayo Kabila juró formalmente como presidente de la República y habló de celebrar elecciones en 1999, aunque precisó que mientras durase la "reconstrucción económica, moral y política del país" toda actividad partidista quedaba prohibida⁶⁸. "Kabila, que ahora se declaraba socialdemócrata y favorable a la economía de mercado, procedió a renegociar con las compañías mineras la reanudación de las explotaciones, adoptó medidas para crear un sistema impositivo eficiente y restableció la administración"⁶⁹.

Autoridad, disciplina, sentido práctico y eficacia administrativa y económica eran, al parecer, las líneas que Kabila intentaba introducir en el antiguo Zaire⁷⁰. Sin embargo, desde el comienzo, surgieron interrogantes sobre la verdadera naturaleza del régimen y los planes de un Kabila, que, en muchos aspectos, era un personaje enigmático.

Poco después de su toma del poder, causaron inquietud las represiones de aquellos que le recibieron como un salvador y ahora le recriminaban su resistencia a introducir la democracia, así como las denuncias de matanzas contra refugiados hutus ruandeses⁷¹. En los centros urbanos, no tardó en expresarse un malestar por los modos autoritarios de Kabila y la falta de progresos en lo tocante a la lucha contra la corrupción y el marasmo económico. Además, el borrador de la nueva Constitución auguraba conflictos de todo tipo, ya que contemplaba el refuerzo desmesurado de los poderes del presidente y suprimía toda noción de federalismo.

⁶⁷ Página del diario El Corresponsal, http://www.elcorresponsal.com/modules.php?name=ElCorresponsal_Biografias&req_bio_id=28&req_bio_link=43

⁶⁸ MA MAVAMBU YE BEDA, Makwala dir., **Administration Publique: outil du Developpement de la Nation Congolaise**, Kinshasa, Konrad Adenauer Stiftung, 2000, p. 49-56

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ DE VILLERS, Gauthier, Confusion Politique... *Op. Cit.*, p. 449

⁷¹ NIEMANN, Michael, War Making and State Making... *Op. Cit.*, p. 45

En su toma de posesión, Kabila prometió la re-institucionalización del Estado y elecciones pluripartidistas legislativas y presidenciales. Sin embargo, las expectativas no fueron llenadas. Kabila declaró ilegales a todos los partidos políticos⁷² (a excepción del suyo), cerró varios periódicos y nombró a familiares en puestos clave del ejército y el gobierno. La chispa final la provocó la expulsión del ejército ruandés de la RDC. Kabila ordenó esto jugando con los temores que provocaba entre muchos congoleños el creciente poderío de los militares ruandeses. Esto desencadenó el amotinamiento del sector del ejército que pertenecía a la etnia banyamulenge. De esta manera, la República Democrática del Congo se convirtió en el teatro de operaciones de un conflicto que envolvió a otros países africanos⁷³, y que aún prevalece.

2.3.1. Segunda guerra del Congo 1998-2001

Poco más de un año después de establecerse Kabila en Kinshasa, el panorama congoleño tomó un inesperado vericuetos. En los primeros meses de 1998 se hizo notar la frustración de los gobiernos ugandés y ruandés, que, creyendo asegurada la liquidación de las retaguardias de sus respectivas guerrillas hutus, asistían ahora al discurso nacionalista “neolumumbista”⁷⁴ y a los devaneos emancipadores de su protegido.

A finales de julio, una cascada de destituciones de mandos militares de origen tutsi, siendo la más sonada la del jefe del Estado Mayor de las nuevas Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC), el coronel ruandés James Kabare, y la orden de evacuación de las tropas extranjeras indicaron que Kabila, o bien se disponía a la ruptura total con sus patrocinadores, o bien se había anticipado a un complot inminente. Lo cierto es que el 3 de agosto, simultáneamente a una asonada de militares tutsis en Kinshasa, soldados ugandeses y ruandeses

⁷² MANTUBA-NGOMA, Mabiala dir.,... *Op. Cit.*, p. 91

⁷³ Página del servicio noticioso de la BBC, <http://www.bbc.co.uk/spanish/news/news010117kabilaperfil.shtml>

⁷⁴ Desde la Independencia del Congo, Kabila estuvo presente en los conflictos del país guiado supuestamente por una política Lumumbista, sin embargo, al tomar el poder cambió su visión política. Entrevista realizada a la Dra. Hilda Varela, 18 de Junio de 2007.

cruzaron la frontera y, usando como avanzadilla a milicianos banyamulenges, tomaron Goma y Bukavu.

En agosto de 1998, quedó patente que los gobiernos de Ruanda y de Uganda habían dejado de apoyar a Kabila. La coalición de países africanos que lo había respaldado hasta entonces se había dividido en dos: el primer grupo, encabezado por Angola y Zimbabue, seguía apoyándolo, mientras que el segundo, encabezado por Ruanda y Uganda, querían ahora su derrocamiento⁷⁵. Kabila acusó a Ruanda por el levantamiento y también aseguró que Uganda estaba enviando tropas y tanques a través de las fronteras comunes. Ambos países negaron estar involucrados.

El desarrollo de la crisis fue un calco de los sucesos de 1996: formación de una nueva Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo, participación directa, pero encubierta, de Uganda y Ruanda, y metódico avance rebelde en varios frentes, con el objetivo prioritario de conquistar Kinshasa en el más corto plazo posible. La apertura por la AFDL de un nuevo frente en el Bajo Congo, entre Kinshasa y el mar, y la conquista de la gran ciudad de Kisangani, urgieron a Kabila a solicitar la ayuda militar de Zimbabue, Angola y Namibia⁷⁶, países amigos que, por diferentes motivos, desplazaron un nutrido contingente, pretendidamente bendecido por la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (SADC).

La operación conjunta de angoleños (dotados de tanques) desde el sur, y de zimbabuenses (que aportaron unidades blindadas y aviación) y gubernamentales desde el norte, dejó sin salida a los rebeldes, que fueron expulsados de los arrabales de Kinshasa. Pero este éxito inicial sólo alejó el peligro inmediato que se cernía sobre la capital y pronto quedó eclipsado por las nuevas conquistas de la AFDL, que penetró en Katanga a comienzos de septiembre y tomó la estratégica ciudad de Kindu el 12 de octubre, situándose en excelentes condiciones para avanzar sobre Mbuji-Mayi y Lubumbashi⁷⁷.

⁷⁵ REYNTJENS, Filip, "Briefing: The Second Congo War: More than a Remake", *African Affairs*, 98, 1999, p. 241

⁷⁶ *Ibid.*, p. 246

⁷⁷ *Ibid.*, p. 245

Entre tanto, en una hábil ofensiva diplomática, Kabila había ganado para su causa a Sudán, que destinó unos 2.000 soldados al área de Kindu, y a Chad, cuyo millar de efectivos fue presentado por los rebeldes como una auténtica peonada del intrigante dirigente libio Muammar al-Gaddafi. La intervención sudanesa alarmó a Uganda⁷⁸, enzarzado previamente con ese país en una pugna fronteriza.

Las sospechas de otra alianza militar entre la AFDL y la angoleña UNITA, el alineamiento con Kabila de 7.000 guerreros interahamwe y otros exiliados hutus ruandeses, y la captura de elementos de la guerrilla hutu burundesa del FDD⁷⁹, a lo que, a su vez, siguieron informes sobre el envío de medio millar de soldados burundeses, aportaron una confusión innecesaria al embrollo. La presencia de tropas regulares de nueve países y otras tantas irregulares, dieron pábulo a justificaciones de toda índole y contribuyeron a la polarización de intereses y enemigos⁸⁰ en la “región de los Grandes Lagos”⁸¹. Esta situación insostenible culminó en la firma de un Acuerdo de pacificación entre las partes beligerantes en la ciudad de Lusaka en Zambia en el año de 1999.

2.3.1.1. Primer intento de pacificación: acuerdos de Lusaka 1999

El 10 de julio de 1999, la República Democrática del Congo, junto con Angola, Ruanda, Namibia, Uganda y Zimbabue, firmaron en Lusaka (Zambia) el Acuerdo de Alto el Fuego para una cesación de hostilidades entre todas las fuerzas beligerantes en la República Democrática del Congo.

El Acuerdo incluía disposiciones sobre la normalización de la situación a lo largo de las fronteras internacionales de la República Democrática del Congo; el control del tráfico ilícito de armas y de la infiltración de grupos armados; el establecimiento de un diálogo nacional; la necesidad de tener en cuenta las preocupaciones en materia de seguridad; y la creación de un mecanismo para

⁷⁸ CLARK, John F., “Explaining Ugandan Intervention in Congo: Evidence and Interpretations”, *The Journal of Modern African Studies*, United Kingdom, Cambridge University Press, 39, 2, 2001, p. 262

⁷⁹ DUNN, Kevin C., *Imagining the Congo ...* Op. Cit., p. 159

⁸⁰ Página del servicio de noticias El Mundo, <http://www.elmundo.es/elmundo/2001/01/26/internacional/980512541.html>

⁸¹ Ver mapa 1. “REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS”

desarmar a las milicias armadas y los grupos armados. Asimismo, establecía la creación de una Comisión Militar Mixta (CMM), integrada por dos representantes de cada una de las partes bajo una presidencia neutral designada por la Organización de la Unidad Africana (OUA), así como de una "fuerza apropiada" que sería constituida, proporcionada y desplegada por las Naciones Unidas en colaboración con la OUA⁸².

El acuerdo de alto el fuego de Lusaka está contenido en la carta del 12 de julio de 1999, del representante permanente de Zambia a las Naciones Unidas, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad⁸³. Este acuerdo llegó después de un año de infructuosos intentos por parte de la Southern African Development Community (SADC), de la Organización para la Unidad Africana (OUA) y de Sudáfrica. Este conflicto enfrenta, desde agosto de 1998, al gobierno de la RDC y a sus aliados (Zimbabue, Angola y Namibia) con los rebeldes congoleños (MLC, y RCD) con el apoyo de Ruanda, Uganda y Burundi.

La firma del acuerdo por parte de todos los actores implicados en el territorio de la RD Congo se completó el 31 de agosto, cuando los principales grupos opositores armados dentro del país - el Movimiento para la liberación del Congo (MLC) y la Unión Democrática Congoleña (RCD) -, aceptaron las condiciones del texto⁸⁴.

Las disposiciones principales del acuerdo de Lusaka son:

1. Cese inmediato de las hostilidades.
2. Establecimiento de una misión militar conjunta, compuesta por las partes beligerantes, para investigar las violaciones del alto al fuego, establecer los mecanismos de desarme de las milicias identificadas y para la supervisión de la retirada de las fuerzas extranjeras y el establecimiento de un calendario. Todos los firmantes del acuerdo se comprometieron a controlar y desarmar a todos los grupos armados que luchan a su lado o que actúen en el territorio bajo su control.

⁸² Página de las Naciones Unidas sobre el Congo, <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/monuc/index.html>

⁸³ NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, S/1999/815, Carta de Fecha 23 de Julio de 1999 Dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Zambia ante las Naciones Unidas en la que se Anexa el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka (Zambia) firmado el 10 de Julio de 1999.

⁸⁴ *Ibidem*.

3. Despliegue de una fuerza de las Naciones Unidas, encargada de recoger las armas, dar asistencia humanitaria y protección a desplazados y refugiados.
4. Inicio del Diálogo Nacional Congoleño⁸⁵, del cual debería salir un nuevo marco político para la RDC. En este diálogo tendrían que participar los principales actores internos del Congo, es decir, el Gobierno de Kinshasa, el MLC y el RCD.
5. Las partes se comprometen a la liberación de todas las personas detenidas o tomadas como rehenes, y a trasladarlas a cualquier lugar de la RD Congo o fuera del país, donde su seguridad pueda ser garantizada.
6. Las partes se comprometen a dejar libre acceso a los prisioneros de guerra al Comité Internacional de la Cruz Roja, y también a la supervisión de los liberados e intercambios de prisioneros.

Este acuerdo es de vital importancia para el conflicto de los Grandes Lagos porque es el primero que logra concretarse entre las partes beligerantes, además de que estuvo auspiciado por la ONU y gracias a este, se acordó establecer una fuerza de paz de las Naciones Unidas en el Congo (la Misión de la Organización de las Naciones Unidas en el Congo – MONUC) y también, porque actualmente se sigue recurriendo a este acuerdo para tratar de dar solución a los nuevos conflictos, sin embargo, las partes firmantes no han cumplido con todas las disposiciones a las que se comprometieron desde la firma del acuerdo y al paso de los años la situación se ha seguido agravando en la República Democrática del Congo sin que el acuerdo de Lusaka pueda ser aplicado ya que todas las facciones violaron el pacto desde el mismo día en que debía entrar en vigor.

2.3.2. Intervención extranjera en las guerras del Congo

Tras siglos de explotación y saqueo brutal en las antiguas colonias africanas, siguieron años de represión sanguinaria para impedir la descolonización. Cuando

⁸⁵ *Ibidem.*

finalmente lograron cierto grado de independencia se impusieron las dictaduras y gobiernos marionetas para seguir con la política económica al servicio de Occidente. Desde los años ochenta o noventa, los gobiernos del Sur, ya formalmente democráticos, están bajo los auspicios de las instituciones financieras internacionales.

Las consecuencias son desastrosas. A más influencia e intervención de Occidente, peor es la situación: África es la región del mundo dónde más programas de “reajuste” se han impuesto y dónde más ha crecido la pobreza y la desigualdad⁸⁶. Las potencias que se dicen “democracias”, como son Francia, España, Inglaterra, Estados Unidos, y otras, que defienden los intereses de sus burguesías respectivas, han sostenido y mantienen el apoyo a gobiernos corruptos, explotadores y sanguinarios, que son sus cómplices en esa maquinaria de explotación globalizada llamada “libre mercado”, que ampara la defensa de los intereses de las multinacionales, con su maquinaria bélica que somete a esos pueblos a la opresión y a seguir entregando sus recursos por la fuerza y abasteciendo de mano de obra barata y esclava a las metrópolis⁸⁷.

En los últimos 10 años han muerto millones de personas en la Guerra del Congo. En esa masacre participaron diversos países africanos, como Angola, Zimbabue, Namibia, Uganda y Ruanda entre otros. Pero detrás de todo esto estaban los imperialistas estadounidenses, que enviaron armas, entrenamiento militar y asesoramiento bélico. El objetivo es mantener gobiernos títeres a las órdenes del Pentágono que cuiden sus intereses, esto equivale a un intercambio de sangre humana por petróleo y materias primas⁸⁸.

Además, entre 1998 y 2001, cuando los ejércitos de Ruanda y Uganda se encontraban instaurados en la RDC, el comportamiento de los ejércitos ruandés y ugandés en la República Democrática del Congo no implicó una disminución de la ayuda acordada por la Unión Europea a éstos países –o por el Reino Unido y Estados Unidos que habían declarado ver en los presidentes de Ruanda y Uganda

⁸⁶ Página de la organización no gubernamental Rebelión, <http://www.rebellion.org>

⁸⁷ Cfr.: “África olvidada”, 19 de Febrero de 2007, <http://militancia.org/index.php/2006/04/17/africa-olvidada/>

⁸⁸ *Ibidem*

una nueva generación de líderes (*new african leaders*) dispuestos a conseguir un verdadero “renacimiento africano”⁸⁹.

Sin embargo, como se ha podido observar, las potencias occidentales no intervienen en los conflictos de países olvidados como el Congo a menos que tengan algún otro interés y no precisamente el de llevar paz y democracia a estos lugares, por ello, se ha demostrado que son capaces de ayudar al líder que mejor les convenga a sus intereses aunque sea el que menos le conviene a la población ya que, si los presidentes de Ruanda y Uganda han intervenido en las guerras del Congo, también han sido responsables de los actos de violencia y violaciones a los derechos humanos de la población.

2.3.2.1. Alianzas y contra alianzas regionales

En el año 1996, Laurent-Désiré Kabila no hubiera podido llegar nunca a Kinshasa sin la ayuda de Uganda, Ruanda y Burundi, aunque, solo dos años después, los antiguos aliados se enfrentaron con él. En 1996, Kabila se levantó contra Mobutu Sese Seko, enfrentándose con uno de los peores exponentes de las dictaduras africanas⁹⁰.

Su rebelión llegó al poder con la promesa de estabilizar y democratizar la nueva República Democrática del Congo. Sin embargo, actualmente la RDC no es estable y apenas camina hacia la democracia. Pero en 1998, sus antiguos aliados lucharon para hacerle caer ya que en julio del mismo año, el presidente Laurent-Désiré Kabila expulsó del país a las tropas ugandesas y ruandesas que le habían ayudado hacía dos años a vencer a Mobutu desencadenando una reacción militar inmediata de Kampala y de Kigali⁹¹. Debido a un juego de alianzas e intereses, entran en la guerra Angola, Zimbabue, Sudán y Namibia en apoyo al bando gubernamental.

⁸⁹ WEISSMAN, Fabrice ed., **A La Sombra de las Guerras Justas. El Orden Internacional y la Acción Humanitaria**, trad. Pilar Petit, España, Icaria editorial, s.a. Icaria Antrazyt, 2004, p. 200

⁹⁰ EISA, Promoting Credible Elections and Democratic Governance in Africa, Election Update 2006, Democratic Republic of Congo, Number 1, 20th July 2006.

⁹¹ REYNTJENS, Filip, “Briefing: The Second Congo War: More than a Remake”, *African Affairs*, 98, 1999, 241-250 pp.

Esta confrontación internacional favoreció la aparición de movimientos armados locales de toda índole, ampliamente manipulados por el gobierno congoleño y los Estados vecinos⁹². Por otra parte, las guerras que se han desencadenado en el Congo han sido un pretexto de los líderes africanos para hacerse con los recursos naturales de la zona por un lado pero, por otro lado, definitivamente los intereses expansionistas de cada uno de ellos influyen en las intervenciones que han realizado en el país. Por ejemplo, Yoweri Museveni, nunca escondió su ambición de crear una Federación de Estados del Este y Centro de África⁹³. Uganda es un país cerrado geográficamente y tiene muchos menos recursos que el resto de sus vecinos, sobre todo comparado con la RDC, que es, con diferencia, el más rico.

Museveni es la figura central de los dos conflictos que asolaron al Congo en la última década. Mobutu le acusó de tener sueños expansionistas y tendencias hegemónicas, y parece que no iba demasiado errado⁹⁴. Por otro lado, Robert Mugabe (Zimbabue), José Eduardo dos Santos (Angola) y Sam Nujoma (Namibia) estuvieron enviando tropas para ayudar a salvar el régimen de Kabila⁹⁵. Además, aún existe la presencia de Ruanda y Uganda en fronteras de la RDC y en demás territorio, la explotación económica de los territorios ocupados parece constituir su objetivo primordial, dos de los principales intereses son: la explotación ilegal de los recursos naturales en Kivu y el saqueo de las instalaciones en la zona en beneficio de las oligarquías militares ruandesas y ugandesas⁹⁶.

Desde el mismo comienzo de la crisis, Kabila y sus aliados del SADC sostuvieron numerosos encuentros cara a cara con los líderes de Uganda y Ruanda. Mediados por los presidentes neutrales (con diferentes matices) de Sudáfrica, Tanzania, Zambia y Botsuana. Se alcanzaron acuerdos para el alto al fuego, la retirada de tropas extranjeras y el despliegue de una fuerza de pacificación internacional o panafricana en Victoria Falls, Zimbabue (8 de

⁹² LE PAPE, Marc, “República Democrática del Congo, Víctimas sin Importancia”, en WEISSMAN, Fabrice (ed.), *Op. Cit.*, p. 191

⁹³ Entrevista Realizada a la Dra. Hilda Varela, 18 de Junio de 2007.

⁹⁴ DE VILLERS, Gauthier, *Op. Cit.*, 432-447 pp.

⁹⁵ NIEMANN, Michael, War Making and State Making...*Op. Cit.*, p. 33

⁹⁶ WEISSMAN, Fabrice (ed.), A La Sombra de las Guerras Justas...*Op. Cit.*, 198-199 pp.

septiembre de 1998); en París (el 28 de noviembre de 1999); en Windhoek, Namibia (18 de enero de 1999); en Lusaka, Zambia (10 de julio de 1999) y en Kampala, Uganda (8 de abril de 2000)⁹⁷.

Se apreciaron en Kabila grandes reticencias a un arreglo con sus enemigos. Entre las razones a su apuesta por la vía militar se apuntó la conciencia de su débil posición interna y de su dudosa legitimidad institucional a los ojos de la oposición política en Kinshasa, que empezó a ser hostigada y silenciada como en los mejores tiempos de Mobutu. A lo largo de 1999 la posición del líder congoleño pareció depender totalmente de sus protectores exteriores, Angola y Zimbabue, cuyos nutridos cuerpos expedicionarios en el Congo, de varios miles de hombres, lejos de constituir una asistencia desinteresada servían a intereses esencialmente propios⁹⁸, por ejemplo, las implicaciones de Namibia y, sobre todo, de Zimbabue, muy polémica por su desmesura (unos 12.000 soldados con apoyo aéreo), tenían un telón de fondo económico, pues el Gobierno de Kabila estaba adquiriendo grandes cantidades de material militar zimbabuense y el presidente Robert Mugabe se aseguraba un trato preferencial a las inversiones privadas de su país mediante sustanciosas adjudicaciones⁹⁹, a los ojos de la comunidad internacional, esta situación perfiló a Kabila como un dispensador de favores económicos.

En el siguiente mapa se puede observar a los países que estaban implicados en alguna u otra forma en el conflicto en la República Democrática del Congo.

⁹⁷ NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, S/2000/416, Visita de la Misión del Consejo de Seguridad de la República Democrática del Congo, 4 a 8 de Mayo de 2000.

⁹⁸ REYNTJENS, Filip, *Op. Cit.*, p. 247

⁹⁹ *Ibidem.*

MAPA 9. "PAÍSES IMPLICADOS EN EL CONFLICTO DEL CONGO"



Como aliados del gobierno de Kabila (rojo), como enemigos de éste (verde), como países neutrales (amarillo).

FUENTE: Elaboración propia

Kabila confiaba en la debilitación de la alianza militar rebelde y de su organización política, el RCD, que llegó a los acuerdos de Lusaka dividido entre una fracción pro ruandesa, dirigida por Émile Ilunga y una pro ugandesa, encabezada por Ernest Wamba dia Wamba, la cual posteriormente se denominó RCD-Movimiento de Liberación (RCD-ML).

El encono entre ambas organizaciones llegó al extremo de enfrentar militarmente a sus respectivos protectores, los ejércitos ruandés y ugandés, en Kisangani, en agosto de 1999 y de nuevo en mayo de 2000¹⁰⁰, unos choques que no escondieron la rivalidad por la depredación de los vastos recursos naturales del país. En noviembre de 1998 incluso surgió un tercer grupo rebelde, el Movimiento de Liberación Congoleño (MLC) del ex general mobutista Jean-Pierre Bemba, que se hizo fuerte en el Ecuador con la asistencia de Uganda.

Esta intrincada acumulación de mudanzas político-militares en ambos bandos, reflejaba hasta qué punto apetencias estratégicas de todo tipo habían condicionado las políticas exteriores de la mayoría de los Estados de la región. Kabila, que durante muchos meses se negó a entablar negociaciones directas con las guerrillas por considerarlas meras criaturas de terceros, fundamentó sus posturas de dureza en la ilegalidad de la presencia militar de Ruanda y Uganda, que calificó de "invasores". Por otra parte, el tándem Kagame-Museveni que no perdonaba la ingratitud de Kabila y su nuevo discurso nacionalista y crítico con Occidente, culpó al presidente congoleño de todos los males de la región, desde el rebrote de las matanzas étnicas de tutsis en Kivu hasta las incursiones de las milicias hutus, y justificó la injerencia militar por razones de "seguridad"¹⁰¹.

Las acusaciones vertidas por la oposición militar y civil a Kabila de "dictador", "corrupto" y "tribalista" se sustentaron en la congelación de la liberalización política, en la persecución de determinados grupos étnicos y en el manifiesto favoritismo por miembros de su familia. Así, su hijo Joseph era el comandante en jefe del ejército de tierra con el rango de general; el ministro del Interior y considerado el número dos del régimen, Gaëtan Kakudji, y el inspector

¹⁰⁰ CLARK, John F., *Explaining Ugandan Intervention ... Op. Cit.*, p. 264

¹⁰¹ *Ibidem*.

general de la policía nacional, Célestin Kifwa, eran respectivamente su primo y su cuñado. Esta opinión negativa salió a relucir en las relaciones con los países occidentales. Estados Unidos se decepcionó muy pronto con su turbulento -y supuesto- apoderado regional, que rescindió contratos con multinacionales de ese país en favor de Sudáfrica y Zimbabue¹⁰², mientras que los vínculos fueron tirantes con Francia y pésimos con Bélgica.

En apariencia, Kabila confiaba en ganar la guerra militarmente, incluso sin el apoyo activo de sus aliados, que, enfrentados a graves dificultades internas, parecían, al igual que Ruanda y Uganda, dispuestos a disminuir su presencia en el país. El 1 de septiembre la Asamblea Constituyente congoleña declaró obsoletos los acuerdos de Lusaka y solicitó la apertura de negociaciones directas con Ruanda, Uganda y Burundi para lograr su retirada total del país.

Por su parte Sudáfrica, se ha implicado activamente, formalmente como mediadora, en el conflicto de los Grandes Lagos. Se piensa que esta implicación es a causa de las “ambiciones de convertirse en potencia política y económica a escala continental”. Pero para que Sudáfrica se convierta en una potencia regional es imprescindible controlar la zona del Congo y que esta zona sea estable¹⁰³. La estabilidad en esta zona no sólo favorecerá las relaciones políticas entre ambos países, sino que favorecerá también el intercambio comercial, en la medida que el flujo de mercancías por vía terrestre debe pasar obligatoriamente por la actual República Democrática del Congo¹⁰⁴.

Los intereses económicos y comerciales sudafricanos en el Congo, se percibieron sobre todo cuando empresas sudafricanas firmaron acuerdos con Kabila para la explotación de los recursos minerales, agrícolas e hidroeléctricos, que están en el país y que son básicos para la expansión en el mercado de las empresas sudafricanas¹⁰⁵.

La situación en la región de los Grandes Lagos aún no ha llegado a la paz, y el riesgo de desestabilización es aún muy alto. El período de relativa calma, y las

¹⁰² REYNTJENS, Filip, *Op. Cit.*, p. 248

¹⁰³ BRODERICK, Jim, **South Africa's Foreign Policy. Dilemmas of a new Democracy**, Gran Bretaña, Ed. Palgrave, 2001, 2001, p. 233

¹⁰⁴ *Ibidem*

¹⁰⁵ *Ibidem*

esperanzas en los procesos de diálogo, abren la puerta a la esperanza. A pesar de ello el papel que juega el Congo es muy grande e importante, y habrá que esperar que algunos países y empresas occidentales no interrumpen los procesos de paz si ven amenazados sus intereses en la región¹⁰⁶.

2.3.2.2. Intervención de occidente

Las potencias Occidentales se han involucrado en los conflictos del Congo a lo largo de su historia tanto en el ámbito político como en el económico a través de sus Gobiernos o de sus empresas transnacionales, entre estos países se encuentran principalmente Estados Unidos, Francia y Bélgica, éstos se mantienen presentes gracias a la intervención de sus gobiernos con la intención de “pacificar y democratizar” al Congo y han apoyado a los diversos gobiernos congoleños utilizando esta premisa, sin embargo, se puede demostrar que simplemente han ayudado al líder que más convenga a sus intereses.

Durante la “guerra de liberación” de 1996, por ejemplo, los Estados Unidos optaron por apoyar a Kabila. Un apoyo que se materializó, entre otras cosas, en forma de instrucción militar¹⁰⁷. En 1997, el gobierno de Kabila se instaló en Kinshasa y prometió reformas democráticas. A pesar de la improbabilidad de realización de las promesas de Kabila, los Estados Unidos decidieron apoyar a este nuevo Gobierno. De esta manera, las fuerzas armadas a las órdenes de Kabila recibieron armamento y entrenamiento de los Estados Unidos.

A pesar de los abusos cometidos por Kabila durante su mandato, los norteamericanos continuaron con su apoyo al autoproclamado presidente sin prestar atención a los partidos políticos democráticos ni a la sociedad civil que demandaba verdaderas reformas políticas, económicas y sociales. La rebelión contra Kabila, en 1998, implicó una verdadera internacionalización del conflicto, en esta, los Estados Unidos estuvieron presentes indirectamente, ya que suministraron armas y entrenamiento a muchos de los participantes,

¹⁰⁶ NIEMANN, Michael, *Op. Cit.*

¹⁰⁷ LANOTTE, Olivier, **République Démocratique du Congo. Guerres sans frontières. De Joseph-Désiré Mobutu à Joseph Kabila**, Bruselas, GRIP-Éditions Complexe, 2003, p. 114

independientemente del bando al que dieran apoyo¹⁰⁸. En concreto, según el World Policy Institute, los Estados Unidos entrenaron a 8 de los 9 estados involucrados en el conflicto de la República Democrática del Congo como, por ejemplo, Ruanda, Uganda, Zimbabue o Namibia¹⁰⁹.

Por otra parte se encuentra Francia, país que tiene un gran interés en el Congo principalmente por cuestiones de geopolítica. Por ello, durante la guerra de liberación que llevó a Kabila al poder, Francia mantuvo su apoyo a Mobutu y cuando la situación ya era desesperada, se utilizaron estrategias destinadas a asegurar la supervivencia del sistema apostando por un "mobutismo sin Mobutu", y tildó a Kabila de "lo peor de la anglofonía"¹¹⁰. La actuación de Francia respecto a Mobutu tuvo una consecuencia clara: cuando Kabila llegó al poder se excluyó totalmente este país de la política exterior de la República Democrática del Congo y, aunque formalmente la rebelión contra Kabila no fue financiada directamente por Francia, sí se señalan implicaciones de este país¹¹¹.

Además se encuentra Bélgica, ésta fue la potencia administradora del territorio congoleño hasta conseguir su independencia en 1960. Por ello, las relaciones entre Bélgica y la República Democrática del Congo se pueden considerar como llenas de altibajos ya que han llamado la atención de la comunidad internacional las violaciones de los derechos humanos cometidos durante el gobierno del Rey Leopoldo y el apoyo que brindó al gobierno mobutista¹¹². Bélgica continúa manteniendo intereses económicos en el país a causa de la presencia de multinacionales¹¹³.

2.3.3. El inesperado fin del gobierno de Kabila: el magnicidio de 2001

La tesitura del país era el conflicto cuando, el 16 de enero de 2001 se produjo lo inesperado: un confuso tiroteo en el palacio presidencial de Kinshasa en el que

¹⁰⁸ *Ibidem*

¹⁰⁹ *Ibidem*

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 94

¹¹¹ Página del International Crisis Group sobre la República Democrática del Congo, http://www.crisisgroup.org/library/documents/africa/central_africa/congo

¹¹² Página de información y datos sobre África, <http://www.allafrica.com/Stories>

¹¹³ WERNER, Klaus, Hans Weiss, *Op. Cit.*, 27-38 pp.

Kabila resultó directamente muerto o gravemente herido. El Gobierno congoleño contribuyó al desconcierto general al negar el primer extremo durante unos días, aunque desde el 17 Joseph Kabila ya había sido puesto al frente de la situación como jefe del Estado en funciones¹¹⁴. El 20, las autoridades confirmaron la muerte del presidente por disparos de uno de sus guardaespaldas de máxima confianza, el cual fue abatido en el acto. Según la versión oficial, Kabila fue llevado todavía con vida a un hospital de la capital y murió el 18 cuando se le trasladaba en avión a Harare, la capital de Zimbabue, para recibir tratamiento urgente¹¹⁵.

La impresión general era que Kabila falleció a las pocas horas del tiroteo, si no en el instante, y que el Gobierno quería cerrar las especulaciones sobre un intento de golpe de Estado. En los días siguientes se barajaron todas las teorías sobre el extraño final de Kabila, incluida una conspiración orquestada por Uganda y Ruanda¹¹⁶. Incluso se apuntó a Angola como interesada en su desaparición, sobre el posible apoyo del Gobierno de Luanda a la nueva AFDL por la desidia de Kabila frente las asechanzas de la UNITA. En los días subsiguientes cobró cuerpo la tesis, ni confirmada ni desmentida por las autoridades, de que Kabila había sido víctima de un complot de antiguos kadogos o niños-soldado de Kivu, de absoluta lealtad desde que fueran la punta de lanza de su avance sobre Kinshasa en 1997.

2.4. Joseph Kabila: nuevo “hombre fuerte” del Congo

Las dramáticas circunstancias que encumbraron a Joseph Kabila a la jefatura de un país desgarrado doblemente por una contienda civil e internacional (incluso ha sido llamada la "primera guerra mundial africana"¹¹⁷) descubrieron a un hombre cuyos únicos rasgos destacables eran su juventud, su circunspección y su perfil enigmático. Su trayectoria podría haber continuado por los vericuetos más discretos de no acontecer el magnicidio del 16 de enero de 2001. Con un fondo de incertidumbres y sospechas sobre lo que se estaba ventilando en la cúpula del

¹¹⁴ DUNN, Kevin C., *Imagining the Congo ... Op. Cit.*, p. 159

¹¹⁵ *Ibidem*

¹¹⁶ CLARK, John F., *Explaining Ugandan Intervention ... Op. Cit.*, p. 269

¹¹⁷ DUNN, Kevin C., *Op. Cit.*, p. 167

régimen, y sin reconocer aún el Gobierno la muerte de Kabila, el día 17 Joseph fue elevado a la jefatura del Estado en funciones como cabeza del Gobierno y de las FAC. El 20 las autoridades certificaron un óbito que todo el mundo daba por cierto y al día siguiente se celebraron los funerales de Estado con la presencia dominante y el semblante inescrutable del nuevo jefe de la nación.

Se habló de figura efímera de transición sin ambiciones de poder y de marioneta de los verdaderos hombres fuertes del país, destacando al ministro del Interior, Gaëtan Kakudji, considerado el número dos del régimen y al coronel Eddy Kapend, quien con su comparecencia en las horas posteriores al asesinato pareció proyectarse como un candidato a la sucesión¹¹⁸. Pero el 26 de enero Kabila prestó juramento como presidente titular y en las semanas siguientes aquella impresión de futilidad fue borrándose a medida que de sus disposiciones emanaba una autoridad real y autónoma, si bien, obviamente, apoyada en la experiencia de las personalidades del "círculo íntimo" del régimen.

Sectores de la oposición civil de Kinshasa denunciaron lo insólito de una sucesión entre padre e hijo en un sistema republicano y la señalaron como la perfecta demostración del grado de sectarismo y cerrazón democrática de un sistema no representativo del pueblo congoleño y desacreditado por la falta de libertades¹¹⁹.

Kabila se convirtió en el cuarto presidente desde la independencia en 1960 en un momento de fuertes presiones exteriores (de las que no eran ajenas los aliados y protectores africanos), para que Kinshasa facilitara una salida negociada al conflicto y la retirada de los diversos ejércitos extranjeros, admitiendo a las facciones rebeldes como interlocutoras directas tanto en lo militar como en lo político¹²⁰. Además, se planteaban interrogantes sobre las propias habilidades políticas de Joseph para lidiar con el extremadamente complicado conflicto que asolaba su país, con la actuación simultánea de países amigos, países enemigos, países mediadores de talante neutral, fuerzas de oposición armadas, partidos de

¹¹⁸ NIEMANN, Michael, War Making and State Making... *Op. Cit.*, p., 29

¹¹⁹ *Ibidem*

¹²⁰ EISA, Promoting Credible Elections.... *Op. Cit.*, p. 2

la oposición civil, países occidentales¹²¹ (en particular Estados Unidos, Francia y Bélgica, los tres tempranamente decepcionados con Laurent Kabila) y organismos internacionales (la ONU, la OUA y la SADC).

A falta de una comunicación pública, las intenciones que pudiera albergar Kabila más a largo plazo sobre la política interna, la economía (en estado calamitoso), la situación de los Derechos Humanos (virtualmente aniquilados en las zonas de combates y bajo el control de la alianza ruando-ugandesa) y la conducción estratégica de la guerra, con todas sus implicaciones militares, políticas, comerciales y financieras constituían una incógnita. A los tres aliados de Kinshasa, así como a los dos padrinos de los rebeldes, les urgía una distensión para retirar tropas por razones tanto políticas (impopularidad de la aventura congoleña entre sus opiniones públicas) como económicas (costes militares insoportables para las arcas estatales)¹²². Los mediadores de la región, con el ex presidente botsuano Quett Masire a la cabeza, dudaron de que la situación pudiera clarificarse pronto.

Las rebeliones pro ugandesas que dominaban todo el nordeste del país anunciaron el 17 de enero en Kampala su aglutinación en un Frente de Liberación del Congo (FLC). Consistían, el RCD-Kisangani (o RCD-ML) y el más consistente Movimiento de Liberación del Congo (MLC) de Jean-Pierre Bemba. El RCD-Goma, sostenido por Ruanda, se mantuvo fuera. El FLC anunció la contención de sus operaciones militares hasta ver los pasos que tomaba Kabila, con el que no se hicieron muchas expectativas y al que negaron reconocimiento¹²³.

Lo que estaba en juego era la aplicación de los acuerdos de Lusaka, ignorados por Kabila padre, que establecían un detallado calendario para la desmovilización de los contendientes, la retirada de todas las fuerzas extranjeras y su reemplazo por los 5.500 hombres de la MONUC. De entrada, la guerra siguió su curso, con los rebeldes y las FAC regateándose territorios con ofensivas y escaramuzas, convencidos de que por el momento los respectivos patrones

¹²¹ *Ibidem.*

¹²² *Ibid.* p. 2-3

¹²³ *Ibidem.*

exteriores mantendrían, e incluso incrementarían, sus fuertes contingentes militares hasta que se aclarase el curso de los acontecimientos.

En las semanas posteriores a su ascensión, Kabila, parco en alocuciones, siguió sin poner sobre la mesa otras cartas que la expulsión de los "agresores extranjeros" con "disciplina, cohesión y unidad", y llamamientos a los rebeldes para sumarse a un proceso de reconciliación nacional basado en el espíritu y la letra de los acuerdos de Lusaka. Las hostilidades no cesaron, pero tomó cuerpo una urgencia general por acabar con el presente estado de cosas, demasiado violentas y demasiado caóticas para todas las partes en conflicto¹²⁴.

Kabila realizó visitas de presentación y acercamiento a París, Washington, la sede de la ONU en Nueva York y Bruselas entre el 31 de enero y el 3 de febrero de 2002, y en todas dejó una imagen positiva en sus anfitriones, respectivamente, el presidente Jacques Chirac, el secretario de Estado Colin Powell, el secretario general Kofi Annan y el primer ministro Guy Verhofstadt, los cuales apreciaron en su huésped una voluntad de apertura política y paz civil¹²⁵. Más llamativo aún fue su temprano encuentro con el presidente ruandés Paul Kagame en la misma sede de la ONU. Desde la cumbre del 15 de febrero de 2002 los jefes de Estado y cabezas de facción signatarios de los acuerdos de Lusaka, insistieron en que estaban listos para hacer concesiones sobre el terreno a facilitar el diálogo.

La perspectiva se consolidó el 26 de febrero cuando comenzaron a desplegarse los primeros soldados de la MONUC. En los meses siguientes los contingentes zimbabuense, angoleño, namibio, ruandés y ugandés fueron retirándose, primero de las líneas de los frentes para su neutralización y después de la misma RDC de regreso a sus países, en un proceso que debía concluir a finales de agosto de 2001¹²⁶.

De hecho, Kabila lanzó una campaña internacional para la normalización de su país, reuniéndose con todos los presidentes vecinos y regresando a la ONU, en mayo, para exponer su visión de una RDC unida, soberana, democrática y

¹²⁴ *Ibidem*.

¹²⁵ Página de la Organización de las Naciones Unidas con información sobre el Congo, <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=9214&criterial=Congo&criteria2=>

¹²⁶ CLARK, John F. edit., *The African Stakes... Op. Cit.*, p. 190

pacificada. En este contexto, se realizaron diversos intentos de pacificación entre las partes, uno de estos, el acuerdo de Sun City, se enmarca en el proceso ya señalado en los acuerdos de paz de Lusaka, fue firmado por el gobierno de Kinshasa, el MLC, grupos no armados de la oposición política, organizaciones de la sociedad civil y una facción disidente del RCD-Goma, apoyada como el MLC por el gobierno ugandés.

Los diferentes movimientos de oposición expresaron su descontento en relación al acuerdo de Sun City, calificándolo como 'una gran broma'¹²⁷. Las disposiciones principales del acuerdo eran aquellas por las que se establecía un gobierno interino que contemplara una distribución del poder entre los firmantes con lo que Joseph Kabila continuaría como presidente de la República Democrática del Congo y Jean-Pierre Bemba, jefe del MLC, se alzaría con el puesto de Primer Ministro¹²⁸. A su vez, la presidencia de la Asamblea Nacional recaería en el RCD-Goma, y la del Senado en las fuerzas políticas no armadas.

Sin embargo, el acuerdo de Sun City resultaba ser inoperante debido a que las responsabilidades de cada institución de transición estaban mal definidas y consistían en una serie de principios guías demasiado vagos como para permitir una distribución real del poder con el ejecutivo. A su vez, las relaciones entre los diversos poderes también permanecieron sin definir. En declaraciones realizadas en agosto de 2002 por Joseph Kabila se dio definitivamente por acabado el acuerdo de Sun City.

Otro de Importante intento de pacificación fue la firma del acuerdo de Pretoria, este se firmó el 30 de julio de 2002 entre Joseph Kabila y Paul Kagame (presidente de Ruanda)¹²⁹, con la mediación del presidente sudafricano. En él se preveía la retirada de las tropas de Kigali con presencia en la RDC a cambio de que Kinshasa desarmara y extraditara a los combatientes hutus responsables del genocidio de 1994. El acuerdo de Pretoria en sí mismo obliga a los firmantes a llevar a cabo un plan con el objetivo de reunificar el país bajo un mismo gobierno,

¹²⁷ Redes Integradas de Información Regional, (Integrated Regional Information Networks, IRIN), www.irinnews.com

¹²⁸ EISA, Promoting Credible Elections and Democratic Governance in Africa ... *Op. Cit.*, p. 4

¹²⁹ CLARK, John F. edit., *Op. Cit.*, p. 192

desarmar a las "milicias irregulares" al igual que la finalización de la ocupación de parte del territorio por tropas extranjeras¹³⁰.

Además se propuso una fecha para la celebración de elecciones, programadas en una primera instancia para junio de 2005. Pese a los innumerables problemas que se presentaron (en especial el tener que posponer las elecciones primero para marzo del 2006 y después para el 30 de julio del mismo año), en términos generales se ha logrado en gran medida llevar a buen término el acuerdo.

De la misma forma, el 6 de Septiembre de 2002, se firma un acuerdo en la ciudad de Luanda (Angola) entre la República Democrática del Congo y Uganda sobre la retirada de las fuerzas ugandesas de la RDC y la cooperación y normalización de las relaciones entre ambos países. Además, se acordó un calendario para la retirada de las fuerzas de Gbadolite y Beni y para la retirada de Bunia. También, se solicita a Uganda a garantizar la protección de la población y a respetar los principios de Derecho humanitario internacional debido a los combates en la región de Ituri, mientras sus tropas continúen en territorio de la RDC¹³¹.

Estos fueron algunos de los acuerdos que intentaron pacificar el conflicto de los Grandes Lagos durante el gobierno de transición que lideró Joseph Kabila desde el 2001 hasta el año 2006, año en el que el país se preparaba para la primera celebración de elecciones, después de más de cuarenta años de "independencia".

2.4.1. El camino hacia la democracia

En diciembre del año 2005, los habitantes de la República Democrática del Congo participaron en el que suponía el primer referéndum desde su independencia¹³². El ochenta y tres por ciento de los votantes dieron soporte a una Constitución que,

¹³⁰ *Ibidem*.

¹³¹ Página en español de información de actividades de la Unión Europea, <http://europa.eu/bulletin/es/200209/p106022.htm>

¹³² EISA, *Op. Cit.*, p. 3-16

entre otras cosas, preveía la elección del presidente de la República y de los 500 diputados por sufragio universal. De esta forma, los congoleños pudieron despedir el año con la sensación de que se acercaban nuevos tiempos, que aquel año que empezaba sería el que por fin acabaría con más de una década de conflictos.

La Carta Magna entró en vigor el 16 de febrero de 2006¹³³ y, en un principio, las elecciones presidenciales se fijaron para el día 29 de abril¹³⁴. Las peticiones de algunos responsables políticos que consideraban la fecha excesivamente precipitada, consiguieron que finalmente se celebraran los comicios el 30 de julio. A medida de que iba acercándose el día, los enfrentamientos entre las milicias rebeldes y los efectivos de la MONUC, que están en el país desde el año 2003, se hicieron más constantes.

La ONU se mostró preocupada ante el clima de violencia e intolerancia, y Kofi Annan (secretario general de la ONU en ese momento) tuvo que pedir serenidad reiteradamente. No fue hasta tres días antes de las elecciones, el 27 de julio, que el Movimiento Revolucionario Congoleño, la mayor coalición de grupos rebeldes del país, comunicó que abandonaba las armas para permitir una libre realización de los comicios. Así pues, todo parecía indicar que la RDC podría vivir en paz y saborear la celebración de las primeras elecciones pluripartidistas en más de cuatro décadas.

2.4.1.1. Las Elecciones de 2006

Con la asistencia técnica de la ONU, en un día histórico el 30 de julio de 2006 se llevaron a cabo las primeras elecciones multipartidarias del país desde su independencia. El día de las elecciones transcurrió plácidamente y los congoleños acudieron masivamente a las urnas; la participación fue más alta que lo esperado (70,54 %). Los resultados dieron como ganador a Joseph Kabila con el 44.81% de los votos, mientras que su oponente Jean-Pierre Bemba obtuvo el 20.03% en la Primera Vuelta¹³⁵.

¹³³ AfrolNews, "Congo Kinshasa aprueba nueva Constitución", 20 de febrero de 2006 en: www.afrol.com/es

¹³⁴ *Ibidem*.

¹³⁵ EISA, Promoting Credible Elections... *Op. Cit.*, p. 3-16

Ya hacía tiempo que se sabía que Kabila sería el claro aspirante a ganar las elecciones. Pero cuando la Comisión Electoral Independiente (CEI),¹³⁶ dirigida por Apollinaire Malu Malu, hizo públicos los resultados, nada de esto sirvió para evitar que los seguidores de Bemba denunciaran irregularidades en el escrutinio. Malu Malu reconoció el derecho de los simpatizantes de Bemba a presentar una demanda jurídica en contra de los resultados electorales, pero al mismo tiempo los instó a permanecer en calma y aseguró que el proceso electoral había sido “libre y justo”. Muchos observadores internacionales también descartaron cualquier tipo de fraude significativo y alabaron la labor de la CEI.

Sin embargo, días más tarde, cuando el Tribunal Supremo de Justicia se disponía a iniciar una audiencia pública sobre la apelación presentada por los resultados electorales, se desencadenó una violenta manifestación que obligó a aplazar la audiencia, que acabó con el incendio del mismo Tribunal Supremo de Justicia¹³⁷. Prácticamente un mes después de los comicios, el 21 de agosto, las autoridades electorales anunciaron que ninguno de los treinta candidatos presidenciales pudo obtener la mayoría absoluta y que el presidente Joseph Kabila y el vicepresidente Jean Pierre Bemba deberían enfrentarse a una segunda vuelta el día 29 de octubre.

La segunda vuelta transcurrió sin incidentes en la mayor parte del país. El recuento de votos, sin embargo, todavía tenía que durar unas cuantas semanas, aproximadamente hasta mediados de noviembre. Por este motivo la ONU desplegó unos 90.000 efectivos de la MONUC con el fin de evitar problemas como los que surgieron después de darse a conocer los resultados de la primera vuelta¹³⁸. Como era de esperarse, Kabila ganó la segunda vuelta con un 58,05 por ciento de los votos contra el 41,9 de Bemba y el 6 de Diciembre de 2006, Joseph Kabila juró el cargo como el primer presidente elegido democráticamente de Congo Kinshasa (RDC) en 40 años¹³⁹. Este hecho generó gran esperanza a la

¹³⁶ *Ibidem*.

¹³⁷ Afrol news, “Opositores boicotean toma de posición del presidente congoleño”, 6 de dic 06, en: www.afrol.com/es

¹³⁸ CORTADILLAS, Martí, "Kabila se convierte en el primer presidente electo del Congo", Anuario 2006, Congo, <http://internacional.tripodos.com/planisferi/article.asp>

¹³⁹ Afrol news, Opositores boicotean ... *Op. Cit.*

población Congoleña que esperaba estabilidad en la zona ya que han vivido en conflicto desde su independencia¹⁴⁰.

Kabila llegó a la presidencia en 2001 después del asesinato de su padre, Laurent Kabila. De esta forma, se convirtió en el tercer jefe de Estado consecutivo que no había sido elegido democráticamente. Sin embargo, Kabila heredó un país fracturado por las guerras y por los viejos problemas que aún no tenían solución.

2.4.2. Nuevo gobierno, viejos problemas: los conflictos de los Kivus e Ituri

Los conflictos en las provincias de Kivu del Norte y del Sur, e Ituri, iniciaron desde la época de Mobutu, esto debido a que estas ciudades son muy importantes debido a su situación geográfica estratégica y a la gran cantidad de recursos naturales con los que cuentan, por ello, desde el régimen de Mobutu, el gobierno de Laurent Kabila y posteriormente el de Joseph Kabila, no han podido resolverse. Y actualmente, constituyen en gran medida, la falta de estabilidad en la región a pesar de que el gobierno del Congo es, supuestamente más estable gracias a las elecciones de 2006.

Por su parte, Ituri fue el epicentro del conflicto étnico armado entre lendus y hemas que tuvo lugar en el este de la RDC entre 1999 y 2003. Hasta seis milicias armadas combatían por controlar las riquezas mineras de la región exacerbando las viejas disputas y el odio racial entre lendus y hemas. Los combates entre las diferentes facciones causaron más de 50.000 muertos¹⁴¹.

Durante los meses de enero y febrero del año 2003, observadores de la MONUC acusaron el movimiento hostil de tropas entre Ruanda, Uganda y sus agentes en la RDC¹⁴². El 1 de mayo de aquel año se concluyó el retiro de las tropas ugandesas de Bunia e Ituri, en cumplimiento de los Acuerdos de Luanda.

¹⁴⁰ Página del servicio noticioso de la BBC, reportaje sobre el contexto en el Congo, <http://www.bbc.co.uk/spanish/news/news010116congocontexto.shtml>

¹⁴¹ “Otro líder guerrillero de Ituri ante el TPI por reclutar niños-soldado y otros crímenes de guerra”, 19 de octubre de 2007, S/A, véase en: <http://blogs.periodistadigital.com/afriblog.php>

¹⁴² POTTIER, Johan, “Roadblock Ethnography: Negotiating Humanitarian Access in Ituri”, Eastern DR Congo 1999-2004, *Africa* 76 (2), 2006, p. 151-179

Pese a este, en mayo, se desataron fuertes combates entre los grupos hema y lendu en la provincia de Bunia. Durante el mes de septiembre unas re-potenciadas fuerzas de la MONUC llevaron a cabo una gran operación con el fin de desmilitarizar Bunia, logrando un resultado parcial que bajó la escalada del conflicto pero no lo detuvo en su totalidad¹⁴³. Pese al término formal de las hostilidades, el conflicto continuó.

En septiembre de 2004 se produjeron graves incidentes provocados por el ingreso de tropas del gobierno a las provincias de Kivu del Norte y del Sur. Entre 20.000 y 150.000 personas huyeron de sus hogares por temor a ser víctimas de la violencia. El 1 de octubre del mismo año, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó el despliegue de 5.900 cascos azules extras para la MONUC, pese a que el Secretario General Kofi Annan había solicitado 12.000.

En este periodo el Comité Internacional de Rescate reportó que el conflicto estaba causando la muerte de cerca de 1.000 personas diarias y descalificó la respuesta dada por la ONU a la crisis. Como punto de comparación resaltó que mientras el gasto de la ONU en Irak se acercaba a \$138 dólares por persona, en el Congo apenas se recibían \$3¹⁴⁴. En el mes de noviembre de 2004, el presidente de Ruanda Paul Kagame, declaró que mantenía la opción de incursionar militarmente en el territorio del Congo con el objeto de combatir a los militantes hutus refugiados en la RDC.

De acuerdo a los Tratados de Pretoria, las fuerzas hutus que operaban en el Congo debían ser desmovilizadas, ya que en gran medida estaban compuestas por hutus que habían llevado a cabo el genocidio ruandés agrupados en las FDLR. A mediados del mes de diciembre de 2004 se había informado de reiterados ingresos de tropas ruandesas en el territorio del Congo¹⁴⁵.

El "International Crisis Group" emitió un informe el 17 de diciembre advirtiendo que la intervención ruandesa en el escenario significaba un serio

¹⁴³ *Ibidem.*

¹⁴⁴ *Ibidem.*

¹⁴⁵ Walter Heinz, reportaje sobre el conflicto en Ituri, Estudio Nairobi, transmitido por Canal 34, Jueves 6 de Marzo de 2008.

retroceso en los avances pacíficos alcanzados en los años anteriores.¹⁴⁶ El 25 de enero de 2005 las Naciones Unidas informaron que Uganda y Ruanda continuaban armando a los grupos insurgentes en el este del Congo, siendo esto una grave violación al embargo de armas promovido en la región, pese a las vehementes negaciones de aquellos países. Mientras tanto, durante la reunión de los líderes africanos en la ciudad nigeriana de Abuja, éstos acordaron el envío de más cascos azules a la RDC, con el fin de lograr de una vez el desarme de las fuerzas hutus que operaban en el área y que eran los principales provocadores de tensión en la zona.

En respuesta a esta decisión, el vocero de las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda declaró que las FDLR se resistirían a cualquier intento de ser desarmadas¹⁴⁷. El 25 de febrero se produjo un grave incidente, que reflejaba por sí mismo las graves tensiones reinantes en la zona de Ituri, cuando nueve cascos azules fueron emboscados por milicias no identificadas, mientras patrullaban un campo de desplazados en Kaki, provincia de Ituri.

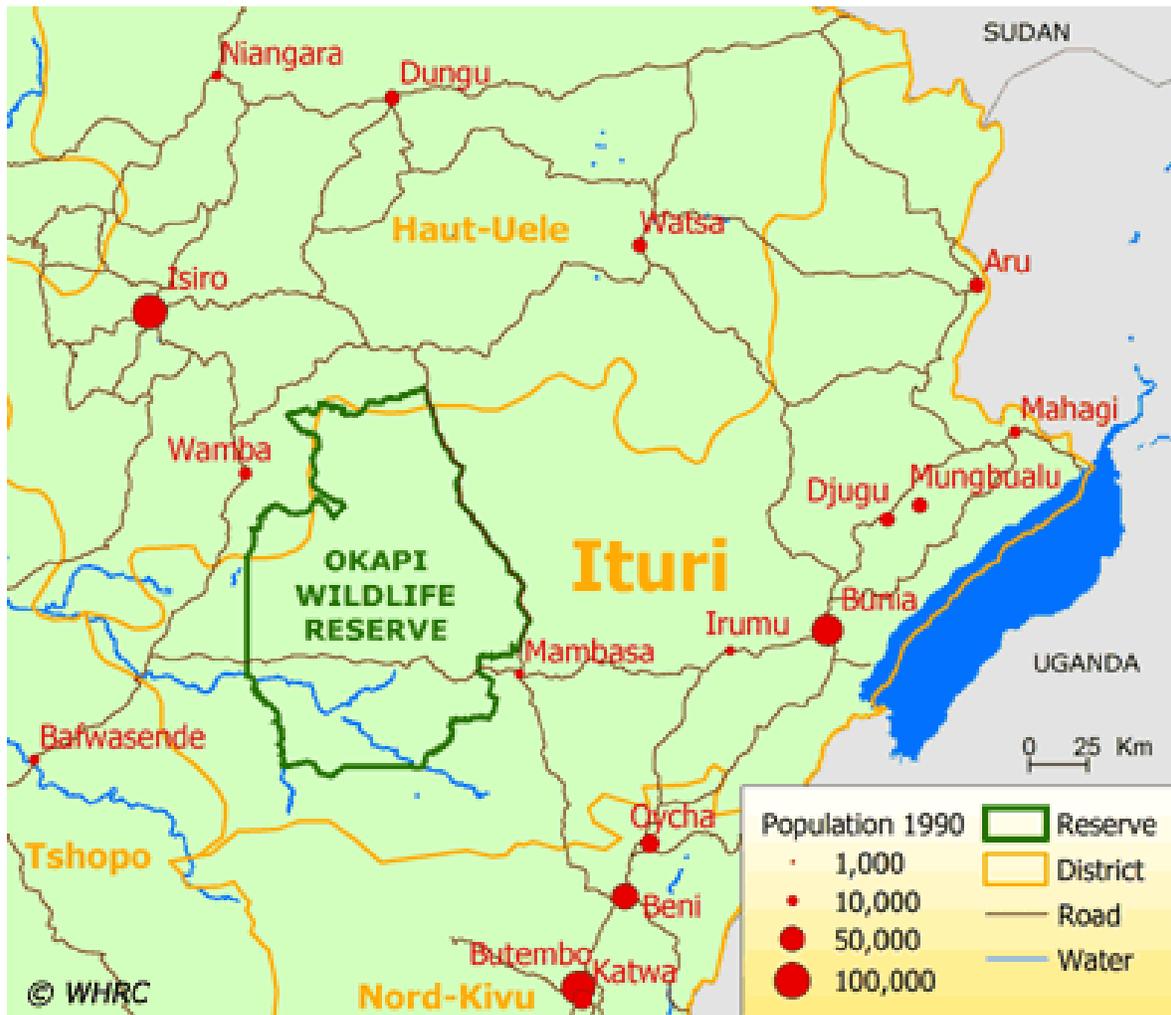
El líder de la milicia "Frente Nacionalista e Integracionista" Floribert Ndjabu y tres de sus secuaces que operaban en el noreste de Ituri fueron arrestados, mientras que otros tres fueron señalados como responsables. El 31 de marzo del 2005 las FDLR anunciaron que abandonaban la lucha armada y que iniciarían el retorno a Ruanda como partido político. El cumplimiento de este acuerdo por varios de los comandantes del FDLR, significaba el fin del principal foco de tensión de la región. En el mes de diciembre del 2005, tropas conjuntas de la RDC y la MONUC desarrollaron un gran operativo en la provincia de Ituri con el fin de restaurar la paz y expulsar a los rebeldes apoyados por Uganda¹⁴⁸.

¹⁴⁶ *Ibidem.*

¹⁴⁷ *Ibidem.*

¹⁴⁸ CLARK, John F., Explaining Ugandan Intervention in Congo... *Op. Cit.*, p. 271

MAPA 10. "DISTRITO DE ITURI EN REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO"



FUENTE: Información sobre el conflicto de los Grandes Lagos, véase en: www.grandslacs.info, revisada en noviembre de 2008

Durante 2006, principalmente, los enfrentamientos cesaron, sin embargo el control de esta provincia es demasiado importante sobre todo por cuestiones geográficas debido a la proximidad con Ruanda y Uganda y por lo tanto, las tropas de estos países pueden introducirse fácilmente al territorio del Congo para continuar con su explotación ilegal de los recursos pertenecientes a la RDC, lo que fomenta la continuidad del conflicto.

En el caso de los Kivus, los conflictos son similares al de Ituri ya que, a pesar de que por momentos baja la tensión, posteriormente se vuelven a generar levantamientos, incluso en la actualidad, en Kivu Norte, principalmente, los enfrentamientos se han avivado llevando al país a una situación crítica. Según algunos observadores internacionales, Kivu-Norte se encuentra de nuevo al borde del abismo, en esa provincia se producen actos violentos diarios contra la población civil. Las propias fuerzas armadas están divididas y enfrentadas.

El General Laurent Nkunda lidera el movimiento político-militar llamado Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP) y ha llegado a la conclusión que la solución que se alcanzó en enero de 2007 de mezclar las tropas banyamulenge con el resto de tropas congoleñas para crear las brigadas mixtas ha sido un fracaso. La situación en Kivu Sur es igualmente alarmante y hay que recordar que toda la rebelión banyamulenge (tutsis del Congo) ha sido siempre apoyada por el gobierno tutsi de Ruanda¹⁴⁹, lo que intensifica y recrudece los enfrentamientos.

La situación de estos conflictos en el plano humanitario es catastrófica para toda la población de la región. Muchas personas tuvieron que abandonar todas sus pertenencias para escapar de los enfrentamientos, y carecen de los elementos para satisfacer incluso sus necesidades más básicas.

¹⁴⁹ “Alto riesgo de un nuevo conflicto armado en la provincia de Kivu-Norte”, 9 de mayo de 2007, S/A, véase en: <http://blogs.periodistadigital.com/afriblog.php>

CAPÍTULO III. CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO Y EL PAPEL DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES

Son los enemigos de la esperanza, mi bien amada
del agua que corre, del árbol en la estación de las frutas,
de la vida que avanza y florece.
Pues su frente está marcada con el sello de la muerte

...
Nuestros brazos son ramas que se cargan de frutas
Y que nuestro enemigo sacude día y noche, golpeándonos.
Y para despojarnos más fácilmente, más tranquilamente,
ya no encadena más, querida, nuestros pies
sino la raíz misma de nuestro pensamiento.
NAZIM HIKMET

3.1. La situación actual de la República Democrática del Congo

A más de dos años de las elecciones generales, las expectativas del pueblo congoleño tardan en cumplirse. Es como si los gobernantes actuales tuvieran cada vez menos en cuenta las promesas que hicieron durante la campaña electoral. “Ningún cambio se ha apreciado en materia de seguridad, infraestructuras, empleo, educación, sanidad, agua potable y electricidad. Poco a poco, la impaciencia está cediendo el paso a la decepción”¹.

En Kinshasa, por ejemplo, la diferencia entre ricos y pobres es abismal, sin clase media, mientras unos gozan de un nivel de vida extremadamente alto, otros se encuentran sumergidos en la más angustiante pobreza, la ciudad se encuentra devastada, “en cinco décadas, ninguna infraestructura suplementaria se ha construido ni se ha cuidado lo poco que había. Además de un inagotable flujo humano que lentamente se mueve por lo que un día fue una acera y que hoy no es más que un terreno arenoso y polvoriento”². Las basuras domésticas cubren las calles y las aceras, y esto se agrava en cuanto uno se adentra en estos barrios donde la mayoría de la población está en paro y vive con menos de un dólar al día. Todo, absolutamente todo está por reconstruir.

¹ YAO, Jean-Arsène, “R.D. Congo Entre Impaciencia y Decepción”, en R.D. de Congo. Lento Resurgir, *Revista Mundo Negro*, 521, Madrid España, Septiembre de 2007, 25-29 pp.

² *Ibidem*

Las calles están llenas de baches; las alcantarillas están atascadas desde hace varios años; cuando llueve, todo se paraliza porque hasta la avenida principal se inunda totalmente; el tren sólo circula por una vía única; la electricidad es deficiente por todas partes y falta el agua potable³. La falta o el mal estado de las infraestructuras, tiene un impacto negativo sobre la calidad de vida y la producción de los cultivos comerciales y de consumo local.

Toda la maquinaria agrícola –tractores, cosechadoras, secaderos, molinos– está en ruinas. De ahí que hasta los pequeños productores también hayan abandonado cultivos como el caucho, el café o la palmera. “Antaño próspera, la agricultura ha pagado un gran tributo a la crisis congoleña. Los males son múltiples: nacionalización mal controlada, caída de los precios en los mercados mundiales, diferentes rebeliones y deterioro de los medios de transporte”⁴.

Por otra parte, según la Misión de la Organización de las Naciones Unidas en el Congo (MONUC), entre 6.000 y 7.000 rebeldes hutus ruandeses aún están presentes en la RDC, aunque ni la MONUC ni el nuevo ejército congoleño, formado tras las elecciones, han sido capaces de detener sus ataques⁵. Por lo que, a pesar de los intentos de pacificación en el país, aún se vive tensión, principalmente en Kivu Norte donde el número de civiles víctimas de la inseguridad persistente en la provincia continúa aumentando.

Varios miles de personas han tenido que huir de los recientes enfrentamientos, mientras que la situación humanitaria de los desplazados internos y de las personas que han regresado a su lugar de origen continúa deteriorándose. Además, la mayor parte de la población afectada se encuentra en las zonas de difícil acceso para los trabajadores humanitarios a raíz de los problemas de seguridad o del mal estado de los caminos⁶.

Por otra parte, pocas son las oportunidades de desarrollo que tiene la República Democrática del Congo, sin mencionar que la ayuda extranjera disminuyó considerablemente después de las elecciones de 2006, sólo la ayuda

³ *Ibidem*

⁴ *Ibidem*

⁵ “R.D. de Congo: tensión en el Este”, en: R.D. de Congo. Lento Resurgir, Revista Mundo Negro, 521, Madrid España, Septiembre de 2007, 17-19 pp.

⁶ Afrol News, “Aumenta violencia armada en Kivu Norte”, 29 de Mayo de 2008, en www.afrol.com/es

humanitaria por parte de ONG's y Organismos Internacionales se mantiene permanentemente, sin embargo, el 23 de Enero de 2008, con la firma de un acuerdo en la ciudad de Goma⁷, la UE ofreció 150 millones de dólares para la reconstrucción de una región asolada por la guerra donde, el año pasado, cerca de medio millón de personas abandonaron sus hogares. Según el Comité Internacional de Rescate, 45.000 personas han muerto cada mes por incidentes relacionados con el conflicto en Congo Kinshasa. La década pasada dejó 5,4 millones de víctimas - la mayor matanza desde la Segunda Guerra Mundial⁸.

Siendo el jefe de Estado más joven de África, Kabila tiene ante sí un enorme trabajo para reconstruir Congo - un país cuya historia es sinónimo de dictadura, guerra, corrupción, enfermedad y hambre. Los desafíos de su gobierno incluyen mejorar la calidad de la educación y la sanidad, así como convencer a sus facciones rebeldes, especialmente a la oriental, para que abandonen las armas. Kabila, considerado ahora como un factor de unidad, promete ser un líder para todo el "pueblo del Congo sin distinción", pero controlar a los numerosos grupos rebeldes del este del país puede convertirse en un gran desafío.

El jefe de Estado aseguró que se mantendría fiel a "la trilogía de buen gobierno, democracia y respeto por los derechos humanos"⁹. Las autoridades congoleñas están esforzándose para paliar varios años de anarquía y guerra civil. Aunque se mantiene la paz en grandes partes del país, las regiones volátiles de Congo Kinshasa se enfrentan a muchos desafíos, incluyendo las violaciones de derechos humanos, la alta mortalidad infantil y maternal y una epidemia de violencia sexual¹⁰.

⁷ El 23 de Enero de 2008, el gobierno de Congo Kinshasa y varios grupos rebeldes firmaron un histórico acuerdo de paz en la ciudad oriental de Goma, garantizando un alto al fuego inmediato y el despliegue de tropas de paz de la ONU en el área. Este acuerdo, apoyado por los Estados Unidos, la Unión Europea y la Unión Africana, había venido negociándose durante dos semanas.

⁸ Afrol News, "Firma del histórico Acuerdo de Paz de Congo Kinshasa", 23 de Enero de 2008, en: www.afrol.com/es

⁹ Afrol News, "Opositores boicotean toma de posición del presidente congoleño", 6 de Diciembre de 2006 en: www.afrol.com/es

¹⁰ Afrol News, "Alabanzas a la labor de la MONUC en Congo Kinshasa", 18 de Abril de 2008, en: www.afrol.com/es

3.2. Consecuencias del conflicto en la República Democrática del Congo

La población de la República Democrática del Congo ha sufrido las consecuencias de más de cuarenta años de Guerra Civil, en todo el país se puede observar el empobrecimiento de la población y las graves violaciones a los Derechos Humanos, incluso en Kinshasa que era una de las ciudades más esplendorosas del Congo debido a que estaba habitada principalmente por la clase alta. Actualmente, Kinshasa es una ciudad que sus propios habitantes describen generalmente como "un cadáver, un despojo" o a la que apodan "*Kin-la-poubelle*".

"Por otra parte, -escribe el antropólogo René Devisch- se estima que menos del 5% de los habitantes de Kinshasa tiene un salario regular"¹¹. Los pobladores sobreviven "gracias a sus huertas omnipresentes y a su habilidad para comprar, vender, traficar y regatear". "El artículo 15" (que castiga el robo en el Código Penal) se convirtió en la carta magna de la ciudad, y "arreglárselas" es el lema oficial¹².

La situación en Kinshasa es deprimente, pero en todo el país se vive una crisis insostenible, el ingreso promedio cayó a menos de 100 dólares por año; dos tercios de la población padecen desnutrición; la clase media desapareció; y uno de cada cinco adultos es seropositivo. Las tres cuartas partes de los habitantes son demasiado pobres como para acceder a la atención médica y deben recurrir a curanderos pentecostales o a morabitos. Al igual que el resto del Congo-Kinshasa, la capital fue arrasada por un perfecto huracán de mezcla de cleptocracia, geopolítica de la Guerra Fría, ajustes estructurales y guerra civil crónica¹³.

Los actores implicados en este conflicto (el gobierno de la RDC, los países vecinos y las potencias occidentales), solo se empeñan en ganar la guerra, establecer el control de las provincias estratégicas o explotar los recursos naturales de la zona y dejan de lado las necesidades de la población, por una parte los países africanos se encuentran constantemente involucrados en

¹¹ DEVISCH, René, "Parody in Matricentered Christian Healing Communes of the Sacred Spirit in Kinshasa", *Contours*, University of Illinois, Otoño de 2003.

¹² DAVIS, Mike, "Los pequeños brujos de Kinshasa", *Le Monde Diplomatique*, 20 de Octubre de 2008.

¹³ *Ibidem*

conflictos en los que los Derechos Humanos son violados continuamente y a los dirigentes parece no importarles esta situación, sin embargo, las potencias occidentales “los países desarrollados” o “de primer mundo”, quienes siempre se pronuncian a favor de la paz y de la democracia, también intervienen en estos conflictos y son plenamente conscientes de que la población es la única que sufre los daños de las guerras y a pesar de ello, continúan interviniendo pero además también continúan pregonando sus premisas de “democracia”, “paz” y “respeto por los derechos Humanos”, incluso en el Congo que es, y no casualidad, la peor crisis humanitaria que existe actualmente en el mundo.

3.2.1. Violación de los derechos humanos

África es un continente potencialmente rico hundido en la miseria, desangrado por la explotación imperialista, con millones de personas que mueren de hambre y viven en condiciones de esclavitud, con sueldos inferiores al dólar diario, y donde miles de niños son utilizados como soldados¹⁴. Durante algún tiempo, la población ha vivido con la extorsión y los abusos contra los derechos humanos ejercidos principalmente por dos partes: el ejército nacional congoleño (Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo: FARDC) y los restos del régimen hutu que orquestó el genocidio en Ruanda en 1994 (Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda: FDLR)¹⁵.

La degradación de la situación de los derechos humanos en la RDC se puede enmarcar en dos contextos: un contexto nacional que incluiría la situación de éstos desde el régimen de Mobutu hasta el momento presente; y, la degradación de su situación desde un contexto regional; el conflicto de los Grandes Lagos¹⁶. Aquello que acontece en los países fronterizos como Ruanda, Uganda, Angola, la República del Congo o Burundi (por mencionar algunos) afecta directa o indirectamente a la República Democrática del Congo. Ante esta

¹⁴ África Olvidada, 19 de Febrero de 2007...*Op. Cit.*

¹⁵ Afrol News, “Congo Kinshasa: Nadie acude a la crisis en Kivu del Norte”, 20 de Julio de 2007, en: www.afrol.com/es

¹⁶ TREFON, Theodore, ed., **Reinventing Order in the Congo. How People Respond to State Failure in Kinshasa**, Uganda, Fountain Publishers, 2004, p. 198

premisa, durante las guerras del Congo, se han perpetuado graves violaciones a los derechos humanos, el número de víctimas por abusos de todo tipo son alarmantes y lo peor es que a más de cuarenta años de Guerra Civil, no se ha puesto fin de forma definitiva ante estas cuestiones. Algunos perpetradores de abusos comparecieron ante la justicia. Sin embargo, la impunidad persistió en la mayoría de los casos e incluso, el gobierno concedió puestos de mando en las FARDC a ciertos líderes de grupos armados, a pesar de que sobre ellos pesaban fundadas acusaciones de abusos contra los derechos humanos¹⁷. Siguió avanzando muy lentamente la rehabilitación y reforma del sistema de justicia civil de la RDC, que permitiría investigar abusos perpetrados en el pasado y en el presente de manera competente, independiente e imparcial.

Los homicidios, violaciones y demás delitos de violencia sexual cometidos en la República Democrática del Congo constituyen crímenes de guerra. Sin embargo, el gobierno no hizo nada para proteger a las víctimas, e incluso negó que esos abusos hubieran tenido lugar¹⁸. Por supuesto esto no es de extrañarse, las violaciones a los derechos se han dado en todos los gobiernos por los que ha pasado la RDC, por ejemplo, en la cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en Harare en 1997, Amnistía Internacional instó a que se exigiera al presidente Kabila de la República Democrática del Congo que investigara las últimas matanzas cometidas en ese país¹⁹, sin embargo, Kabila y la dirección de la AFDL denegaron con persistencia los informes relativos a matanzas presuntamente perpetradas por la AFDL, pero se negaron a aceptar investigaciones independientes e imparciales. Además no permitieron que la misión de las Naciones Unidas investigara las denuncias de matanzas y otros delitos generalizados cometidos por la AFDL y otras fuerzas²⁰. Las peores violaciones se dieron durante los gobiernos de Mobutu y Kabila, sin embargo, dichas violaciones aún están latentes en el territorio de la RDC.

¹⁷ “Sangre en mi Móvil”, análisis sobre la explotación ilegal de recursos naturales, <http://elproyectomatriz.wordpress.com/2007/11/02/%C2%BF-sangre-en-mi-movil-iii/>

¹⁸ *Ibidem*

¹⁹ “República Democrática del Congo: la riqueza mineral no debe eclipsar el vergonzoso historial de derechos humanos del país”, Servicio de Noticias 97/97 2 de junio de 1997, AI: AFR 62/014/1997, <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR620141997?open&of=ESL-391>

²⁰ *Ibidem*

Los abusos graves continuaron produciéndose en Congo Kinshasa a un ritmo alarmante y en un entorno de total impunidad durante el segundo semestre de 2006, según informó la MONUC. A través de un informe elaborado por su División de Derechos Humanos, la MONUC detalló que entre los atropellos se incluyeron ejecuciones sumarias, desapariciones forzadas, arrestos masivos arbitrarios, tortura y violaciones. Los abusos fueron cometidos lo mismo por las fuerzas armadas, que por la Agencia Nacional de Inteligencia, la Guardia Republicana, la Policía Nacional congoleña o la división de protección del candidato presidencial derrotado, Jean-Pierre Bemba y los hutus de Ruanda²¹.

De cualquier forma, las FARDC fueron responsables de la mayoría de las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos de las que se tuvo noticia durante 2006 incluidos homicidios ilegítimos, violaciones, actos de tortura, desapariciones forzadas, detenciones ilegales y saqueos. Las deficientes condiciones de vida de las tropas y el pago inadecuado de los salarios agravaron sus problemas de disciplina²².

Según señalan, estos abusos obedecían a motivos étnicos. Asimismo, grupos armados extranjeros, entre ellos las FDLR y otros grupos armados de Burundi y Uganda, continuaron activos en territorio congoleño y cometieron abusos graves²³. Los países africanos se encuentran sumergidos hace siglos en un proceso de empobrecimiento que se puede considerar como una violación de los derechos humanos básicos. Y esta violación es consecuencia directa de las políticas internacionales impuestas por los países de Europa Occidental y Estados Unidos²⁴. Como informa la ONU, “esta mezcla de guerras trae como consecuencia una gran cantidad de personas hambrientas, que luchan y cometen saqueos para conseguir comida y municiones”, y así se genera una “terrible escalada de violencia”²⁵.

²¹ Afrol News, “Prosiguen abusos de Derechos Humanos en Congo Kinshasa”, 8 de Marzo de 2007 en: www.afrol.com/es

²² Amnistía Internacional, informe 2007, República Democrática del Congo, en: <http://www.amnesty.org/es/region/africa/central-africa/rep%C3%BAblica-democr%C3%A1tica-del-congo>

²³ *Ibidem*

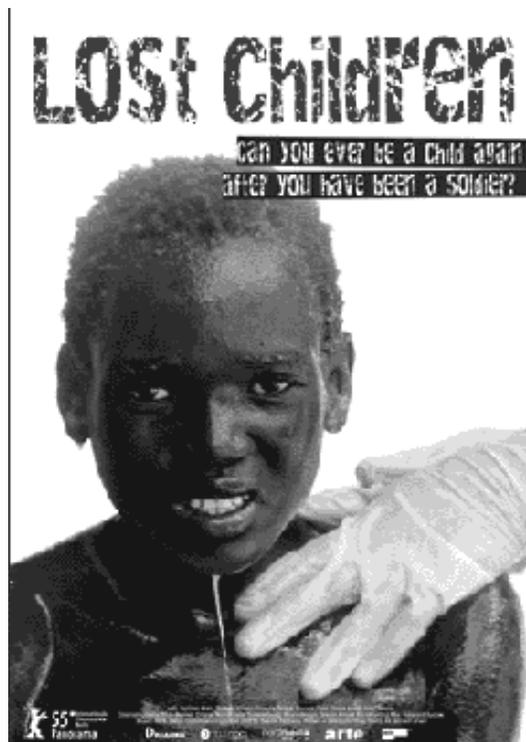
²⁴ TREFON, Theodore, ed., *Op. Cit.*, p. 198

²⁵ UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), DRC Monthly Humanitarian Bulletin, mayo/junio de 2000 en: WERNER, Klaus, Hans Weiss, *El Libro Negro de las Marcas... Op. Cit.* p. 60

3.2.2. Niños Soldados

En la última década, los corresponsales más veteranos en África han comprobado la disminución dramática en la edad de muchos soldados. En algunos casos, han podido ver a niños que no superaban los siete años de edad y que servían en ejércitos o para “señores de la guerra”²⁶. Se calcula que en el mundo hay hoy unos 300.000 niños soldado. Una buena parte de ellos luchan y mueren en las decenas de guerras abiertas y olvidadas de África, ésas que no aparecen, siquiera, en un pequeño breve de una página escondida de los diarios occidentales. Principalmente en guerras como la de la República Democrática del Congo que hace tiempo que perdió “morbo” informativo.²⁷

GRÁFICO 1. “NIÑOS PERDIDOS”²⁸



FUENTE: “Sangre en mi Móvil”, análisis sobre la explotación ilegal de recursos naturales, <http://elproyectomatrix.wordpress.com/2007/11/02/%C2%BF-sangre-en-mi-movil-iii/>

²⁶ VILLA, Ricardo, “Las Guerras de África, un juego de niños”, *Revista Pueblos*, No.12, Julio de 2004, 38,39 pp.

²⁷ *Ibidem*

²⁸ En el gráfico se lee: LOST CHILDREN, Can you ever be a child again, after you have been a soldier?

En el uso de niños pequeños como soldados se cuentan casos de violencia extrema, de humillaciones, de maltratos, de castigos brutales. Casos de niños de menos de doce años en primera línea de combate. De niños sacados de sus escuelas y brutalizados deliberadamente para convertirlos en armas sin piedad. Casos como el que cuenta Salami, un niño congoleño al que reclutaron cuando tenía nueve años las fuerzas del RCD-ML: “Un día, los jefes nos obligaron a mis amigos y a mí a matar a una familia, cortar en pedazos los cadáveres y comérmolos”²⁹.

Pueden comenzar como simples cocineros, espías o portadores para los ejércitos, pero acaban siendo instrumentos de guerra baratos y de sencillo reemplazo. Además, no cuestionan las órdenes y son más fácilmente manipulables. En el caso de las niñas, su “reclutamiento” tiene grandes posibilidades de convertirlas en esclavas sexuales. Prácticamente todas serán violadas o sometidas a abusos por los mandos o por el resto de soldados³⁰.

Pese a los intentos de la ONU de reincorporar a los niños soldados a sus comunidades, miles de niños y niñas seguían vinculados a las fuerzas armadas o a grupos armados, o bien no habían participado en el programa de desarme, desmovilización y reintegración y nadie respondía de ellos³¹. En zonas del este del país, en las que persistía la inseguridad, se siguió reclutando a niños y niñas, a veces recién desmovilizados. A algunos se les reclutó a la fuerza y otros se vieron obligados a reincorporarse a grupos armados ya que el gobierno no les había proporcionado ayuda suficiente al volver a sus comunidades.

La mayoría de los niños y niñas liberados que se reunían con sus comunidades recibían poca ayuda y protección al volver a la vida civil, y no se les ofrecían oportunidades educativas o de formación adecuadas. No existían mecanismos para garantizar su protección una vez que volvían a sus

²⁹ VILLA, Ricardo, *Op. Cit.*

³⁰ *Ibidem*

³¹ NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en la República Democrática del Congo, S/2006/389, 13 de Junio de 2006.

comunidades, y muchos de ellos continuaron en peligro de ser reclutados de nuevo³².

Una vez desmovilizados, los niños ex combatientes necesitan otras ocupaciones. Muchos tienen miedo de volver a su comunidad porque sus vecinos fueron testigos de su participación en crímenes. En el mejor de los casos, se integran, se les vuelve a admitir en el sistema educativo o consiguen un empleo legal. En muchos otros, la falta de alternativas los ha devuelto rápidamente al conflicto armado o a caer en la prostitución, los delitos menores, el alcohol o las drogas³³.

De cualquier forma, seguía habiendo decenas de miles de niños en las filas de los grupos armados y las milicias, las cuales continuaron reclutando niños soldados. En algunos casos, se volvía a reclutar por la fuerza a ex niños soldados que estaban al cuidado de ONG locales en el este del país. En otros, se les inducía a reincorporarse de forma voluntaria a los grupos armados con el señuelo de que iban a recibir una suma que el gobierno de la República Democrática del Congo pagaba a las fuerzas combatientes en espera de su integración³⁴.

Los niños soldados, mejor conocidos como *Kadogos*, llamados así debido a su tamaño —*kadogos* significa pequeños— y a sus trajes completamente verdes, sin grados ni insignias de ninguna clase³⁵ o *watoto* (niños), son reclutados por los rebeldes que patrullan las calles polvorientas. A través de la radio, son convocados a luchar por el RCD. Pero la mayoría no va en forma voluntaria, dice Refugees International. A muchos de estos niños les dan drogas, y así los ablandan para la guerra³⁶.

Por cada dos niños o niñas liberados, cinco son secuestrados y obligados a servir como soldados. Así lo manifestó Amnistía Internacional en un informe hecho público en septiembre de 2008, sobre la Guerra sin fin sobre las Mujeres y los

³² Amnistía Internacional, informe 2007, República Democrática del Congo, <http://www.amnesty.org/es/region/africa/central-africa/>

³³ NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en la República Democrática del Congo, S/2007/391, 28 de Junio de 2007.

³⁴ WERNER, Klaus, Hans Weiss, *Op. Cit.*, p. 58

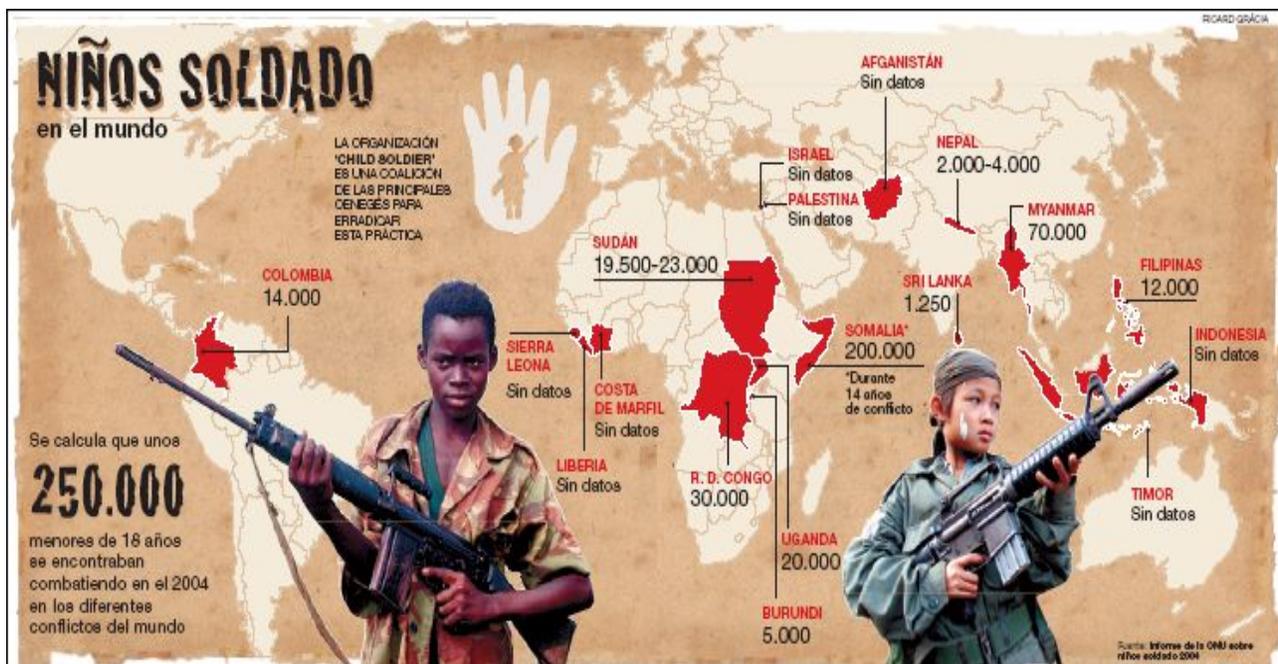
³⁵ SMITH, Stephen, *Negrología...* *Op. Cit.*, p. 138

³⁶ WERNER, Klaus, Hans Weiss, *Op. Cit.*

menores³⁷. Muchos de los niños y niñas reclutados ya se habían reunido con sus familias tras haber sido liberados de los grupos armados que los habían secuestrado anteriormente y los habían obligado a combatir como soldados.

El siguiente mapa hace referencia a la cantidad de niños soldados en el mundo, como se puede apreciar, un gran número de ellos sino el mayor, se encuentra en los países africanos, entre ellos, en la República Democrática del Congo que tiene un elevado reclutamiento de niños y niñas entre las filas de sus ejércitos.

MAPA 11. “NIÑOS SOLDADO A LO LARGO DEL MUNDO”



FUENTE: “Sangre en mi Móvil”, análisis sobre la explotación ilegal de recursos naturales, <http://elproyectomatriz.wordpress.com/2007/11/02/%C2%BF-sangre-en-mi-movil-iii/>

Según Amnistía Internacional, de los ex niños y niñas soldados que se habían reunido con sus familias en Kivu Septentrional por medio de un programa de desmovilización nacional, aproximadamente la mitad han sido reclutados de

³⁷ Amnistía Internacional, AFR62/005/2008, República Democrática del Congo. Kivu Septentrional: Guerra sin fin contra las mujeres y los menores, 29 de septiembre de 2008.

nuevo desde entonces por grupos armados. “Es precisamente su experiencia anterior en los grupos armados lo que los convierte en reclutas valiosos y los pone en especial peligro”³⁸. “Cuanto más saben, más peligro corren de ser reclutados de nuevo. En este caso, la experiencia puede ser mortal”.

El informe desvela también el alcance de los constantes abusos físicos y sexuales contra mujeres y menores en el conflicto, pese a las promesas tanto del gobierno como de los grupos armados de poner fin a esas atrocidades. Los niños y niñas soldados que tratan de escapar son asesinados o torturados, en ocasiones delante de otros niños y niñas, para desalentar nuevos intentos de fuga. Un ex niño soldado contó a Amnistía Internacional cómo a dos muchachos los mataron a golpes delante de él y de otros niños y niñas reclutas como lección para todos, para que no trataran de escapar.

“[A los muchachos] los sacaron de un pozo en el suelo y nos los enseñaron durante una sesión de adiestramiento. [Un comandante del grupo armado] ordenó que los golpearan. Dos soldados y un capitán los empujaron y los arrojaron al barro. Cuando se cansaron de darles patadas [...] los golpearon con palos. El castigo duró 90 minutos, hasta que murieron”³⁹.

Esta es la realidad de los niños soldados de la República Democrática del Congo, ninguno de ellos podrá recordar su infancia como una etapa feliz y tranquila, lejana de las preocupaciones a las que se enfrentan los adultos, ya que, incluso millones de adultos en el mundo no han vivido ni la menor parte de lo que han tenido que enfrenar estos pequeños niños.

3.2.3. Violencia contra las mujeres

Los menores no son los únicos que se enfrentan a abusos extremos en el este de la República Democrática del Congo. “Los grupos armados y las fuerzas gubernamentales siguen violando a mujeres y niñas. Entre las víctimas –a algunas de las cuales las violan grupos enteros de hombres– hay incluso bebés y

³⁸ *Ibidem*

³⁹ *Ibidem*

ancianas. Lo peor de todo es que las violaciones a menudo se cometen en público y delante de familiares, incluso menores”⁴⁰.

La violación de mujeres y niñas por las fuerzas de seguridad del gobierno o por grupos armados sigue siendo una práctica generalizada en todas las zonas del país. Pocas tienen acceso a atención médica adecuada para el tratamiento de las heridas o enfermedades resultantes. “Las mujeres y niñas violadas también han sufrido la discriminación social generalizada y el rechazo de sus familias y comunidades”⁴¹.

Miles de mujeres son sometidas a violaciones, agresiones sexuales y otras formas de violencia. En muchos casos, a las víctimas de violación también se las mata o hiere deliberadamente. En ocasiones, se las retiene hasta asegurarse de que quedan embarazadas y que el periodo de gestación es tan avanzado que no podrán abortar. Y, en otras, son mutiladas salvajemente para que no puedan ser fértiles de nuevo⁴².

Además, nadie se hizo responsable de miles de niñas soldados que deberían haber participado en el programa de desarme, desmovilización y reintegración⁴³. Muchas habían sido reclutadas a la fuerza y utilizadas como esclavas sexuales por combatientes adultos. Numerosos jefes militares y combatientes se resistían a liberar a las niñas, ya que las consideraban objetos sexuales de su propiedad. Por ejemplo, en agosto de 2007, agentes de la Policía Nacional Congoleña (PNC), violaron a 37 mujeres en la provincia de Ecuador, y sometieron a otros lugareños a tortura y malos tratos⁴⁴. Muchas fueron víctimas de violación múltiple o sometidas a esclavitud sexual por los combatientes.

Antes o después de la violación, las víctimas eran objeto a menudo de lesiones deliberadas, torturas u homicidio. Algunas violaciones se perpetraban en público o en presencia de familiares, incluidos niños⁴⁵. Algunos miembros del personal civil, policial y militar de la MONUC fueron responsables también de

⁴⁰ *Ibidem*

⁴¹ NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Resolución 1804, S/RES/1804, 13 de Marzo de 2008

⁴² “Sangre en mi Móvil”, análisis sobre la explotación ilegal de recursos naturales, <http://elproyectomatriz.wordpress.com/2007/11/02/%C2%BF-sangre-en-mi-movil-iii/>

⁴³ Amnistía Internacional, Reporte 2007...*Op. Cit.*

⁴⁴ *Ibidem*

⁴⁵ *Ibidem*

violaciones y actos de explotación sexual contra mujeres y niñas.⁴⁶ Tras las violaciones se conculcaban además los derechos de las supervivientes, agravando así su sufrimiento. Se negaba la asistencia médica a las mujeres con lesiones o enfermedades causadas por la violación, incluso en casos en que corría peligro su vida.

El sistema de asistencia médica de la República Democrática del Congo, totalmente destruido en muchas zonas, era incapaz de prestar los cuidados más elementales. Debido a los prejuicios, muchas mujeres eran abandonadas por sus esposos y marginadas por sus comunidades, lo que las condenaba a vivir con sus hijos en una pobreza extrema. Sin un sistema judicial capaz de protegerlas, no recibían justicia ni resarcimiento por los delitos que soportaban⁴⁷. De cualquier forma, en el conflicto del Congo, las mujeres son las más afectadas: “Ellas se ven sometidas a todas la vejaciones imaginables de la guerra. Los soldados las acosan, las humillan y las violan, ante los ojos de sus esposos o hijos”⁴⁸.

Cada una de las violaciones sucede en situaciones diferentes, sin embargo, la humillación y la brutalidad de los actos es la misma. Se pueden conocer diversos testimonios de las agresiones como el de Vénantie, de 56 años, es una campesina viuda un pueblo del territorio de Beni, a quien violaron en su casa el 25 de enero de 2008. Contó a Amnistía Internacional lo siguiente:

“Estaba en casa, cuando entró un joven soldado de las FARDC, que me llevó a empujones al dormitorio y comenzó a golpearme. Me oprimió la garganta para que no gritara y luego me violó. Cuando terminó, como estaba borracho se quedó en la cama sin moverse. Yo me levanté y comencé a chillar. Mis vecinos fueron al campamento militar a denunciar lo ocurrido. El comandante vino a mi casa con tres soldados y se llevó al hombre. Más tarde me dijeron que lo habían azotado para castigarlo, pero sigue en el campamento y lo veo con regularidad. Cuando lo veo, intenta reírse de mi. Me

⁴⁶ Afrol News, “Prosiguen abusos de derechos humanos en Congo Kinshasa”, 8 de Marzo de 2007, en: www.afrol.com/es

⁴⁷ República Democrática del Congo, Informe 2007 de Amnistía Internacional...*Op. Cit.*

⁴⁸ WERNER, Klaus, Hans Weiss, El Libro Negro de las Marcas...*Op. Cit.*, p. 44-47

*da miedo. Estoy muy angustiada y deprimida. Me gustaría presentar cargos, pero ¿qué le voy a hacer yo a un soldado?*⁴⁹.

Constance, madre soltera de 27 años del territorio de Rutshuru, informó a la delegación de Amnistía Internacional de que había sido violada en dos ocasiones, por combatientes, creía, de las FDLR. La primera violación ocurrió el 17 de julio de 2007, hacia la una de la madrugada:

*“Estaba en casa con mis cuatro hijos, cuando derribaron la puerta. Eran dos, armados con estacas afiladas. Llevaban pantalones militares, pero camisas civiles, y hablaban una mezcla de suahili y kinyaruanda. Golpearon a mi hija mayor, que tiene 10 años, y a mí. Luego me violaron los dos, delante de mis hijos. Cuando acabaron, me advirtieron que no contara nada. Tuve mucho miedo. En los cuatro días siguientes no me atreví a salir de casa, pero tenía fiebre y unos dolores de estómago tan terribles, que comprendí que tenía que conseguir ayuda, así que fui al hospital”*⁵⁰.

La segunda agresión fue en septiembre de 2007, cuando Constance había ido a visitar a unos familiares a Nyamilima, en el territorio de Rutshuru:

*“Fue en los cultivos, con otras cinco mujeres. Llevaba a mi niñita a la espalda. Se acercaron cuatro soldados interahamwe [de las FDLR], con traje militar de faena y que llevaban granadas. Nos eligieron a otra mujer y a mí y nos llevaron al bosque. Caminamos entre la vegetación durante horas para llegar a su campamento, que era como un pueblo organizado en medio del bosque. Había alrededor de 50 mujeres, llevadas allí por la fuerza, como nosotras. El comandante me escogió a mí para que fuera su mujer y me violaba todos los días. Mi hija estaba a mi lado cada vez que lo hacía. Luego me quedaba sangrando y débil”*⁵¹.

Bienvenue es una niña de seis años de un pueblo próximo a Bitonga, en el territorio de Masisi. El 16 de enero de 2008, sus padres la habían dejado en casa para ir a trabajar al campo cerca de allí. Cuando volvieron a por ella, los vecinos les dijeron que habían visto a un hombre, combatiente, creían, del CNDP, llevársela al bosque. La encontraron llorando en el sendero del bosque. Su padre

⁴⁹ Amnistía Internacional, AFR 62/005/2008, República Democrática del Congo. Kivu Septentrional: Guerra sin fin... *Op. Cit.*

⁵⁰ *Ibidem*

⁵¹ *Ibidem*

la llevó al hospital de una ONG en Goma, donde el personal médico le informó de que había sido violada. Bienvenue contrajo una infección genital grave tras la violación y sufrió un gran trauma psicológico. Necesitó un mes de cuidados para poder hablar con las enfermeras del hospital⁵².

En respuesta a hechos como estos, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1820⁵³, sobre las mujeres, la paz y la seguridad, en la que hace hincapié en que la violencia sexual puede exacerbar considerablemente las situaciones de conflicto armado e impedir el restablecimiento de la paz y la seguridad. Asimismo, pidió una vez más que todas las partes en conflictos armados, incluido el de la República Democrática del Congo, pongan fin sin dilación a tales actos y protejan a los civiles de todas las formas de violencia sexual⁵⁴.

Cada violación cometida durante un conflicto es un crimen de guerra. Todos los actos de violencia sexual deben ser enjuiciados. Los combatientes saben que, violando a las mujeres de una comunidad, pueden quebrar los cimientos de la sociedad, ya que ese crimen es culturalmente humillante y desmoralizante para los hombres también⁵⁵.

3.2.4. Tortura y detención ilegal

La tortura y los malos tratos, tanto a manos de las fuerzas de seguridad del gobierno como de los grupos armados, han sido prácticas habituales en todo el país. Asimismo, siguen siendo frecuentes las detenciones arbitrarias, las reclusiones ilegales, incluidas reclusiones en régimen de incomunicación y secretas (que a veces equivalían a desapariciones forzadas) y las reclusiones prolongadas sin juicio. Hubo informes de condiciones extraordinariamente duras

⁵² *Ibidem*

⁵³ NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Resolución 1820, S/RES/1820, 19 de Junio de 2008

⁵⁴ *Ibidem*

⁵⁵ Henckaerts, Jean-Marie, “La violencia sexual como método de guerra, entrevista al asesor jurídico del CICR en materia de mujeres y guerra”, 30 de junio de 2008, <http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/sexual-violence-interview-260608>

en la mayoría de los centros y prisiones, que en muchos casos constituían trato cruel, inhumano y degradante⁵⁶.

Por ejemplo, en agosto de 2007, 84 personas, sobre todo pescadores, pero también mujeres y menores, del distrito de N'galiema en Kinshasa, fueron detenidas por miembros de la Guardia Republicana, fuerza militar a las órdenes del presidente Joseph Kabila. Se les acusó de ser “rebeldes” leales a Jean-Pierre Bemba, rival electoral de Joseph Kabila. Posteriormente se les obligó a desnudarse completamente y se les sometió a repetidas palizas. Según informes, varias de ellas sufrieron otros tipos de tortura. A continuación, se les recluyó en una reducida celda durante 48 horas, sin alimentos. Más tarde, quedaron en libertad sin cargos⁵⁷.

Las detenciones arbitrarias y las reclusiones ilegales siguen siendo frecuentes en toda la República Democrática del Congo. Muchas personas pasaron largos periodos detenidas sin cargos ni juicio. Algunas de ellas fueron maltratadas o torturadas⁵⁸. Asimismo, se amenazó y se detuvo ilegalmente a defensores de los derechos humanos y a periodistas por actividades legítimas de investigación o por criticar a las autoridades⁵⁹.

3.2.5. Refugiados y desplazados

El conflicto del Congo ha acarreado millones de refugiados y desplazados, muchos de ellos no tienen acceso a la ayuda humanitaria. En algunas zonas, los grupos armados impidieron la entrada de los trabajadores de las organizaciones de ayuda humanitaria, atacaron sus convoyes, saquearon sus centros de distribución de alimentos o se apropiaron de sus vehículos⁶⁰. Las autoridades congoleñas no tomaron medidas para garantizar la seguridad y dignidad de las

⁵⁶ Amnistía Internacional, AFR 62/018/2007, Preocupación por la salud/reclusión sin cargos/tortura, 2 de noviembre de 2007

⁵⁷ *Ibidem*

⁵⁸ Amnistía Internacional, AFR 62/012/2007, República Democrática del Congo. Las torturas y muertes a manos de Agentes de Seguridad del Estado siguen siendo Endémicas, 24 de octubre de 2007

⁵⁹ “Africa’s Unmended Heart. Special report Congo”, *The Economist*, Vol. 375 No. 8430, London, June 11th-17th 2005, 20-22 pp.

⁶⁰ Página del Comité Internacional de Rescate, apartado sobre refugiados, <http://theIRC.org/refugees.cfm>

personas que volvían a la República Democrática del Congo, incluidos los refugiados.

Entre diciembre de 2003 y abril de 2004, decenas de miles de congoleños fueron expulsados de Angola y obligados a regresar a la República Democrática del Congo. Muchos de ellos sufrían una gran debilidad a causa de la deshidratación, el hambre y los días de viaje. Los expulsados informaron sobre abusos contra los derechos humanos perpetrados a ambos lados de la frontera, incluidas detenciones y malos tratos a manos de las fuerzas de seguridad de la República Democrática del Congo. En septiembre y octubre, refugiados tutsis congoleños que volvían de Burundi a la provincia de Kivu Meridional, incluidos niños y mujeres, fueron agredidos con piedras por miembros de la población local de etnia no tutsi⁶¹.

Las principales oleadas de refugiados y desplazados tuvieron lugar durante la primera y segunda guerra del Congo (1996-2002 aprox.), sin embargo actualmente, y a pesar de los intentos del nuevo gobierno por pacificar al país, aún existen brotes de violencia que obligan a las poblaciones de esos lugares a abandonar sus hogares. Además, la cantidad de población movilizada de sus ciudades de origen fue tal, que a la fecha, aún es un reto regresar a la población civil a sus provincias.

En la actualidad hay más de un millón de desplazados internos debido a la violencia generada por los conflictos que sacuden al país africano y la persecución a la que se ven sometidos muchos congoleños por parte de los grupos armados⁶², pero a pesar de que la violencia continúa, ya se ha posibilitado el regreso a sus hogares de más de 96.000 refugiados, algunos de los cuales habían permanecido fuera de sus comunidades por más de ocho años, según reportaron las agencias de Naciones Unidas.

En este sentido, ACNUR está realizando tareas de ayuda para que aquellos que aún se encuentran fuera del país y deseen regresar puedan hacerlo de manera voluntaria con total seguridad. Esta asistencia se presta especialmente en

⁶¹ *Ibidem*

⁶² Afrol News, “1,1 millones de desplazados por la violencia en Congo”, 24 de Abril de 2007, en: www.afrol.com/es

los países limítrofes con Congo Kinshasa, como Tanzania o Burundi, donde se registran las mayores tasas de desplazados de la zona⁶³. Hay planes en marcha para repatriar a un total de 2.400 refugiados congoleños que quieren regresar a casa voluntariamente después de pasar años en los campamentos de refugiados de Zambia⁶⁴. Por otra parte, la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) especificó que la causa principal de los desplazamientos son los intensos combates entre las fuerzas armadas, los grupos disidentes y las milicias, así como la violación de derechos humanos cometidos por esos grupos y debido a la escalada de violencia, el desplazamiento es mayor que el retorno de los refugiados⁶⁵.

Las personas huyen, en general, del estado de guerra generalizada y de las represalias contra los civiles. Por su lado, los enfrentamientos tribales son también causa de un número considerable de desplazamientos. En la pésima situación de los desplazados internos y de los refugiados se ha de añadir el deterioro económico del país y las condiciones infrahumanas de salud. La imposibilidad de acceder durante las hostilidades a las zonas donde estaban los desplazados ha limitado la información relativa a las necesidades de las personas desplazadas. Según las Naciones Unidas, las necesidades de los desplazados y de las personas afectadas por la guerra se asemejan. Existen problemas con el sistema sanitario, incapaz de responder a las necesidades de la población, y la malnutrición es alarmante en muchas zonas del país⁶⁶.

La situación en la que viven los refugiados es una de las peores violaciones a los derechos humanos ya que se saca a las poblaciones de sus ciudades de origen y se les expone a un cambio total de costumbres, cultura, etc., de las ciudades o países a los que emigran, en el caso de los refugiados y desplazados de las guerras de Congo, los países vecinos no han tomado medidas para detener el flujo de población que entra a sus Estados pero tampoco les han ayudado a

⁶³ *Ibídem*

⁶⁴ Afrol News, “Regreso a casa de 409 refugiados congoleños”, 26 de Noviembre de 2007, en: www.afrol.com/es

⁶⁵ Afrol News, “Nueva ola de desplazamientos en Kivu (RDC)”, 16 de Enero de 2008, en: www.afrol.com/es

⁶⁶ Análisis de la Universidad de Barcelona, sobre el conflicto de los Grandes Lagos, <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis.htm>

obtener las condiciones para regresar al Congo o para alcanzar una mejor calidad de vida dentro de el país receptor.

Sin embargo, también es cuestionable la actitud de las potencias occidentales que se han inmiscuido en los asuntos congoleños sólo en la medida que conviene a sus intereses ya que, en el caso de los refugiados tampoco han ayudado a establecer las medidas necesarias para que se haga llegar la ayuda humanitaria por parte de ONG's y de organismos internacionales que, al parecer son los únicos conscientes de la magnitud del conflicto y de las condiciones en las que se encuentra la población de refugiados y desplazados en el Congo.

Por otra parte, ni siquiera la ONU a través de su misión permanente MONUC, ha actuado de manera eficiente en la resolución de esta situación que cada vez se agrava más debido a los constantes brotes de violencia en las provincias de Kivu del Norte, Kivu del Sur e Ituri, que frenan el regreso de las poblaciones de diversas provincias que se estuvieron realizando a lo largo del año 2008.

En el siguiente mapa se observan las principales rutas de acceso para los actores del conflicto, incluidos los desplazamientos de población durante el año 2007, en la parte Oriental del país.

MAPA 12. "PRINCIPALES RUTAS DE ACCESO EN LA PARTE ORIENTAL"



FUENTE: Amnistía Internacional, AFR62/005/2008, República Democrática del Congo. Kivu Septentrional: Guerra sin fin contra las mujeres y los menores, 29 de septiembre de 2008.

3.3. Dinámica internacional

La historia de África, en cuanto se refiere a las relaciones con el mundo exterior, ha constituido una larga serie de traumas, aunque “en buena medida, la trata de esclavos es realmente el acontecimiento bajo cuyo signo África nace a la modernidad”⁶⁷.

Localizado en el centro del continente africano, la República Democrática del Congo es uno de los más relevantes países de la región centroafricana. Su gran tamaño, sus abundantes recursos naturales en especial los minerales y su posición geopolítica estratégica convirtieron al Congo en una de las principales zonas de combate durante la Guerra Fría. Sin embargo, desde el fin de la contienda entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, las razones de los países capitalistas para sostener un régimen corrupto, autocrático y con un grave registro de violaciones a los derechos humanos, decreció de forma sustantiva traduciéndose en un sostenido incremento de presiones contra el régimen para su reforma o cambio⁶⁸.

Producto de lo anterior, la RDC se vio envuelta en una violenta guerra civil y una terrible y larga contienda internacional con varios de sus vecinos africanos. Esto provocó la intervención de diferentes fuerzas, tanto de la ONU como de los países limítrofes (especialmente Ruanda, Uganda y Burundi), en una situación cada vez más compleja⁶⁹, y es que la abundante riqueza mineral del Congo lo hace susceptible de las ambiciones de diferentes grupos de presión, como los gobernantes vecinos y también de empresas multinacionales que pretenden explotar las riquezas de la región.

“El valioso coltán, explotado por las ocupantes fuerzas de Ruanda, se estima que generó ingresos superiores a los 250 millones de dólares en el plazo de 18 meses, en razón de las exportaciones del mineral hechas por Ruanda, país que no tiene depósitos del mismo. Así se produce la situación de la imposibilidad material y técnica por parte de la RDC de obtener ganancias por la explotación de

⁶⁷ SMITH, Stephen, *Negrología... Op. Cit.*, p. 96

⁶⁸ BORON, Atilio A., Gladys Lechini comps., *Op. Cit.*, p. 47

⁶⁹ *Ibidem*

su riqueza mineral”⁷⁰, por lo que, la relación con los países vecinos es complicada y tiende a enmarañarse, en razón de las complejas relaciones internacionales en el continente negro. Los conflictos entre diferentes países influyen casi directamente en la estabilidad y seguridad del Congo.

Los conflictos en Sudán, Uganda, Angola, Ruanda y Burundi han creado en varias ocasiones distintas y graves tensiones entre los países centroafricanos. Aunque, por otra parte, se encuentran las relaciones entre el Congo y las potencias occidentales; “Por supuesto las maniobras de Washington en África tuvieron y tienen que ver más con el novedoso y desmesurado interés de unos cuantos inversionistas estadounidenses por las materias primas congoleñas, que con una directriz geoestratégica del Pentágono”⁷¹. Dicho interés – aparentemente sorprendente – se relaciona con diversos factores coyunturales, pero fundamentalmente con uno de fondo: muchos de los minerales que se encuentran en el subsuelo de la RDC comienzan a escasear en otras zonas del planeta o bien resultan de difícil acceso y por consiguiente extremadamente costosos de extraer.

Por si eso fuera poco, en la RDC también hay toda una serie de minerales no tanto en vías de agotamiento como verdaderamente difíciles de encontrar (como el coltán). Los reseñados minerales, a lo largo de los últimos años, se han valorizado terriblemente como consecuencia, por una parte, de la construcción de armas de última generación y, por otro lado, del uso de algunos minerales en la tecnología espacial⁷². Como se podrá suponer, los contratos que ya se están firmando y que se van a poder firmar próximamente en Estados Unidos con las industrias militar y espacial resultan algo más que suculentos: ese es el verdadero motivo del repentino interés por redefinir el orden establecido en África central.

Desde esta perspectiva la rebelión de Kabila contra Mobutu en 1997 no representó ni mucho menos el deseo de todo un pueblo, sino la intervención más o menos descarada en los asuntos internos del país de intereses extranjeros que pretendían pescar en el rico río revuelto que es la RDC. Los traficantes de armas,

⁷⁰ NIEMANN, Michael, *Op. Cit.*, pp. 20-39

⁷¹ MUTSAKU, Kamilamba, Kande, director del Centro Interdisciplinario de Investigación en Administración y Ciencias Sociales (CIIACSO), “¿La República Democrática del Congo en la globalización? ¿Cómo y Por Qué?”, <http://www.clacso.org.ar>

⁷² *Ibidem*

por su parte, tampoco se están quedando atrás: las ganancias que se pueden obtener son demasiado suculentas como para respetar embargos internacionales o prescripciones morales. Pensar en la guerra civil congoleña como un conflicto entre dos bandos perfectamente definidos resulta algo más que ingenuo: todos juegan con varias barajas, incluidos los occidentales. La tragedia para las poblaciones locales se acrecienta cada día que pasa. La economía se desmonetariza⁷³.

En las zonas a las que no llega la guerra la única posibilidad de empleo radica en enrolarse en uno de los muchos grupos armados que proliferan por el país. La alimentación escasea y las enfermedades se multiplican. En los lugares más alejados las masacres se encuentran a la orden del día y por consiguiente, los éxodos masivos. Las ONG's occidentales son las únicas que se ocupan de administrar la catástrofe en los campos de refugiados. "Es ahí donde se toman las fotos: esas instantáneas que, desde las portadas de los periódicos, estremecen de vez en cuando al mundo"⁷⁴.

Los ciudadanos occidentales suelen ceder entonces al poso de humanidad que todavía les queda dentro e ingenuamente – en lugar de enfilear su protesta política contra los verdaderos responsables de la catástrofe – ingresan parte de sus ahorros en cuentas corrientes que, antes o después, terminarán sirviendo para fines contrapuestos a los primigenios. En un contexto tal nadie dice nada, nadie hace nada. La ONU calla y contempla cómo una guerra internacional de un calibre inusitado se está desarrollando en África central sin que la humanidad esté siendo verdaderamente consciente de lo que allí está ocurriendo. Los intereses en juego son demasiado grandes como para seguir con riñas: Aquellos que financian y teledirigen el proceder de Naciones Unidas son los primeros implicados en esta edición moderna del infierno dantesco.

En la RDC los ciudadanos han dejado de ser tales – si es que algún día lo fueron – porque el futuro ha dejado de tener sentido. La vida vale menos que los

⁷³ *Ibidem*

⁷⁴ **Cfr.:** MUTSAKU, Kamilamba, Kande, director del Centro Interdisciplinario de Investigación en Administración y Ciencias Sociales (CIIACSO), "¿La República Democrática del Congo en la globalización? ¿Cómo y Por Qué?", <http://www.clacso.org.ar>

metales que proliferan bajo el subsuelo. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, con sus prescripciones de saneamiento económico tendientes a fomentar la economía de mercado, están contribuyendo a que los países más pobres sean cada vez menos viables y más inestables. Esos países realmente están en vías del colapso económico y mucho de ellos se integrarán pronto en la lista de los que ya ni siquiera pueden ser llamados “países”, sino tan sólo “entidades caóticas ingobernables”. Este es el caso de la RDC. Este es el Congo globalizado, ya que en este país se encuentran los intereses de muchos y otros tantos están interesados en él⁷⁵.

Por otra parte, la actuación de la ONU ha sido muy polémica y criticada por la sociedad civil de estas zonas. Las tropas de la MONUC han cometido muchos abusos sobre la población civil, incluso violaciones de mujeres y muchachas congoleñas, y han sido acusadas de ineficacia y hasta pasividad a la hora de controlar y eliminar a los grupos armados locales⁷⁶. Todo parece indicar que la comunidad internacional optó deliberadamente por cerrar los ojos, más preocupada por sacar provecho futuro del caos congoleño que por defender el derecho internacional y los derechos humanos pisoteados.

Resulta muy significativo y profundamente escandaloso que hasta febrero de 2000 la ONU, a través del Consejo de Seguridad, no reconociera lo que era una evidencia, la agresión, ocupación y saqueo por parte de Uganda y Ruanda de casi la mitad del territorio congoleño⁷⁷. Aun así, posteriormente, países como Estados Unidos, Bélgica y Gran Bretaña se han mantenido durante largo tiempo no sólo impasibles frente a la tragedia, sin que los agresores identificados recibieran sanción alguna, sino que han seguido apoyando y avalando a los gobiernos de Kampala y Kigali, con los que persisten en conservar relaciones privilegiadas en la región de los Grandes Lagos⁷⁸.

⁷⁵ *Ibidem*

⁷⁶ “Congo, Rwanda and the United Nations. Twiddling its thumbs, Is this the world’s least effective UN peacekeeping force?”, *The Economist*, Middle East and Africa, December 4th-10th, Vol. 373 No. 8404, Londres, 2004, 45-46 pp.

⁷⁷ Página del International Crisis Group, <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm>

⁷⁸ *Ibidem*

3.4. El papel de los organismos internacionales en el conflicto

Como se ha mencionado, parece ser que solo los organismos internacionales y han comprendido la magnitud del conflicto y las consecuencias que éste ha acarreado a la población civil. Un grupo de más de 40 organizaciones no gubernamentales (ONG) han pedido al Consejo de Derechos Humanos de la ONU que convoque sin demora una sesión extraordinaria para tratar la crisis de la República Democrática del Congo.

Amnistía Internacional, Human Rights Watch y más de 40 organizaciones que también tienen actividades en África advirtieron el 17 de noviembre de 2008, que la situación en el este del Congo amenaza con convertirse en una catástrofe humanitaria, mientras el número de víctimas civiles sigue en aumento⁷⁹. En concreto, las organizaciones piden al Consejo que nombre un enviado especial para el este de la República Democrática del Congo, que se ocupe de informar sobre la situación de los derechos humanos y recomendar medidas concretas para responder a ella.

Por otra parte, actualmente la situación es tan grave que, al parecer, la Comunidad Internacional ya ha comenzado a darse cuenta de la magnitud y las consecuencias del conflicto. Activistas de todo el mundo se están manifestando para pedir que se proteja de manera urgente y efectiva a la población civil en el este de República Democrática del Congo.

El 26 de noviembre de 2008, en vísperas de una reunión clave del Consejo de Seguridad de la ONU, se manifestaron en Londres unos 150 activistas. Se concentraron ante la residencia del primer ministro británico, para instarle a que emprenda acciones inmediatas y decisivas. Tras un reloj gigante, los activistas advirtieron de que el tiempo se está agotando para República Democrática del Congo y que los dirigentes mundiales deben hacer un esfuerzo mayor para evitar más homicidios, violaciones, secuestros y actos de reclutamiento forzado.

⁷⁹ “ONG piden reunión de la ONU sobre República Democrática del Congo”, 18 de noviembre de 2008, S/A, <http://www.amnesty.org/es/news-and-updates/news/ong-piden-sesion-onu-rep-dem-congo-20081118>

Los grupos, entre los que figuraban Amnistía Internacional, Oxfam, Christian Aid y Human Rights Watch, han señalado que la situación representa una prueba crucial de la capacidad de la ONU para proteger de manera efectiva a la población civil en tiempos de crisis. En los últimos días de noviembre tuvieron lugar otras manifestaciones en Roma, Washington, Ginebra, Bruselas y París y se espera que próximamente se celebren otras en Malí y España⁸⁰.

Entre los organismos internacionales que se encuentran realizando esfuerzos a favor de la población civil del Congo se encuentran Amnistía Internacional, el Comité Internacional de la Cruz Roja, Human Rights Watch, Global Witness, Medical Emergency Relief International, Médicos sin Fronteras, Acción Contra la Impunidad por los Derechos Humanos (ACIDH), Troitaire, Concern, Save the Children, International Crisis Group, etc.

Por otra parte, se encuentran algunos órganos de las Naciones Unidas como la Oficina de Coordinación de las Naciones Unidas para la Ayuda Humanitaria (OCHA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), etc., sin embargo, pese a que éstos deberían ser los más importantes, en realidad, no prestan la atención debida a la población de las diferentes provincias, lo mismo sucede con el organismo supuestamente más importante de África, la Unión Africana (UA) que nunca ha podido frenar los conflictos del Congo ni tomar las medidas adecuadas para que sus miembros (todos los países involucrados) pongan fin al conflicto. A continuación, se describen algunas de las actividades de los organismos cuya intervención es de gran importancia para el conflicto de los Grandes Lagos.

3.4.1. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)

El CICR abrió una delegación permanente en la República Democrática del Congo en 1978. Actualmente, se esfuerza por prestar asistencia rápida a grupos

⁸⁰ “Acción a escala mundial en favor de República Democrática del Congo”, 27 de noviembre de 2008, Amnistía Internacional, <http://www.amnesty.org/es/news-and-updates/news/accion-escala-mundial-por-rep-dem-congo-20081127>

vulnerables afectados por el conflicto y conduce programas destinados a ayudarles a recuperar la autosuficiencia económica. Además, presta apoyo a las autoridades para que puedan dar la atención médica adecuada a los heridos de guerra y a la población civil. Los delegados del CICR realizan actividades de protección en favor de diferentes categorías de personas que han sido privadas de libertad, incluidas las personas detenidas en relación con el conflicto y los internados civiles. Ayuda a restablecer el contacto entre familiares separados por el conflicto y reúne a niños no acompañados con sus parientes.

El CICR contribuye al desarrollo de la Cruz Roja de la República Democrática del Congo⁸¹. El presupuesto inicial del CICR para sus actividades en África en 2008 asciende a 378 millones de francos suizos (339 millones de dólares estadounidenses/230 millones de euros). Con respecto a 2007, este presupuesto ha aumentado en un 10%. Sus actividades se concentran en los ámbitos de protección y asistencia en favor de las personas directamente afectadas por los conflictos armados y otras formas de violencia.

“La República Democrática del Congo, Somalia y Sudán siguen estando entre las operaciones más grandes del CICR en todo el mundo. A pesar de las iniciativas internacionales por la paz, la situación sigue siendo frágil en Kivu Norte y Sur, donde hay numerosas víctimas, desplazamientos de población y dificultades económicas”⁸².

En la República Democrática del Congo, el CICR lleva adelante dos tipos de programas de ayuda económica. El primero consiste en un plan de emergencia por medio del cual se suministran alimentos y otros artículos de primera necesidad a las personas desplazadas, a las familias de acogida en zonas afectadas por el conflicto, y a las personas que regresan a sus hogares tras el desplazamiento. El segundo tipo de programa abarca un plazo más prolongado y consiste en proyectos destinados a restablecer o aumentar la producción de alimentos⁸³.

⁸¹ “El CICR en la República Democrática del Congo”, S/A, http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/congo_kinshasa?OpenDocument

⁸² Actividades operacionales: África, S/A, <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/africa?OpenDocument>,

⁸³ “Apoyo económico para miles de familias en Congo-Kinshasa: un importante desafío en tiempo de crisis alimentaria”, entrevista realizada a Ian Byram, encargado de la unidad de seguridad económica en la

En situaciones de emergencia, como la que tiene lugar en la parte oriental de la RDC, una de sus prioridades es distribuir ayuda a las personas civiles, quienes, en muchos casos, carecen incluso de los elementos más esenciales para la supervivencia⁸⁴. El presupuesto se utiliza fundamentalmente para distribuir alimentos, semillas y otros artículos esenciales. Según las necesidades, las personas civiles afectadas reciben paquetes que contienen, por ejemplo, mantas, bidones, baldes, ropa, esterillas, jabón y una azada. Si se necesitan alimentos, también se trata de distribuir maíz, aceite y frijoles. En una etapa posterior, cuando la gente finalmente puede regresar a su aldea, el CICR se esfuerza por facilitar el proceso de reasentamiento.

También ayuda a las familias que han acogido a personas desplazadas, ya que los movimientos de población representan una gran carga sobre los recursos de las comunidades locales. El CICR aplica un enfoque integral: lleva adelante varias actividades (protección, atención de la salud, abastecimiento de agua, etc.) de manera simultánea y complementaria⁸⁵. Este aspecto es fundamental, dado que las emergencias en gran escala suelen generar diferentes necesidades. Siempre se procura que los suministros realmente lleguen a las manos de las personas más vulnerables afectadas por la violencia armada.

El CICR va "de puerta en puerta" registrando los datos de las familias antes de cada operación de este tipo. El CICR, coordina su labor con otros organismos humanitarios, sin embargo, los dos grandes problemas a los que se enfrenta, son las condiciones de seguridad y el deplorable estado de las carreteras⁸⁶. Por otra parte, el impacto de la crisis alimentaria es preocupante, el creciente precio de ciertos productos básicos representa otra carga más para la población, que se encuentra en una situación extremadamente vulnerable a consecuencia del conflicto. Ni siquiera los agricultores locales pueden beneficiarse de esos aumentos, ya que tienen que pagar mayores precios por la gasolina y hacer frente

República Democrática del Congo, 13 de agosto de 2008,
<http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/congo-kinshasa-interview-060808>

⁸⁴ *Ibidem*

⁸⁵ *Ibidem*

⁸⁶ *Ibidem*

a crecientes dificultades en el acceso a la tierra y a los mercados, debido al deterioro de las condiciones de seguridad⁸⁷.

El CICR, está particularmente preocupado con respecto a las personas que integran grupos de alto riesgo, como las mujeres, los ancianos y los niños. Estas personas carecen incluso de los elementos más básicos: no tienen atención médica, ni agua, ni alimentos, ni alojamiento. Además, las condiciones de vida de todas estas personas, hacinadas en lugares públicos sin infraestructura ni agua potable, pueden originar enfermedades y epidemias⁸⁸.

3.4.2. Amnistía Internacional

Amnistía Internacional, es uno de los organismos internacionales más comprometidos con la situación del respeto a los derechos humanos del Congo, además, es uno de los pocos que se han atrevido a señalar directamente a los culpables de la situación en la RDC, como son los países vecinos, las empresas multinacionales, los grupos rebeldes, a los dirigentes congoleños y a las fuerzas armadas del Congo, e incluso ha puesto en tela de juicio a la MONUC y el papel de la ONU.

Continuamente realiza y publica informes sobre la situación de la RDC, que son públicos para que toda la Comunidad Internacional conozca este suceso que esta catalogado, incluso por la ONU, como la peor crisis humanitaria del mundo. Amnistía Internacional ha promovido un movimiento de protesta en el que todos los ciudadanos del mundo pueden participar, enviando una carta al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, mediante la página de internet: <http://alzatuvoy.org/rdc/>.

Por otra parte, en su último informe publicado en septiembre de 2008⁸⁹, Amnistía Internacional explica detalladamente la situación de violencia que

⁸⁷ *Ibidem*

⁸⁸ “República Democrática del Congo: urgente intervención humanitaria para una población en peligro”, 31 de Octubre de 2008, entrevista a Olivier Martin, subjefe de la delegación del CICR en la República Democrática del Congo (RDC), <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/congo-kinshasa-interview-311008>

⁸⁹ Amnistía Internacional, AFR 62/005/2008...*Op. Cit.*

resurgió en el Kivu, menciona que el CNDP se encuentra entre los principales perpetradores de crímenes de guerra y otros graves abusos a los derechos humanos en la provincia y hace hincapié en que MONUC es la única fuerza capaz de proveer alguna protección a los civiles. Sin embargo, la fuerza está sobre extendida y carente de equipo esencial y personal especializado⁹⁰.

Además, Amnistía Internacional continúa recibiendo informes sobre graves abusos contra los derechos humanos, como homicidios ilegítimos de civiles, violaciones, reclutamiento forzado y saqueo generalizado en las zonas en conflicto. Los organismos humanitarios hacen todo cuanto pueden para prestar ayuda a las personas desplazadas internamente, pero están al punto de verse desbordados por la magnitud del sufrimiento existente⁹¹.

También, Al manifiesta su satisfacción por la resolución del Consejo de Seguridad⁹² de la ONU que autoriza el aumento de la dotación militar de la MONUC, pero recuerda a la comunidad internacional que la urgencia de la situación humanitaria y de derechos humanos en el este de ese país sigue siendo la misma: cada día de demora se cobra su precio en vidas. Por lo que es precisa la urgente aplicación de la resolución.

Incluso, pide a los Estados que, con carácter de urgencia, realicen aportaciones de tropas y equipo a la MONUC, de forma que todos los efectivos se encuentren sobre el terreno cuanto antes, y señala que los países miembros de la Unión Europea, en particular, deben dar prioridad a las contribuciones bilaterales de equipamiento a la MONUC, como helicópteros y aeronaves de transporte, además de unidades militares especializadas, como personal ingeniero y de inteligencia, así como efectivos de infantería⁹³.

Amnistía Internacional ha señalado que "la situación en la República Democrática del Congo continúa al borde de una catástrofe humanitaria. Aunque es necesaria, claro está, una solución a largo plazo, en este momento la prioridad

⁹⁰ Página de llamamiento a la acción de la organización de derechos humanos Amnistía Internacional, <http://alzatuvoz.org/rdc/>

⁹¹ Amnistía Internacional, AFR 62/005/2008...*Op. Cit.*

⁹² NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, S/RES/1843, 18 de noviembre de 2008

⁹³ Amnistía Internacional, "Sin excusas. Sin demoras. Protejan a la población civil de la República Democrática del Congo", 18 de noviembre de 2008, <http://www.amnesty.org/es/appeals-for-action/protejan-poblacion-rdc>

es reforzar la capacidad de las fuerzas de la MONUC para que protejan a la población civil y garanticen que tiene acceso a la asistencia humanitaria. Los líderes africanos y el Consejo de Seguridad de la ONU pueden ayudar a conseguirlo”⁹⁴. La crisis humanitaria y de derechos humanos del este de la República Democrática del Congo se ha agravado terriblemente en el último mes, a raíz de que el CNDP, dirigido por el general renegado Laurent Nkunda, emprendiera en octubre una nueva ofensiva contra las fuerzas del gobierno⁹⁵.

En su informe, Amnistía Internacional formula recomendaciones exhaustivas a los grupos armados, al gobierno de la República Democrática del Congo y a la comunidad internacional para detener los abusos contra los derechos humanos. Las recomendaciones incluyen una petición a los grupos armados para que liberen de inmediato a todos los niños y niñas asociados con sus fuerzas, y también una petición para que se tomen medidas para poner fin al horror de la violencia sexual⁹⁶.

Con esto se puede notar que Amnistía Internacional tiene verdadero interés en la resolución de conflicto del Congo, sin embargo, al ser un organismo de defensa por los derechos humanos, sus acciones se ven limitadas al ámbito diplomático y sus intervenciones solo pueden ser mediante quejas, llamadas de atención, sugerencias, etc., y nunca mediante acciones directas que se desarrollen dentro del territorio de la RDC por lo que, la función más importante que puede cubrir Amnistía Internacional, es informar a la comunidad internacional sobre los hechos que ahí se viven.

⁹⁴ Amnistía Internacional, “República Democrática del Congo: Se reavivan las violaciones y el reclutamiento de niños y niñas soldados”, 29 de septiembre de 2008, <http://www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/republica-congo-reavivan-violaciones-reclutamiento-ni%C3%B1os-soldado-20080929>

⁹⁵ Amnistía Internacional, “República Democrática del Congo: Hay que demostrar el liderazgo para abordar de inmediato la crisis”, 6 de noviembre de 2008, <http://www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/rdc-demostrar-liderazgo-abordar-crisis-20081106>

⁹⁶ Amnistía Internacional, “República Democrática del Congo: Se reavivan las violaciones y el reclutamiento de niños y niñas soldados”, 29 de septiembre de 2008, <http://www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/republica-congo-reavivan-violaciones-reclutamiento-ni%C3%B1os-soldado-20080929>

3.4.3. La Unión Africana

La Unión Africana (UA), es la organización supranacional del ámbito africano dedicada a incrementar la integración económica y política y a reforzar la cooperación entre sus estados miembros. La UA nació en marzo de 2001, fecha en que se firmó el pacto de Syrte en la ciudad homónima de Libia reemplazando a la Organización para la Unidad Africana (OUA). Además, la UA es la heredera de varios intentos previos de unir políticamente al continente, como la Unión de Estados Africanos creada por Kwame Nkrumah, la Organización para la Unidad Africana (OUA) de 1963, o la Comunidad Económica Africana fundada en 1981. La Unión Africana fue inaugurada formalmente en Durban el 9 de julio de 2002 por su primer presidente, el sudafricano Thabo Mbeki.

A algunos críticos les ha preocupado la poca implicación de la UA a la hora de proteger los derechos de sus ciudadanos frente a sus propios dirigentes, por lo que en ocasiones se han referido a la organización como Club para Dictadores ya que en realidad no ha cumplido con los objetivos que se planteó puesto que todo el continente africano continúa en crisis gracias (entre otros conflictos) a la situación en República Democrática del Congo; para comprender mejor esta premisa, se señalan a continuación los objetivos de la Unión Africana, plasmados en el Acta Constitutiva⁹⁷, los cuales son:

1. Lograr una mayor unidad y solidaridad entre los países africanos y los pueblos de África;
2. Defender la soberanía, integridad territorial e independencia de los Estados Miembros;
3. Acelerar la integración política y socio-económica del continente;
4. Promover y defender las posturas comunes africanas sobre asuntos de interés para todo el continente y sus pueblos;
5. Estimular la cooperación internacional, tomando debidamente en cuenta la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos;

⁹⁷ Página oficial de la Unión Africana, <http://www.africa-union.org/>

6. Promover la paz, la seguridad y la estabilidad en el continente;
7. Promover los principios y las instituciones democráticas, la participación popular y el buen gobierno;
8. Promover y proteger los derechos humanos de los pueblos en correspondencia con la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y otros instrumentos pertinentes;
9. Crear las condiciones necesarias que permitan al continente desempeñar su justo papel en la economía global y las negociaciones internacionales;
10. Estimular el desarrollo sustentable en lo económico, social y cultural, así como la integración de las economías africanas;
11. Propiciar la cooperación en todas las esferas de la actividad humana para elevar el nivel de vida de los pueblos africanos;
12. Coordinar y uniformar las políticas de las Comunidades Económicas Regionales para el logro gradual de los objetivos de la Unión;
13. Fomentar el desarrollo del continente mediante la promoción de la investigación en todos los campos, en particular la ciencia y la tecnología; y
14. Trabajar con colaboradores internacionales pertinentes en la erradicación de enfermedades previsibles y la promoción de una buena salud en el continente.

El análisis de lo que plantean estos objetivos es lo que hace que se cuestione la importancia de tener un organismo regional que “integre” a los países africanos los cuales se encuentran en constante lucha a pesar de pertenecer a este organismo de “regulación” ya que, como se demuestra en el caso de la República Democrática del Congo (la cual es miembro de la UA, incluyendo a todos los países que están involucrados en el conflicto), la intervención de la UA ha dejado mucho que desear, puesto que no ha sido capaz de organizar el diálogo entre sus miembros para poner fin al conflicto y tampoco ha tomado otras medidas para sancionar las acciones de sus miembros. Su intervención se ha reducido sólo a una labor de vigilancia y denuncia.

3.4.4. La Organización de las Naciones Unidas (ONU)

Solo en algunos casos y no siempre con éxito, las Naciones Unidas intentan hacer valer el derecho a la Paz. La ONU intervino por primera vez en el conflicto por el canal de Suez, en 1956, para salvar la paz. Pero su primera gran operación de mantenimiento de la paz, que incluía el despliegue de veinte mil cascos azules, la organizó en Congo-Kinshasa inmediatamente después de su independencia en 1960⁹⁸. Cuatro años más tarde, ante el caos que amenazaba con devorarla, la ONU tuvo que retirar sus tropas. El fracaso fue estrepitoso y la deuda onerosa: 82,5 millones de dólares de la época. Nadie quiso pagar el coste de un desastre⁹⁹.

Sin embargo, a pesar de aquel fracaso la ONU continuó interviniendo en los conflictos que asolaban al país, principalmente durante y después de la Segunda guerra del Congo donde instó a los países implicados a la firma de diversos acuerdos, en especial el de Lusaka de 1999 que como consecuencia trajo la creación de la MONUC; posteriormente, supervisó el proceso de transición establecido en 2003 y estuvo al pendiente de las elecciones de 2006. Pero lo que en realidad tiene preocupada a la ONU es la violación a los derechos humanos ya que la comunidad internacional que esta enterada e interesada en el conflicto, exige solución a este, en respuesta la ONU pidió a las instituciones de Congo Kinshasa que refuercen su compromiso al respeto por los derechos humanos, la lucha contra la impunidad y la protección de las libertades fundamentales¹⁰⁰.

En un esfuerzo por ganar credibilidad sobre la importancia que da la ONU al conflicto, en mayo de 2008, el fondo de financiación internacional coordinado por Naciones Unidas –establecido en 2006 – asignó un total de 60 millones de dólares para llevar a cabo 163 proyectos humanitarios de la República Democrática del Congo, con lo que se espera que esta nueva ayuda financiera pueda servir para apoyar los trabajos de varias organizaciones no gubernamentales y organismos de

⁹⁸ SMITH, Stephen, *Op. Cit.*, p. 143

⁹⁹ *Ibidem*

¹⁰⁰ Afrol News, “ONU evalúa situación de Derechos Humanos en los Grandes Lagos”, 14 de Mayo de 2007, en: www.afrol.com/es

Naciones Unidas que operan en el país¹⁰¹. Según se informó, el fondo tiene como principal objetivo el de mejorar los niveles actuales de la salud y la educación, la seguridad alimentaria, la nutrición, el acceso al agua y el saneamiento, así como la protección a la población congoleña. Hasta el momento, el fondo internacional ha respaldado más de 400 proyectos en la República Democrática del Congo¹⁰².

Sin embargo, a pesar de los intentos de algunos órganos de la ONU en el Congo por asistir a la población civil, la imagen que se tiene actualmente de esta organización internacional está degradada, incluso, dentro del Congo, la mayoría de la población ya no cree en ella e incluso, algunos civiles de la RDC atacaron con piedras un convoy de la ONU, en una reacción de enojo por la incapacidad de la organización para protegerlos de los rebeldes tutsis. Los refugiados del campamento de Kibati, parte de los 250 mil desplazados por el conflicto que surgió en septiembre pasado, responsabilizan a la ONU de su situación al considerar que no los protegen de las atrocidades cometidas por los rebeldes y el ejército¹⁰³.

Por otra parte, el ejército del Congo y las fuerzas de la ONU lanzaron una ofensiva conjunta para recuperar las localidades en manos de los rebeldes banyamulenge. Los rebeldes del General Laurent Nkunda se enfrentan desde su principal bastión -Mushake- a un despliegue masivo que incluye helicópteros de combate y artillería pesada¹⁰⁴. El General Nkunda lidera a los banyamulenges y dice defenderlos de los elementos radicales hutus que se han refugiado en el este del Congo. El General Nkunda tiene el apoyo, más o menos explícito, del gobierno tutsi de Ruanda. El control de Mushake resulta clave para poder explotar las ricas minas de esa zona. La ONU no fue capaz de salvar a los tutsis del genocidio y ahora los pone en el punto de mira. Según han aclarado los responsables de la MONUC, los cascos azules sólo prestan apoyo logístico a la operación.

La pasividad durante el genocidio ruandés fue uno de los mayores “errores” de la ONU. Sólo por el recuerdo de los 800.000 tutsis que perdieron la vida ante

¹⁰¹ Afrol News, “60 M\$ para tareas humanitarias en Congo Kinshasa”, 8 de Mayo de 2008, en: www.afrol.com/es

¹⁰² *Ibidem*

¹⁰³ “Atacan civiles congoleños a convoy de la ONU”, 24 de noviembre de 2008, http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=399871

¹⁰⁴ “Tutsis en el punto de mira en un ataque militar masivo con el apoyo de la ONU...¡qué poco tacto o qué mala memoria!”, 7 de diciembre de 2007, <http://blogs.periodistadigital.com/afriblog.php>

las impasibles narices de los cascos azules, la ONU no debería ni haberse planteado participar en una operación militar de estas características. La soberbia película “*Shooting the dogs*” reflejó perfectamente el papel de convidado de piedra que adoptó la ONU en Kigali durante las matanzas: disparaban a los perros para que no se comieran los cadáveres tutsis que quedaban desperdigados por las calles, pero no intervenían para detener la matanza¹⁰⁵.

Ante los combates entre los rebeldes y las fuerzas gubernamentales, más de 250 mil personas han tenido que dejar sus hogares y las agencias de ayuda humanitaria califican la situación de "catastrófica". Además, alrededor de 100 personas han muerto desde que estallaron los enfrentamientos en septiembre de 2008, a pesar de la presencia de 17 mil cascos azules, el contingente de paz de la ONU más grande en el mundo¹⁰⁶.

3.4.4.1. La Misión de la Organización de las Naciones Unidas para el Congo (MONUC)

Desde su estallido en agosto de 1997, la guerra del Congo fue convirtiéndose en una mezcla de intervención externa, insurgencia local y fenómenos paramilitares. Ante el temor a las consecuencias desestabilizadoras de una partición del entonces Zaire, los esfuerzos para lograr la paz condujeron a la firma del Acuerdo de Lusaka en 1999¹⁰⁷, cabe destacar que dicho acuerdo constituye el fundamento jurídico sobre el que se basó inicialmente la creación de la MONUC en 1999. Las partes beligerantes, con apoyo de representantes de la sociedad civil, decidieron pedir a la ONU un plan de acción para la aplicación del alto el fuego. Este plan debía verificar y supervisar el desarme, la desmovilización, el reasentamiento y la reinserción a la vida civil de los grupos armados, así como la retirada de las fuerzas extranjeras del territorio de la RDC.

¹⁰⁵ *Ibidem*

¹⁰⁶ “Atacan civiles congoleños a convoy de la ONU”... *Op. Cit.*

¹⁰⁷ PERAL, Luis, “La Misión de la ONU en la República Democrática del Congo”, *Revista Pueblos*, 3 de Agosto de 2008, 68-74 pp.

Pero aun cuando Lusaka preveía una operación coercitiva, el mandato encomendado a la MONUC por el Consejo de Seguridad excluyó el uso de la fuerza hasta la primavera de 2005¹⁰⁸. El Acuerdo de Lusaka estableció las funciones que debía asumir la MONUC entre las que se encuentran: supervisar la desmovilización de tropas y la retirada de las fuerzas armadas extranjeras; investigar las violaciones del alto el fuego y tomar medidas para que se respete; desarmar, desmovilizar, repatriar, reinstalar y reinsertar a los excombatientes de los grupos armados; identificar a los autores de crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra y llevarlos ante el Tribunal Penal Internacional¹⁰⁹.

A partir del día primero de enero del año 2001, la Fuerza Militar cuenta con el apoyo de los siguientes Estados: Argelia, Bangladesh, Bélgica, Benin, Bolivia, Burkina Faso, Canadá, República Checa, Dinamarca, Egipto, Francia, Ghana, India, Jordania, Kenia, Libia, Malasia, Malí, Marruecos, Nepal, Nigeria, Pakistán, Perú, Polonia, Federación Rusa, Sudáfrica, Suiza, Reino Unido, República de Tanzania, Uruguay y Zambia¹¹⁰.

La MONUC ha supervisado la transición del país luego de seis años de guerra civil que costó cuatro millones de vidas y esparció el hambre y las enfermedades. Durante esta transición, en 2006 –con respaldo de la ONU– se celebraron las primeras elecciones democráticas en más de cuatro décadas¹¹¹.

La misión de paz de Naciones Unidas en Congo Kinshasa ha recibido muchos elogios por los sólidos progresos registrados en sus intentos de estabilizar la volátil región oriental de este vasto país. Según el jefe de la MONUC, Alan Doss, la continuada presencia de los rebeldes armados y las milicias en las provincias de Kivu del Norte y del Sur impone claramente la necesidad de la misión de intensificar sus operaciones en la región¹¹².

¹⁰⁸ *Ibidem*

¹⁰⁹ WEISSMAN, Fabrice, ed., *A la Sombra de las Guerras Justas...Op. Cit.*, p. 195

¹¹⁰ “República Democrática del Congo: ONU reitera llamado a detener la violencia”, 23 de marzo 2007, <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=9095&criteria1=Congo&criteria2=Ban>

¹¹¹ Afrol News, “Prosiguen abusos de derechos humanos en Congo Kinshasa”, 8 de Marzo de 2007, en: www.afrol.com/es

¹¹² Afrol News, “Alabanzas a la labor de la MONUC en Congo Kinshasa”, 18 de Abril de 2008, en: www.afrol.com/es

Sin embargo, la presencia de las tropas de la MONUC, así como su intervención en el conflicto del Congo se ha visto limitada ya que no se ha decidido a poner fin a la tensión por medio de medidas más fuertes. Por ejemplo en lo que se refiere a la situación de los niños soldados, se limitó a lanzar un llamamiento a las milicias en la conflictiva región oriental del país a que liberen inmediatamente a los niños soldados. También pidió que pongan fin al reclutamiento de menores, una práctica que persiste a pesar de que en febrero de 2008 se firmó un acuerdo en la ciudad de Goma, en el cual se consensuó un cese de hostilidades y donde las partes, asumieron el compromiso solemne de poner fin al reclutamiento de niños¹¹³.

La Misión de la ONU en Congo Kinshasa, afirmó que el entorno de seguridad y el respeto a los derechos humanos continúa deteriorándose gravemente en varias partes del país. En su informe mensual sobre las garantías fundamentales, la Misión explicó que los grupos armados nacionales y extranjeros que operan en territorio congoleño son los responsables de esta situación. También indicó que el Ejército y la Policía nacionales se cuentan entre los principales violadores de los derechos de los civiles y explicó que los atropellos incluyen abusos sexuales y tortura¹¹⁴.

No obstante, no se ha dado la ayuda necesaria para la resolución de los conflictos por la vía pacífica, por el contrario, la MONUC se enfrenta a problemas ocasionados por los integrantes de los cascos azules que pertenecen a diversos países, por ejemplo, un reportaje de investigación de la cadena británica BBC acusó en abril a los cascos azules de la MONUC de proporcionar armas a los rebeldes y traficar con oro. Las fuerzas de paz implicadas provienen de India y Pakistán y las quejas por mala conducta datan ya del año pasado¹¹⁵.

Según la investigación difundida por la BBC, a las tropas pakistaníes se les acusa de comerciar con oro con las milicias del Frente Nacional Integracionista (FNI) y de armarlas para que vigilaran el perímetro de las minas. Mientras tanto,

¹¹³ Afrol News, “Llamamiento para liberación de niños soldados en Congo”, 9 de Mayo de 2008, en: www.afrol.com/es

¹¹⁴ Afrol News, “Deterioro de seguridad en Congo Kinshasa”, 19 de Junio de 2008, en: www.afrol.com/es

¹¹⁵ Afrol News, “Cascos azules armaron a rebeldes en Congo”, 29 de Abril de 2008, en: www.afrol.com/es

se responsabiliza a las fuerzas indias de la expansión de acuerdos con las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR)¹¹⁶. Ante estas acusaciones, obviamente, la ONU ha negado tajantemente la información, que ha calificado de "engañosa".

La portavoz adjunta del Secretario General de Naciones Unidas, Marie Okabe, advirtió sobre el peligro de perjudicar a toda una misión de paz por actos individuales¹¹⁷. Lo cierto es que, aunque la MONUC ha carecido de los recursos necesarios, el reciente incremento de sus medios impide justificar su ineficacia. Esas carencias se pusieron de manifiesto con ocasión de la intervención armada que la Unión Europea realizó en la región de Ituri en 2003 y que hizo patente que la MONUC no tenía capacidad para cumplir su mandato de proteger a la población civil¹¹⁸.

Las posibilidades de que la paz y la democracia sean duraderas en la RDC siguen siendo exiguas y dependen de que la comunidad internacional se proponga detener el expolio de sus riquezas naturales y exija al gobierno actual y a los futuros una gestión transparente de los ingresos por su exportación. MONUC es una operación gigantesca (es la mayor operación de mantenimiento de la paz de las que conduce actualmente la Organización de las Naciones Unidas), que presenta a la vez la construcción e imposición de la paz, y cuya actuación se inscribe bajo el mando integrado. Pero la Misión carece de la flexibilidad y de los medios para desempeñar un mandato complejo¹¹⁹.

Por lo que, la acción de las Naciones Unidas se ha limitado al ámbito diplomático y al seguimiento de los acuerdos de paz. La violencia contra los civiles ha sido observada, filmada y denunciada públicamente, pero la MONUC, no ha sido "diseñada" para contenerla¹²⁰.

¹¹⁶ *Ibidem*

¹¹⁷ *Ibidem*

¹¹⁸ PERAL, Luis, La Misión de la ONU en la República Democrática del Congo...*Op. Cit.*

¹¹⁹ *Ibidem*

¹²⁰ WEISSMAN, Fabrice ed., *Op. Cit.*, p. 192

CONCLUSIONES

La República Democrática del Congo, por su dimensión y contrastes, constituye todo un continente. Las inmensas riquezas de su subsuelo, su posición central en África, entre otras cualidades, han despertado el apetito de las grandes potencias. La guerra fría y el temor de que el comunismo pudiera extenderse a África hicieron del dictador Mobutu el amigo y aliado de los occidentales. La descomposición del llamado bloque del Este lo convirtió en líder desechable e indeseable. Pero, a pesar de la desaparición de Mobutu, la República Democrática del Congo ha vivido en permanente estado de inestabilidad; diríase que ésta ya se ha convertido en su “condición natural”. Todo parece indicar que la causa principal de la devastación del Congo y de la actual miseria de sus habitantes es su riqueza.

La rapiña de sus recursos naturales por parte de sus irresponsables y corruptos dirigentes, de países vecinos, sobre todo Uganda y Ruanda, y por compañías extractoras multinacionales, es lo que impulsa y sustenta los conflictos y las guerras; pone en peligro la unidad territorial, ha provocado la muerte de millones de personas ante la indiferencia general y hace extremadamente difícil el avance hacia una estabilidad democrática.

Además, la intervención de países extranjeros (tanto africanos como occidentales) en los asuntos políticos del Congo, tienen mucho que ver con la inestabilidad existente y la dificultad de alcanzar una paz duradera. Y es que la intervención extranjera no ha cesado en ningún momento en este país; desde que alcanzó la independencia, Bélgica continuó inmiscuyéndose en su antigua colonia debido a que no quería perder control de esta zona tan importante de África.

Posteriormente, en la época de la Guerra Fría, el Congo fue un lugar clave para los contendientes de ambos bandos, quienes estaban interesados en este país, principalmente por su posición estratégica en África. Sin embargo, al concluir la Guerra Fría, los países occidentales prácticamente se olvidaron del Congo y lo abandonaron dejando paso a los países africanos que se encuentran presentes desde un poco antes de 1997 y que han convertido este conflicto interno en una verdadera guerra internacional.

Por otra parte, hay que mencionar que después de los atentados del 11 de Septiembre en Estados Unidos, a partir de los cuales éste país inició su “Guerra contra el Terrorismo”, y argumentando que en África también podían existir grupos terroristas, se decidió a intervenir nuevamente en los asuntos del continente africano, sin embargo, esta solo fue la excusa ya que en realidad, el verdadero interés de Estados Unidos en el Congo tiene que ver más con el redescubrimiento de las propiedades del coltán y de la abundancia de los recursos de la RDC como minerales, piedras preciosas, petróleo y gas natural que son fuente de riqueza en cualquier país y que el Congo rebosa, pero no sólo cuenta con recursos que otorgan riqueza económica, sino también de subsistencia como la flora y fauna del lugar y, un recurso importantísimo para la vida humana que empieza a escasear en el mundo, el agua.

Gracias a estos “dones” que la naturaleza le ha otorgado, el interés de actores extranjeros ha ido en aumento y las tácticas para la obtención de los mismos varían dependiendo de la fuerza y poderío de los involucrados. Sin embargo, los países Occidentales se caracterizan por fomentar las guerras enviando armas a los grupos rebeldes, por “debajo del agua”, es decir, que ellos no toman la responsabilidad de estas acciones ya que según ellos, no tienen nada que ver con el flujo de armas. Sin embargo, la realidad es que los países extranjeros financian los conflictos y apoyan a determinados grupos rebeldes dentro del territorio de la República Democrática del Congo, y éstos se encargan de controlar los recursos de alguna zona en particular y venderlos a quienes les envían armas y provisiones.

Si bien es cierto que la intervención de los países extranjeros es un punto fundamental para la continuación de la crisis, tampoco puede atribuírsele toda la responsabilidad, ya que el Congo se ha enfrentado a la ambición de sus dirigentes, de grupos étnicos y otros sectores de la población lo que hace que sea reducido el número de personas que no desean algún beneficio de éste conflicto.

De esta manera, el caso de la República Democrática del Congo es un claro ejemplo del “Suicidio Asistido” al que se refiere el periodista Stephen Smith en su libro *Negrología*, dentro del cual, los actores principales son los mismos

habitantes del Congo quienes por codicia, ambición, expansión, deseos de poder o cualquier otra razón, destruyen a su país y se destruyen entre sí para lograr esos objetivos, sin embargo, otros actores externos que se encuentran implicados en el conflicto (los países vecinos, Estados Occidentales y organismos internacionales), ayudan a la exacerbación de la crisis ya sea por obtener beneficios económicos, políticos, estratégicos, etc., o por culpabilidad por las acciones del pasado como la esclavitud o el colonialismo, otorgando “ayudas” a aquellos a quienes explotaron y frenando así el desarrollo del país, ya que los africanos se atienen a las limosnas de occidente y terminan por pensar que es obligación de éstos, repartir dichas ayudas a los distintos gobiernos del continente africano.

Además, también debe de hacerse una crítica a la supuesta ayuda internacional que otorgan los países desarrollados a los países africanos, ya que la asistencia técnica se considera como un medio más de dominio colonial, al facilitar la constante presencia económica y cultural del país que la presta, casi siempre es insuficiente y no favorece totalmente la formación de cuadros nacionales y ha servido para interferir en los asuntos internos de los países africanos.

Por otra parte, la mayoría de los conflictos que se suscitan dentro de la República Democrática del Congo se hacen pasar por guerras tribales sin sentido debido a causas raciales, sin embargo, la realidad es que muy poco o nada tienen que ver éstos con las guerras que se desatan desde hace más de diez años en el Congo, en realidad, las causas de éstos levantamientos se deben a factores políticos, económicos y estratégicos. Aunque, cabe señalar que ciertamente hay algunos tintes raciales y odios étnicos que contribuyen con la crisis prevaleciente, ya que, por extraño que parezca, un gran número de africanos son racistas pero no sólo por el color de piel, sino principalmente de pensamiento.

Esto quiere decir que los africanos han adoptado un papel de víctimas debido a la historia de su continente y no es que en realidad no lo sean, sino que en lugar de lamentarse por los daños que Occidente ha causado a los habitantes

de África, deberían tomar medidas eficaces para fomentar el desarrollo del continente.

Cabe señalar, que uno de los obstáculos para el desarrollo es la “fuga de cerebros” que tiende mucho a observarse en los países subdesarrollados de todo el mundo y que, en África en general y en el Congo en particular, no es la excepción que las mentes más brillantes tengan que dejar su país de origen y establecerse en algún otro que les de mayores oportunidades de crecimiento profesional, económico o laboral, o bien, la seguridad personal de la que no gozan dentro de su territorio debido a las guerras incesantes.

Por otra parte, en cuanto al papel de los organismos internacionales, muchos de éstos como son el Comité Internacional de la Cruz Roja, Amnistía Internacional, Human Rights Watch, Médicos sin Fronteras, Save the Children, entre otros, han hecho lo posible por darle una mejor calidad de vida a los habitantes del Congo o por lo menos de informar a la comunidad internacional sobre los sucesos que acontecen en dicho país africano, sin embargo, el papel de todos los órganos de la ONU como la Oficina de Coordinación de las Naciones Unidas para la Ayuda Humanitaria (OCHA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), por mencionar algunos, realmente han dejado mucho que desear sobre su intervención en el conflicto e incluso, la Misión de las Naciones Unidas para el Congo (MONUC) que es la fuerza permanente para el prevalecimiento de la paz y la seguridad, se ha visto ineficiente ante el caos reinante en el Congo.

De cualquier modo, es la exigencia y anhelo de los congoleños vivir tranquilamente sin el temor que causan las guerras, disfrutar de las riquezas de su subsuelo, el compromiso por parte de sus dirigentes de velar por los intereses de su población y que no se permita la intervención extranjera en el área política del país y dentro del área económica, solo teniendo una base muy sólida de negociación entre el Congo y los países extranjeros africanos y occidentales.

Por ello, con el fin de ofrecer una solución a largo plazo para el conflicto, algunos organismos internacionales han propuesto a la comunidad internacional y

al gobierno de la República Democrática del Congo a que realicen las siguientes acciones:

- Establecer medidas efectivas para desarmar, desmovilizar y reintegrar o repatriar a los combatientes de los grupos armados.
- Poner fin a la proliferación de armas.
- Impedir la violencia sexual de un modo más efectivo, promover la participación de las mujeres en las iniciativas de paz y hacer de la protección a las mujeres uno de los objetivos clave de la misión de mantenimiento de la paz de la ONU.
- Poner fin a la impunidad mediante la reforma del sistema de justicia, estableciendo un mecanismo de justicia transicional adecuado que aborde las graves violaciones de derechos humanos cometidas desde, por lo menos, 1997.
- Desarrollar la explotación transparente y responsable de los recursos naturales de la República Democrática del Congo en beneficio de sus habitantes.
- Garantizar la reconciliación efectiva de las comunidades divididas resolviendo, entre otros, los problemas de la propiedad de la tierra y del regreso de los refugiados congoleños.
- Garantizar la reforma efectiva de las fuerzas armadas y de la policía nacional, expulsando de sus filas a los autores de violaciones de derechos humanos, de modo que sean capaces de proteger a los civiles de todos los grupos étnicos de una forma profesional y con pleno respeto a los derechos humanos.

Además, se debe de poner énfasis en cuanto al tema que se refiere a la explotación de los recursos naturales ya que, Michael Klare, en su libro *Guerras por los Recursos*, hace referencia a que la mala explotación y la escases de éstos, será lo que ocasione en un futuro no muy distante, la mayoría de las guerras del mundo y esta premisa ya se observa en el caso de República Democrática del Congo.

Los recursos naturales son los cimientos con que se construye la civilización, así como condiciones esenciales de la existencia cotidiana. Los habitantes de la tierra hemos recibido la fortuna de poseer cuantiosas existencias de la mayoría de las materias básicas. Pero la presión por esas existencias es cada vez más grande, nos estamos enfrentando a un futuro en el que los recursos que nos fueron otorgados se terminan y ahora son necesarios para la subsistencia del hombre, por lo tanto, el cuidado de éstos debería ser fundamental. Nosotros o nuestros descendientes nos enfrentaremos un día a la perspectiva de su inminente agotamiento. Si se recurre a la guerra para zanjar las disputas por las materias primeras, el costo en vidas humanas será grande. Para evitarlo, y para asegurar un abastecimiento adecuado de las materias esenciales, debemos ponernos en seguida a crear un sistema mundial de conservación de los recursos y colaboración para su uso.

Por último, cabe destacar que se podría lograr un bienestar para la humanidad en cuanto a la repartición de recursos sólo si se eliminaran los objetivos de las grandes potencias en relación a éstos, en cuanto al caso de la República Democrática del Congo, este ha sido un país que se ha visto envuelto por los más crueles actos de explotación y repartición, de usura y de maltrato a su población, por otra parte, el continente africano, es el lugar que ha perdido el respeto del mundo y que se expone a todas las atrocidades de los países desarrollados, sería justo, por lo tanto, que éstos contribuyeran a su mejoramiento y no sólo al saqueo pero sin intervenir en los asuntos internos, mucho menos en lo que respecta al área política congoleña. Por otra parte, tal vez no todo este perdido para la República Democrática del Congo ya que, al parecer el presidente Joseph Kabila (elegido democráticamente por primera vez desde su independencia), no tiene las intenciones de sus antecesores de solamente saquear su país ya que con él incluso se pudieron llegar a concretar algunos acuerdos de paz entre todos los actores implicados en los conflictos en el Congo y, aunque actualmente se han violado éstos, durante algún tiempo hubo cierta estabilidad dentro del país. Sin embargo, el futuro, aunque esperanzador si se mira al abismo del que emerge, sigue cargado de incertidumbres.

ANEXOS

LISTA DE ACRÓNIMOS

RDC.	República Democrática del Congo
AFDL.	Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo
CIA.	Agencia Central de Inteligencia
FAC.	Fuerzas Armadas Congoleñas
FAR.	Fuerzas Armadas Ruandesas
FAZ.	Fuerzas Armadas Zaireñas
FDD.	Frente para la Defensa de la Democracia (Burundi)
FDLR.	Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda
FLC.	Frente de Liberación del Congo
FPR.	Frente Patriótico Ruandés
MLC.	Movimiento para la Liberación del Congo
MONUC.	Misión de Observación de las Naciones Unidas en el Congo
MPR.	Movimiento Popular para la Revolución (Zaire)
ONU.	Organización de las Naciones Unidas
OUA.	Organización para la Unidad Africana
RCD.	Unión Congoleña para la Democracia (Rassemblement Congolaise pour la Démocratie) RCD-Goma
RCD-ML.	RCD-Movimiento de Liberación
SADC.	Comunidad de Desarrollo del África Meridional (Southern African Development Community)
SPLA.	Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (Sudanese People's Liberation Army)
UDPS.	Unión por la Democracia y el Progreso Social (Zaire y RDC)
UPDF.	Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda
UNITA.	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/815
23 de julio de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 23 DE JULIO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE ZAMBIA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

A pedido de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle adjunto, acompañado de sus anexos, el Acuerdo de Cesación del Fuego en la República Democrática del Congo, firmado por los dirigentes regionales en Lusaka (Zambia) el 10 de julio de 1999.

Le agradeceré que tenga a bien señalar el contenido de la presente carta y del mencionado Acuerdo de Cesación del Fuego a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad. Asimismo le agradeceré que tenga a bien disponer que el Acuerdo se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Peter L. KASANDA
Embajador Extraordinario
y Plenipotenciario
Representante Permanente de Zambia
ante las Naciones Unidas

ANEXO

[Original: francés e inglés]

Acuerdo de Cesación del Fuego

PREÁMBULO

Nosotros, las Partes en el presente Acuerdo;

CONSIDERANDO el Artículo 52 de la Carta de las Naciones Unidas relativo a los acuerdos regionales cuyo fin sea entender en los asuntos relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y susceptibles de acción regional;

REAFIRMANDO las disposiciones contenidas en el artículo 3 de la Carta de la Organización de la Unidad Africana, que, entre otras cosas, garantizan a todos los Estados miembros el derecho a su soberanía y su integridad territorial;

REAFIRMANDO además la resolución AHG/16/1 relativa a la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras nacionales adquiridas en el momento de la independencia, aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en 1964 en El Cairo (Egipto);

RECORDANDO el Comunicado de la Reunión en la Cumbre de Pretoria de fecha 23 de agosto de 1998, en el que se reafirmó que todos los grupos étnicos y nacionalidades cuyo pueblo y cuyo territorio constituían lo que pasó a ser el Congo (actualmente la República Democrática del Congo) en el momento de la independencia deben gozar de igualdad de derechos y protección con arreglo a la ley en calidad de ciudadanos;

DETERMINADOS a asegurar que todas las Partes signatarias del presente Acuerdo respeten los Convenios de Ginebra de 1949 y los Protocolos Adicionales de 1977, así como de la Convención de 1948 para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, tal como se reiteró en la Reunión Regional en la Cumbre celebrada en Entebbe el 25 de marzo de 1998;

DETERMINADOS asimismo a lograr que de inmediato cese toda clase de asistencia o colaboración a las fuerzas negativas empeñadas en desestabilizar a los países vecinos y se impida que dichas fuerzas encuentren santuario en lugar alguno;

PONIENDO DE RELIEVE la necesidad de asegurar que se respeten los principios de la buena vecindad y la no injerencia en los asuntos internos de los demás países;

PREOCUPADOS por el conflicto de la República Democrática del Congo y su repercusión negativa en el país y en otros países de la región de los Grandes Lagos;

REITERANDO el llamamiento a la inmediata cesación de las hostilidades hecho en la Segunda Reunión en la Cumbre de Victoria Falls, celebrada los días 7 y 8 de septiembre de 1998, que figura en el Comunicado Conjunto de la Cumbre;

/...

CONSCIENTES de que la solución de las preocupaciones de la República Democrática del Congo y los países vecinos en materia de seguridad tiene carácter fundamental y contribuiría al proceso de paz;

RECORDANDO el mandato contenido en el Comunicado Conjunto de Victoria Falls II y dirigido a los Ministros de Defensa y demás funcionarios que trabajan en estrecha colaboración con la Organización de la Unidad Africana y las Naciones Unidas, con el fin de establecer las modalidades para llevar a la práctica una inmediata cesación del fuego y establecer un mecanismo para vigilar el cumplimiento de las disposiciones sobre cesación del fuego;

RECORDANDO la resolución 1234 (1999) del Consejo de Seguridad, de 9 de abril de 1999, y todas las demás resoluciones adoptadas sobre la República Democrática del Congo a partir del 2 de agosto de 1998;

RECORDANDO además las reuniones en la cumbre de Victoria Falls I y II, Pretoria, Durban, Port Louis, Nairobi, Windhoek y Dodoma, así como los esfuerzos de paz realizados en las reuniones ministeriales de Lusaka y Gaborone en relación con el conflicto de la República Democrática del Congo;

RECORDANDO asimismo el Acuerdo de Paz firmado el 18 de abril de 1999 en Sirte (Libia);

RECONOCIENDO que el conflicto de la República Democrática del Congo tiene dimensiones internas y externas que requieren negociaciones intracongolesas y el empeño de las Partes en aplicar el presente Acuerdo con el fin de resolverlo;

TOMANDO NOTA del compromiso del Gobierno de la República Democrática del Congo, la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD), el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC) y todas las demás organizaciones políticas y civiles congoleñas de celebrar un Diálogo Nacional sin exclusiones encaminado a lograr la reconciliación nacional, así como una nueva ordenación política en la República Democrática del Congo;

CONVENIMOS POR EL PRESENTE EN LO SIGUIENTE:

Artículo I

LA CESACIÓN DEL FUEGO

1. Las Partes convienen en una cesación del fuego entre todas sus fuerzas en la República Democrática del Congo.
2. La cesación del fuego entrañará:
 - a) La cesación de las hostilidades entre todas las fuerzas beligerantes en la República Democrática del Congo, con arreglo a lo dispuesto en el presente Acuerdo de Cesación del Fuego (en adelante denominado "el Acuerdo");
 - b) La efectiva cesación de las hostilidades, los movimientos militares y los refuerzos, así como de las acciones hostiles, incluida la propaganda hostil;

/...

c) Una cesación de las hostilidades dentro de las 24 horas de la firma del Acuerdo de Cesación del Fuego;

3. La cesación del fuego entrañará la cesación de:

a) Todos los ataques por aire, tierra y mar, así como de todas las acciones de sabotaje;

b) Los intentos de ocupar nuevas posiciones terrestres y el movimiento de fuerzas y recursos militares de una zona a otra, sin previo acuerdo entre las Partes;

c) Todos los actos de violencia contra la población civil, mediante el respeto y la protección de los derechos humanos. Los actos de violencia comprenden las ejecuciones sumarias, la tortura, el hostigamiento, la detención y la ejecución de civiles a causa de su origen étnico; la propaganda que incite al odio étnico y tribal; la entrega de armas a los civiles; el reclutamiento y la utilización de niños soldados; la violencia sexual; la capacitación y la utilización de terroristas; las masacres, el derribamiento de aviones civiles y el bombardeo de la población civil;

d) Los suministros sobre el terreno de municiones y armas y demás materiales relacionados con la guerra;

e) Todas las demás acciones que puedan obstaculizar la normal evolución del proceso de cesación del fuego.

Artículo II

PREOCUPACIONES EN MATERIA DE SEGURIDAD

4. En el momento de entrar en vigor el presente Acuerdo, las Partes se comprometen a abordar inmediatamente la solución de las preocupaciones de la República Democrática del Congo y sus países vecinos en materia de seguridad.

Artículo III

PRINCIPIOS DEL ACUERDO

5. Lo dispuesto en el inciso c) del párrafo 3 no impide el suministro de alimentos, ropa y apoyo médico a las fuerzas militares sobre el terreno.

6. La cesación del fuego garantizará la libertad de circulación de las personas y los bienes en todo el territorio nacional de la República Democrática del Congo.

7. En el momento de entrar en vigor el Acuerdo, las Partes liberarán a todas las personas detenidas o tomadas como rehenes y les darán la opción de reasentarse en cualquiera de las provincias de la República Democrática del Congo o en cualquier país en el que se garantice su seguridad.

/...

8. Las Partes en el presente Acuerdo se comprometen a intercambiar los prisioneros de guerra y a liberar a todas las demás personas detenidas a consecuencia de la guerra.
9. Las Partes permitirán el libre acceso inmediato al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y las Sociedades de la Media Luna Roja con el fin de llevar a cabo la liberación de los prisioneros de guerra y demás personas detenidas a consecuencia de la guerra, así como la recuperación de los muertos y la atención de los heridos.
10. Las Partes facilitarán asistencia humanitaria mediante la apertura de corredores humanitarios y la creación de condiciones propicias para la prestación de asistencia humanitaria urgente a los desplazados, los refugiados y las demás personas afectadas.
11. a) Se pedirá al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que, actuando con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas y en colaboración con la Organización de la Unidad Africana, constituya, proporcione y despliegue en la República Democrática del Congo una fuerza adecuada de mantenimiento de la paz con el fin de asegurar la aplicación del presente Acuerdo; y, teniendo en cuenta la peculiar situación de la República Democrática del Congo, que asigne a la fuerza de mantenimiento de la paz el mandato de localizar a todos los grupos armados existentes en la República Democrática del Congo. A este respecto, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas establecerá el mandato necesario para la fuerza de mantenimiento de la paz;

b) Las Partes constituirán una Comisión Militar Mixta (CMM) que, junto con el Grupo de observadores de las Naciones Unidas y la Organización de la Unidad Africana, se encargará, inmediatamente después de la entrada en vigor del presente Acuerdo, de ejecutar las operaciones de mantenimiento de la paz hasta el despliegue de la fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Su composición y su mandato serán los que se estipulan en el capítulo 7 del anexo "A" del presente Acuerdo.
12. La retirada definitiva de todas las fuerzas extranjeras del territorio nacional de la República Democrática del Congo se llevará a cabo con arreglo al calendario que figura en el anexo "B" del presente Acuerdo y con un programa de retirada que será preparado por las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y la Comisión Militar Mixta.
13. Estará prohibida la colocación de minas de cualquier tipo.
14. Habrá una inmediata separación de las fuerzas en las zonas en que estén en contacto directo.
15. Ninguna de las disposiciones del presente Acuerdo afectará en modo alguno la soberanía ni la integridad territorial de la República Democrática del Congo.
16. Las Partes reafirman que todos los grupos étnicos y nacionalidades cuyo pueblo y cuyo territorio constituían lo que pasó a ser el Congo (actualmente la República Democrática del Congo) en el momento de la independencia deben gozar de igualdad de derechos y protección con arreglo a la ley en calidad de ciudadanos.

/...

17. Las Partes en el Acuerdo tomarán todas las medidas necesarias para garantizar la normalización de la situación a lo largo de las fronteras internacionales de la República Democrática del Congo, incluido el control del tráfico ilícito de armas y de la infiltración de grupos armados.

18. De conformidad con los términos del Acuerdo y una vez concluidas las negociaciones políticas intercongolesas, se restablecerá la administración estatal en todo el territorio nacional de la República Democrática del Congo.

19. En el momento de entrar en vigor el presente Acuerdo, el Gobierno de la República Democrática del Congo, la oposición armada, a saber, la CCD y el MLC, así como la oposición desarmada, iniciarán un diálogo nacional abierto. Esas negociaciones políticas intercongolesas en las que participarán las fuerzas vivas conducirán a una nueva ordenación política y a la reconciliación nacional en la República Democrática del Congo. Las negociaciones políticas intercongolesas se realizarán bajo los auspicios de un facilitador neutral seleccionado por acuerdo entre las partes congolesas. Todas las Partes se comprometen a apoyar dicho diálogo y garantizarán que las negociaciones políticas intercongolesas se realicen de conformidad con lo dispuesto en el capítulo 5 del anexo "A".

20. De conformidad con los términos del Acuerdo y una vez concluido el diálogo nacional, habrá un mecanismo para la formación de un ejército nacional reestructurado e integrado, que comprenda a las fuerzas de las Partes congolesas signatarias del presente Acuerdo, sobre la base de negociaciones entre el Gobierno de la República Democrática del Congo y la CCD y el MLC.

21. Las Partes afirman la necesidad de tener en cuenta las preocupaciones de la República Democrática del Congo y sus países vecinos en materia de seguridad.

22. Habrá un mecanismo para desarmar a las milicias armadas y los grupos armados, incluidas las fuerzas genocidas. En este contexto, todas las Partes expresan su compromiso con el proceso de localización, individualización, desarme y reunión de todos los miembros de los grupos armados de la República Democrática del Congo. Los países de origen de los miembros de los grupos armados se comprometen a tomar todas las medidas necesarias para facilitar su repatriación. Dichas medidas podrán comprender el otorgamiento de una amnistía en los países en que tal medida se estime beneficiosa. Sin embargo, no se aplicará en el caso de los sospechosos del crimen de genocidio. Las Partes asumen la plena responsabilidad de garantizar que los grupos armados que operan junto con sus tropas o en el territorio bajo su control cumplan con los procesos encaminados a desmantelar a dichos grupos en particular.

23. Las Partes garantizarán la aplicación de los términos del Acuerdo y de sus anexos "A" y "B", que forman parte integral del Acuerdo.

24. Las definiciones de los términos comunes empleados figuran en el anexo "C".

25. El Acuerdo entrará en vigor 24 horas después de la firma.

26. El Acuerdo podrá ser enmendado mediante acuerdo entre las Partes, y todas esas enmiendas se harán por escrito y serán firmadas por ellas en la misma forma que el Acuerdo.

/...

EN PRUEBA DE LO CUAL, los representantes debidamente autorizados de las Partes han firmado el Acuerdo en sus textos en los idiomas francés, inglés y portugués, todos los cuales son igualmente auténticos.

HECHO EN LUSAKA (ZAMBIA) EL ... DE ...

(Firma)

POR LA REPÚBLICA DE ANGOLA

(Firma)

POR LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

(Firma)

POR LA REPÚBLICA DE NAMIBIA

(Firma)

POR LA REPÚBLICA DE RWANDA

(Firma)

POR LA REPÚBLICA DE UGANDA

(Firma)

POR LA REPÚBLICA DE ZIMBABWE

COMO TESTIGOS:

(Firma)

POR LA REPÚBLICA DE ZAMBIA

(Firma)

POR LA ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD AFRICANA

(Firma)

POR LAS NACIONES UNIDAS

(Firma)

POR LA COMUNIDAD DEL ÁFRICA MERIDIONAL
PARA EL DESARROLLO

/...

Apéndice I

ANEXO "A" DEL ACUERDO DE CESACIÓN DEL FUEGO

Modalidades para la aplicación del Acuerdo de Cesación
del Fuego en la República Democrática del Congo

Capítulo 1

CESACIÓN DE HOSTILIDADES

1.1 Las Partes anunciarán una cesación de hostilidades, que entrará en vigor 24 horas después de la firma del Acuerdo de cesación del fuego. El anuncio de la cesación de hostilidades será difundido por las partes por la vía jerárquica correspondiente y se comunicará simultáneamente a la población civil a través de los medios de información escritos y electrónicos.

1.2 Antes del despliegue de los observadores de las Naciones Unidas y de la Organización de la Unidad Africana (OUA), las Partes reglamentarán y supervisarán la cesación de hostilidades por conducto de la Comisión Militar Mixta. Una vez desplegados los observadores de las Naciones Unidas y de la OUA, los cometidos de verificación, fiscalización y supervisión de la cesación de las hostilidades y de la posterior separación de las fuerzas incumbirán a las Naciones Unidas y a la OUA.

1.3 Las violaciones de la cesación de hostilidades y los acontecimientos posteriores serán comunicados a la Comisión Militar Mixta y a los mecanismos correspondientes de las Naciones Unidas y de la OUA por la vía jerárquica convenida para proceder a la investigación y adoptar las medidas que sean necesarias.

Capítulo 2

SEPARACIÓN DE LAS FUERZAS

2.1 La separación de las fuerzas significa la ruptura inmediata del contacto táctico entre las fuerzas militares enfrentadas de las Partes en el presente Acuerdo en los lugares en que se encuentren en contacto directo en el día y la hora de entrada en vigor del Acuerdo de cesación del fuego.

2.2 En los casos en que no sea posible proceder a una inmediata separación de fuerzas, las Partes, por conducto de la Comisión Militar Mixta, las Naciones Unidas y la OUA, habrán de establecer un marco y un calendario para la separación de fuerzas.

2.3 La separación inmediata de las fuerzas por iniciativa de todas las unidades militares, se limitará al alcance eficaz de las armas de fuego directas. La ulterior separación de las fuerzas hasta lograr que todas las armas queden fuera de alcance, se llevará a cabo bajo la dirección de la Comisión Militar Mixta, las Naciones Unidas y la OUA.

/...

2.4 Cuando resulte imposible o impracticable proceder a la separación mediante el traslado de las fuerzas, la Comisión Militar Mixta, las Naciones Unidas y la OUA recurrirán a otras soluciones que impliquen la neutralización de las armas.

Capítulo 3

LIBERACIÓN DE REHENES E INTERCAMBIO DE PRISIONEROS DE GUERRA

3.1 Tras la entrada en vigor del Acuerdo de cesación del fuego, todas las Partes comunicarán al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)/las Sociedades de la Media Luna Roja la información pertinente relacionada con los prisioneros de guerra o las personas detenidas a raíz de la guerra. Posteriormente, prestarán toda la asistencia necesaria a los representantes del CICR/las Sociedades de la Media Luna Roja para que visiten a los prisioneros y a los detenidos, verifiquen los detalles pertinentes y determinen el estado y la condición de esas personas.

3.2 Tras la entrada en vigor del Acuerdo, las Partes pondrán en libertad a las personas que hayan sido tomadas como rehenes o hayan sido detenidas a raíz de la guerra, en el plazo de tres días contados a partir de la firma del Acuerdo de cesación del fuego y el CICR/las Sociedades de la Media Luna Roja les prestarán toda la asistencia necesaria, incluso para su traslado a cualquiera de las provincias de la República Democrática del Congo o a cualquier otro país en que se garantice su seguridad.

Capítulo 4

RETIRADA ORDENADA DE TODAS LAS FUERZAS EXTRANJERAS

4.1 La retirada definitiva y ordenada de todas las fuerzas extranjeras del territorio nacional de la República Democrática del Congo se efectuará de conformidad con el Anexo "B" del presente Acuerdo.

4.2 La Comisión Militar Mixta, la OUA y las Naciones Unidas elaborarán un calendario definitivo para la retirada ordenada de todas las fuerzas extranjeras de la República Democrática del Congo.

Capítulo 5

DIÁLOGO Y RECONCILIACIÓN NACIONALES

5.1 Tras la entrada en vigor del Acuerdo de cesación del fuego en la República Democrática del Congo, las Partes convendrán en hacer todo lo posible por facilitar las negociaciones políticas intercongolesas que puedan conducir a una nueva ordenación política en la República Democrática del Congo.

5.2 Para lograr una nueva ordenación política y alcanzar la reconciliación nacional, como resultado de la celebración de las negociaciones políticas intercongolesas, las Partes convienen en aplicar los principios siguientes:

/...

a) En el proceso de negociaciones políticas intercongolesas, además de las partes congolesas, a saber, el Gobierno de la República Democrática del Congo, la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD) y el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC), participará la oposición política, así como representantes de las fuerzas vivas;

b) Todos los participantes en las negociaciones políticas intercongolesas estarán en igualdad de condiciones;

c) Todas las resoluciones que se aprueben en las negociaciones políticas intercongolesas serán obligatorias para todos los participantes.

5.3 Las Partes convienen en que la Organización de la Unidad Africana preste asistencia a la República Democrática del Congo para la organización de las negociaciones políticas intercongolesas, bajo los auspicios de un facilitador o una facilitadora neutral que elijan las Partes en virtud de su autoridad moral, su credibilidad internacional y su experiencia.

5.4 Para que tengan éxito las negociaciones políticas generales intercongolesas orientadas a la reconciliación nacional, el facilitador se encargará de:

a) Establecer los contactos necesarios para organizar las negociaciones políticas intercongolesas, en un entorno que garantice la seguridad de todos los participantes;

b) Organizar, en colaboración con las Partes congolesas, consultas con el propósito de invitar a todos los principales grupos y organizaciones de la oposición política reconocida y representativa, así como a los principales representantes de las fuerzas vivas;

c) Dirigir, según el calendario establecido, las conversaciones encaminadas al establecimiento de una nueva ordenación política en la República Democrática del Congo.

5.5 Sin perjuicio de otras cuestiones que puedan plantear los participantes, las Partes congolesas se pondrán de acuerdo en:

a) El calendario y el reglamento de las negociaciones políticas intercongolesas;

b) La formación de un nuevo ejército nacional congoleso con soldados procedentes de las Fuerzas Armadas Congoleñas, las fuerzas armadas de la Coalición Congoleña para la Democracia y las fuerzas armadas del Movimiento para la Liberación del Congo;

c) La nueva ordenación política de la República Democrática del Congo, en particular las instituciones que se crearán para los fines de una buena gestión de los asuntos públicos en la República Democrática del Congo;

d) El proceso para la celebración de elecciones libres, democráticas y transparentes en la República Democrática del Congo;

/...

e) El proyecto de la Constitución que regirá en la República Democrática del Congo después de la celebración de las elecciones.

5.6 El calendario de las negociaciones políticas intercongolesas será el siguiente:

i)	Selección de un facilitador	Día D + 15 días
ii)	Iniciación del diálogo nacional	Día D + 45 días
iii)	Plazo para la conclusión del diálogo nacional	Día D + 90 días
iv)	Establecimiento de nuevas instituciones	Día D + 91 días

Capítulo 6

RESTABLECIMIENTO DE LA ADMINISTRACIÓN ESTATAL EN EL TERRITORIO DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

6.1 Con arreglo a las disposiciones del Acuerdo y tras la conclusión de las negociaciones políticas intercongolesas, se restablecerá la administración estatal en todo el territorio nacional de la República Democrática del Congo.

6.2 Tras la entrada en vigor del Acuerdo, se creará un mecanismo de consultas entre las Partes congoleñas que haga posible realizar en todo el territorio nacional las operaciones o actividades de interés general, y más concretamente en los sectores de la salud pública (por ejemplo, campañas nacionales de inmunización), la educación (por ejemplo, la calificación de los exámenes de egreso de las escuelas secundarias), las migraciones y la circulación de personas y mercancías.

Capítulo 7

COMISIÓN MILITAR MIXTA

7.1 La Comisión Militar Mixta rendirá cuentas a un Comité Político integrado por los Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa u otros representantes debidamente designados por cada una de las Partes.

7.2 La Comisión Militar Mixta estará facultada para adoptar decisiones y estará integrada por dos representantes de cada una de las Partes, bajo una presidencia neutral que deberá designar la Organización de la Unidad Africana (OUA) en consulta con la Partes.

7.3 La Comisión adoptará sus decisiones por consenso.

7.4 El mandato de la Comisión comprenderá los cometidos siguientes:

a) Determinar la ubicación de las unidades en el momento de la cesación del fuego;

/...

- b) Facilitar el enlace entre las Partes a los efectos de la cesación del fuego;
- c) Prestar asistencia en la separación de las fuerzas e investigar las violaciones de la cesación del fuego;
- d) Verificar toda la información, los datos y las actividades relacionados con las fuerzas beligerantes;
- e) Verificar la separación de las fuerzas militares de las Partes en los lugares en que se encuentren en contacto directo;
- f) Establecer mecanismos para desarmar a los grupos armados;
- g) Verificar el acuartelamiento y desarme de todos los grupos armados;
- h) Verificar el desarme de todos los civiles congoleños que posean armas ilegalmente; e
- i) Supervisar y verificar la retirada ordenada de todas las fuerzas extranjeras.

7.5 Las Partes se comprometen a proporcionar a la Comisión toda la información pertinente sobre la organización, los pertrechos y la ubicación de sus contingentes, en la inteligencia de que la información será confidencial.

Capítulo 8

MANDATO DE LA FUERZA DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ DE LAS NACIONES UNIDAS

8.1 En colaboración con la OUA, las Naciones Unidas constituirán, proporcionarán y desplegarán en la República Democrática del Congo una fuerza apropiada que garantice la aplicación del Acuerdo.

8.2 El mandato de la Fuerza de las Naciones Unidas comprenderá las operaciones de mantenimiento y de imposición de la paz que se indican a continuación.

8.2.1 Mantenimiento de la paz

- a) Actuar junto con la Comisión Militar Mixta y la OUA en la aplicación del Acuerdo;
- b) Observar y supervisar la cesación de las hostilidades;
- c) Investigar las violaciones del Acuerdo de Cesación del Fuego y adoptar las medidas necesarias para garantizar su cumplimiento;
- d) Supervisar la separación de las fuerzas de las Partes prevista en el capítulo 2 del presente anexo;

/...

- e) Supervisar el red despliegue de las fuerzas de las Partes hacia posiciones de defensa en las zonas de conflicto, de conformidad con el capítulo 11 del Acuerdo;
- f) Prestar y mantener asistencia humanitaria y brindar protección a los desplazados, los refugiados y otras personas afectadas;
- g) Mantener a las Partes en el Acuerdo de Cesación del Fuego informadas acerca de sus operaciones de mantenimiento de la paz;
- h) Recoger las armas en manos de civiles y garantizar que se registren y resguarden adecuadamente;
- i) En colaboración con la Comisión Militar Mixta y la Organización de la Unidad Africana, programar y supervisar la retirada de todas las fuerzas extranjeras;
- j) Verificar toda la información, los datos y las actividades relacionados con las fuerzas militares de las Partes.

8.2.2 Imposición de la paz

- a) Localización y desarme de los grupos armados;
- b) Individualizar a los autores de matanzas y de crímenes de lesa humanidad y demás criminales de guerra;
- c) Entrega de los genocidas al Tribunal Penal Internacional para Rwanda;
- d) Repatriación;
- e) Elaboración de medidas persuasivas o coercitivas, según proceda, para lograr los objetivos de desarmar, reunir y repatriar a los integrantes de los grupos armados y reintegrarlos a la sociedad.

8.3 Las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se integrarán con contingentes procedentes de países que sean aceptables para todas las Partes.

8.4 Inmediatamente después de la entrada en vigor del Acuerdo, la Comisión Militar Mixta se encargará de las operaciones de mantenimiento de la paz hasta que se hayan desplegado las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Capítulo 9

DESARME DE LOS GRUPOS ARMADOS

9.1 Con la asistencia de las Naciones Unidas y de la OUA, la Comisión Militar Mixta elaborará mecanismos para localizar, desarmar y acantonar a todos los grupos armados que operan en la República Democrática del Congo, entre ellos las ex Fuerzas Armadas Rwandesas (FAR), las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA), el

/...

Ejército de Resistencia del Señor (LRA), el Frente de Rescate Nacional II de Uganda (UNRF II), las milicias Interahamwe, el ex Ejército Nacional de Uganda (FUNA), las Fuerzas de Defensa de la Democracia de Burundi (FDD), el Frente de la Margen Occidental del Nilo (WNBF) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), y reunir la documentación pertinente, y adoptará disposiciones para:

a) Entregar al Tribunal Penal Internacional de las Naciones Unidas y a los tribunales nacionales a los autores de matanzas y de crímenes de lesa humanidad; y

b) Tomar las medidas pertinentes respecto de los demás criminales de guerra.

9.2 Las Partes, junto con las Naciones Unidas y otros países con intereses en materia de seguridad, crearán las condiciones que propicien la consecución del objetivo enunciado en el punto 9.1, entre las que pueden figurar el otorgamiento de amnistía y de asilo político, salvo en el caso de los genocidas. Las Partes también fomentarán el diálogo entre las comunidades.

Capítulo 10

FORMACIÓN DE UN EJÉRCITO NACIONAL

10.1 De conformidad con las condiciones del Acuerdo y tras la celebración de las negociaciones políticas intercongolesas, se creará un mecanismo que permita, entre otras cosas, la verificación física de las fuerzas, la determinación precisa de los efectivos y de cada integrante respecto de su origen, la fecha de alistamiento y las unidades a las que pertenecen, así como la individualización de los terroristas y de la cantidad de armas de guerra distribuidas por conducto de los grupos de defensa civil irregulares ("paralelos"), a los efectos de formar un ejército nacional reestructurado e integrado, que comprenda a las fuerzas de las Partes congoleñas signatarias del Acuerdo, sobre la base de las negociaciones que celebren el Gobierno de la República Democrática del Congo, la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD) y el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC).

Capítulo 11

REDESPLIEGUE DE LAS FUERZAS DE LAS PARTES HACIA POSICIONES DEFENSIVAS EN LAS ZONAS DE CONFLICTO

11.1 Tras la separación, todas las fuerzas se red desplegarán a posiciones defensivas.

11.2 La Comisión Militar Mixta, la OUA y las Naciones Unidas determinarán y registrarán las posiciones en las que se encuentren las unidades.

11.3 Tan pronto se hayan retirado a las posiciones defensivas, todas las fuerzas proporcionarán a la Comisión Militar Mixta, a la OUA y a los mecanismos de las

/...

Naciones Unidas la información que corresponda sobre la cantidad de efectivos y las armas de todo tipo que tengan en cada lugar.

11.4 La Comisión Militar Mixta verificará la información y los datos que se le comuniquen. Todas las fuerzas permanecerán en los lugares declarados y registrados, y todos sus movimientos deberán ser autorizados por la Comisión Militar Mixta, la OUA y los mecanismos de las Naciones Unidas. Todas las fuerzas permanecerán en los lugares determinados y registrados hasta que se inicie su retirada en la forma siguiente:

a) En el caso de las fuerzas extranjeras, con arreglo al cronograma de retirada elaborado por la Comisión Militar Mixta, la OUA y las Naciones Unidas;

b) En el caso de las Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC) y de las fuerzas de la CCD y el MLC, de conformidad con el acuerdo que hayan negociado.

Capítulo 12

NORMALIZACIÓN DE LA SEGURIDAD EN LAS FRONTERAS ENTRE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO Y SUS VECINOS

12.1 La normalización de la seguridad a lo largo de las fronteras entre la República Democrática del Congo y sus vecinos exige que cada país:

a) Se abstenga de armar, entrenar y albergar en su territorio a elementos subversivos o movimientos armados de oposición cuyo fin sea desestabilizar a los demás, así como de prestarles cualquier tipo de apoyo;

b) Comunique cualquier movimiento extraño u hostil que detecte a lo largo de las fronteras comunes;

c) Determine y evalúe los problemas que se presentan en la frontera y coadyuve en la definición de métodos pacíficos de resolverlos;

d) Aborde el problema de los grupos armados en la República Democrática del Congo, con arreglo a las disposiciones del Acuerdo.

Capítulo 13

CALENDARIO PARA LA APLICACIÓN DEL ACUERDO DE CESACIÓN DEL FUEGO

El calendario para la aplicación del Acuerdo de Cesación del Fuego figura en el anexo B.

Apéndice II

ANEXO "B" DEL ACUERDO DE CESACIÓN DEL FUEGO

Calendario para la aplicación del Acuerdo de Cesación del Fuego

<u>Principales acciones en relación con la cesación del fuego</u>	<u>Calendario propuesto</u>
1. Firma oficial de la cesación del fuego	Día D
2. Anuncio de la cesación del fuego y difusión de información al respecto por todas las Partes	Día D + 24 horas
3. Cesación de las hostilidades, incluida la cesación de la propaganda hostil	Día D + 24 horas
4. Liberación de rehenes	Día D + 3 días
5. Establecimiento de la Comisión Militar Mixta (CMM) y grupos de observadores	Día D + 0 horas → Día D + 7 días
6. Separación de las fuerzas	Día D + 14 días
7. Selección de un facilitador	Día D + 15 días
8. Redespliegue de las fuerzas de las Partes en las zonas de conflicto	Día D + 15 días Día D + 30 días
9. Suministro de información a la CMM, la OUA y el mecanismo de las Naciones Unidas	Día D + 21 días
10. Movilización de los observadores de la OUA	Día D + 30 días
11. Liberación/intercambio de prisioneros de guerra	Día D + 7 días → Día D + 30 días
12. Iniciación del diálogo nacional	Día D + 45 días
13. Plazo para la conclusión del diálogo nacional	Día D + 90 días
14. Establecimiento de nuevas instituciones	Día D + 91 días
15. Despliegue de la Misión de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas	Día D + 120 días
16. Desarme de los grupos armados	Día D + 30 días → Día D + 120 días
17. Retirada ordenada de todas las fuerzas extranjeras	Día D + 180 días

/...

Principales acciones
en relación con la cesación del fuego

Calendario propuesto

- | | |
|--|--|
| 18. Verificación y vigilancia | Día D + 7 días →
Día D + 180 días
(prorrogables) |
| 19. Restablecimiento de la administración del Estado | Día D + 90 días →
Día D + 270 días |
| 20. Desarme del personal no militar | Día D + 360 días |
| 21. Medidas para normalizar la situación en materia de seguridad a lo largo de las fronteras internacionales | Día D + 30 días →
Día D + 360 días |

/...

Apéndice III

ANEXO "C" DEL ACUERDO DE CESACIÓN DEL FUEGO

Definiciones

Por "grupos armados" se entiende las fuerzas distintas de las fuerzas del Gobierno, de la CCD y del MLC, que no son signatarias del presente Acuerdo. Comprenden las ex FAR, las FAD, el LRA, el UNRF II, el NALU, las milicias Interahamwe, el FUNA, las FDD, el WNBFF, la UNITA y cualesquiera otras fuerzas.

Por "fuerzas de las Partes" se entiende las fuerzas de los signatarios del Acuerdo.

Por "Partes" se entiende los signatarios del Acuerdo.

Por "región de los Grandes Lagos" se entiende el grupo de Estados que están comprendidos dentro del sistema del Great Rift Valley de África oriental y central o lindan con dicho sistema.

Por "diálogo nacional" se entiende el proceso en el que participan todos los interesados en las negociaciones políticas intercongolesas con miras a instalar una nueva ordenación política que permita la reconciliación nacional y la pronta celebración de elecciones democráticas libres y justas.

Por "*forces vives*" se entiende todos los representantes de la sociedad civil de las partes interesadas, como iglesias, sindicatos, etc.

Por "Acuerdo de Cesación del Fuego" se entiende el presente documento y sus anexos.

Por "Interahamwe" se entiende las milicias armadas que cometieron actos de genocidio en Rwanda en 1994.

Siglas

FDA	-	Fuerzas Democráticas Aliadas
Ex FAR	-	Ex Fuerzas Armadas Rwandesas
FDD	-	Fuerzas de Defensa de la Democracia de Burundi
FUNA	-	Ex Ejército Nacional de Uganda
LRA	-	Ejército de Resistencia del Señor
UNRF II	-	Frente de Rescate Nacional II de Uganda
UN	-	Organización de las Naciones Unidas
OUA	-	Organización de la Unidad Africana
CCD	-	Coalición Congoleña para la Democracia
MLC	-	Movimiento para la Liberación del Congo
SADC	-	Comunidad del África Meridional para el Desarrollo
RDC	-	República Democrática del Congo
CMM	-	Comisión Militar Mixta
CICR	-	Comité Internacional de la Cruz Roja/Sociedades de la Media Luna Roja
FAC	-	Fuerzas Armadas Congoleñas
WNBF	-	Frente de la Margen Occidental del Nilo
UNITA	-	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola
NALU	-	Ejército Nacional de Liberación de Uganda



Consejo de Seguridad

Distr. general
24 de enero de 2003

Resolución 1457 (2003)

Aprobadas por el Consejo de Seguridad en su 4691ª sesión, celebrada el 24 de enero de 2003

El Consejo de Seguridad,

Recordando sus resoluciones 1291 (2000), de 24 de febrero de 2000, 1304 (2000), de 16 de junio de 2000, 1323 (2000), de 13 de octubre de 2000, 1332 (2000), de 14 de diciembre de 2000, 1341 (2001), de 22 de febrero de 2001, 1355 (2001), de 15 de junio de 2001, 1376 (2001), de 9 de noviembre de 2001, 1417 (2002), de 14 de junio de 2002 y 1445 (2002), de 4 de diciembre de 2002, y las declaraciones de su Presidente de 26 de enero de 2000 (S/PRST/2000/2), 2 de junio de 2000 (S/PRST/2000/20), 7 de septiembre de 2000 (S/PRST/2000/28), 3 de mayo de 2001 (S/PRST/2001/13) y 19 de diciembre de 2001 (S/PRST/2001/39),

Reafirmando la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de la República Democrática del Congo y de todos los Estados de la región,

Reafirmando también la soberanía de la República Democrática del Congo sobre sus recursos naturales,

Recordando las cartas del Secretario General de fechas 12 de abril de 2001 (S/2001/357), 13 de noviembre de 2001 (S/2001/1072) y 22 de mayo de 2002 (S/2002/565),

Reiterando su determinación de adoptar medidas apropiadas para contribuir a poner fin al pillaje de los recursos de la República Democrática del Congo, en apoyo del proceso de paz,

Determinando que la situación en la República Democrática del Congo sigue representando una amenaza para la paz y la estabilidad en la región de los Grandes Lagos,

1. *Toma nota* del informe del Grupo de Expertos (en adelante el Grupo) encargado de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, que el Secretario General transmitió en su carta de fecha 15 de octubre de 2002 (S/2002/1146);

2. *Condena enérgicamente* la explotación ilegal de los recursos naturales de la República Democrática del Congo;



3. *Observa con preocupación* que el pillaje de los recursos naturales y otras fuentes de riqueza de la República Democrática del Congo continúa y es uno de los principales elementos que avivan el conflicto en la región, y a ese respecto, exige que todos los Estados que corresponda adopten medidas inmediatas para poner fin a esas actividades ilegales, que perpetúan el conflicto, obstaculizan el desarrollo económico de la República Democrática del Congo y exacerban el sufrimiento de la población;

4. *Reitera* que los recursos naturales de la República Democrática del Congo se deben explotar legalmente, en forma transparente y sobre bases comerciales justas, en beneficio del país y de su población;

5. *Subraya* que el retiro de las fuerzas extranjeras del territorio de la República Democrática del Congo, así como el establecimiento cuanto antes en el país de un gobierno de transición abierto a la participación de todos que restablezca el control del gobierno central y se asegure de que se establezcan gobiernos locales viables para proteger y regular las actividades de explotación, son pasos importantes para poner fin al saqueo de los recursos naturales de la República Democrática del Congo;

6. *Subraya asimismo* que la posible convocación de una conferencia internacional sobre la paz, la seguridad, la democracia y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos en el momento oportuno podría ayudar a los Estados de la región a promover una sólida integración económica regional en beneficio de todos los Estados de la región;

7. *Toma nota* de la importancia de los recursos naturales y de los sectores extractivos para el futuro de la República Democrática del Congo, alienta a los Estados, las instituciones financieras internacionales y otras organizaciones a que presten asistencia a los gobiernos de la región en los intentos de crear estructuras e instituciones nacionales apropiadas para controlar la explotación de los recursos, alienta también al Gobierno de la República Democrática del Congo a que colabore estrechamente con las instituciones financieras internacionales y la comunidad de donantes para establecer una capacidad institucional congoleña que asegure que esos sectores estén bajo su control y funcionen de manera transparente y legítima, de manera que las riquezas de la República Democrática del Congo puedan beneficiar al pueblo congoleño;

8. *Subraya* la importancia de hacer un seguimiento de las conclusiones independientes del Grupo con respecto al vínculo entre la explotación de los recursos naturales de la República Democrática del Congo y la continuación del conflicto, subraya la importancia de ejercer la necesaria presión para poner fin a esa explotación, señala que los informes presentados por el Grupo hasta la fecha han hecho una contribución útil al proceso de paz a este respecto y, por consiguiente, pide al Secretario General que otorgue un nuevo mandato al Grupo por un período de seis meses al final del cual el Grupo debería presentar un informe al Consejo;

9. *Subraya* que el nuevo mandato del Grupo debería consistir en:

- Un nuevo examen de los datos pertinentes y un análisis de la información reunida anteriormente por el Grupo, así como de toda nueva información, concretamente la proporcionada por personas y entidades mencionadas en los informes anteriores del Grupo, con el fin de verificar, corroborar y, en caso necesario, actualizar las conclusiones del Grupo, o exonerar partes mencionadas en los informes anteriores del Grupo, con vistas a introducir los ajustes correspondientes en las listas adjuntas a esos informes,

- Información sobre las medidas adoptadas por los gobiernos para atender a las recomendaciones anteriores del Grupo, en particular información sobre la manera en que la formación de capacidad y las reformas introducidas en la región afectan a las actividades de explotación;
- Una evaluación de las medidas adoptadas por todas las partes mencionadas en los informes con respecto a los párrafos 12 y 15 *infra*;
- Recomendaciones sobre las medidas que un gobierno de transición de la República Democrática del Congo y otros gobiernos de la región podrían adoptar para ampliar y mejorar sus normas, su marco jurídico y su capacidad administrativa a fin de velar por que los recursos de la República Democrática del Congo se exploten legalmente y sobre bases comerciales justas en beneficio de la población congoleña;

10. *Pide* al Presidente del Grupo que le informe sobre lo que se haya avanzado a los efectos de poner fin al pillaje de los recursos naturales de la República Democrática del Congo tres meses después de que se reanude la labor del Grupo;

11. *Invita*, en aras de la transparencia, a los particulares, empresas y Estados cuyo nombre figura en el último informe del Grupo a que, teniendo debidamente en cuenta la necesidad de mantener la confidencialidad de los datos comerciales, transmitan sus observaciones a la Secretaría a más tardar el 31 de marzo de 2003, y pide al Secretario General que disponga que esas observaciones sean publicadas, a solicitud de los particulares, empresas y Estados cuyo nombre figura en el informe de 15 de octubre de 2002 como documento adjunto a ese informe a más tardar el 15 de abril de 2003;

12. *Subraya* la importancia del diálogo entre el Grupo, los particulares, las empresas y los Estados y pide a este respecto que el Grupo suministre a los particulares, empresas y Estados mencionados que lo soliciten toda la información y documentación que les relacione con la explotación ilegal de los recursos naturales de la República Democrática del Congo y pide al Grupo que establezca un procedimiento para suministrar a los Estados Miembros que lo soliciten información anteriormente reunida por el Grupo que les ayude a adoptar las medidas de investigación necesarias, teniendo presente la obligación del Grupo de preservar la seguridad de sus fuentes y de conformidad con la práctica establecida de las Naciones Unidas en consulta con la Oficina de Asuntos Jurídicos de las Naciones Unidas;

13. *Hace hincapié* en el deber de las personas, empresas y Estados mencionados en el informe de respetar el carácter confidencial del material que les proporcionará el Grupo a fin de preservar la seguridad de las fuentes del Grupo;

14. *Pide* al Grupo que, de conformidad con la práctica establecida de las Naciones Unidas, suministre información al Comité de Inversiones Internacionales y Empresas Multinacionales de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y a los centros nacionales de contacto en relación con las Directrices de la OCDE para las empresas multinacionales en los Estados en que están registradas las empresas comerciales mencionadas en el anexo 3 del último informe por estar presuntamente en infracción de las directrices de la OCDE;

15. *Insta* a todos los Estados, especialmente a los de la región, a que lleven a cabo sus propias investigaciones, incluso por la vía judicial si procede, a fin de aclarar de manera fidedigna las conclusiones del Grupo, teniendo en cuenta que el Grupo, que

no es un órgano judicial, no dispone de recursos para llevar a cabo una investigación que permita considerar que esas conclusiones son hechos demostrados;

16. A este respecto, *observa con satisfacción* la decisión del Fiscal General de la República Democrática del Congo de iniciar un procedimiento judicial, encomia la decisión del Gobierno de la República Democrática del Congo de suspender provisionalmente en sus cargos a los funcionarios mencionados en los informes hasta que se haya aclarado la situación y pide al Grupo que coopere plenamente con la Oficina del Fiscal General y le proporcione la información que pueda serle necesaria para llevar a cabo sus investigaciones, con sujeción a la obligación del Grupo de preservar la integridad de sus fuentes y de conformidad con la práctica establecida de las Naciones Unidas en consulta con la Oficina de Asuntos Jurídicos de las Naciones Unidas;

17. *Observa asimismo con satisfacción* las medidas adoptadas por otros Estados, en particular la decisión del Gobierno de Uganda de establecer una Comisión Judicial de Investigación, insta a todos los Estados que corresponda y, en particular, a los Gobiernos de Zimbabwe y Rwanda a que cooperen plenamente con el Grupo e investiguen más a fondo las acusaciones con el debido respeto de las garantías procesales y subraya la importancia de la colaboración entre el Grupo y todos los órganos de investigación;

18. *Alienta* a todas las organizaciones interesadas a que examinen, según proceda, las recomendaciones pertinentes que figuren en los informes del Grupo y, en particular, alienta a las organizaciones especializadas del sector a que supervisen el comercio de productos procedentes de zonas de conflicto, en particular el territorio de la República Democrática del Congo, y a que reúnan datos a este respecto con miras a contribuir a poner fin al pillaje de los recursos naturales en esas zonas;

19. *Alienta* a cumplir las decisiones adoptadas en el marco del diálogo intercongolesino, especialmente la recomendación de establecer una comisión especial encargada de examinar la validez de los acuerdos económicos y financieros en la República Democrática del Congo;

20. *Manifiesta* su pleno apoyo al Grupo y reitera que todas las partes y Estados que corresponda deben prestarle plena cooperación y dar la protección necesaria a sus miembros;

21. *Decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión.



Consejo de Seguridad

Distr. general
28 de julio de 2003

Resolución 1493 (2003)

**Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 4797ª sesión,
celebrada el 28 de julio de 2003**

El Consejo de Seguridad,

Recordando sus resoluciones anteriores y las declaraciones de su Presidencia sobre la República Democrática del Congo,

Reafirmando su determinación de que se respeten la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de la República Democrática del Congo y de todos los Estados de la región,

Reafirmando también la obligación que tienen todos los Estados de abstenerse de recurrir al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos y principios de las Naciones Unidas,

Preocupado porque continúa la explotación ilegal de los recursos naturales de la República Democrática del Congo, y *reafirmando* a este respecto su determinación de que se respete la soberanía de la República Democrática del Congo sobre sus recursos naturales,

Observando con beneplácito la concertación del Acuerdo global e inclusivo sobre la transición en la República Democrática del Congo (firmado en Pretoria el 17 de diciembre de 2002) y el establecimiento ulterior del Gobierno de unidad nacional y transición,

Profundamente preocupado por la continuación de las hostilidades en el este de la República Democrática del Congo, en particular en Kivu del norte y del sur y en Ituri, y por las graves transgresiones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario que conllevan,

Recordando que incumbe a todas las partes cooperar en el despliegue integral de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC),

Renovando su apoyo a la Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia desplegada en Bunia y *destacando* la necesidad de reemplazarla en forma eficaz y oportuna, como se pide en la resolución 1484 (2003), para contribuir de la mejor forma a la estabilización de Ituri,

03-44318 (S)



Tomando nota del segundo informe especial del Secretario General sobre la MONUC, de 27 de mayo de 2003 (S/2003/566), y de las recomendaciones que contiene,

Tomando nota también del informe de la misión del Consejo de Seguridad al África central, de fecha 18 de junio de 2003 (S/2003/653),

Observando que la situación en la República Democrática del Congo sigue constituyendo una amenaza a la paz y la seguridad internacionales en la región,

Actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas,

1. *Expresa su satisfacción* por la promulgación, el 4 de abril de 2003, de la Constitución de transición de la República Democrática del Congo y por la formación, anunciada el 30 de junio de 2003, del Gobierno de unidad nacional y transición, *alienta* a las partes congoleñas a que adopten las decisiones necesarias para que las instituciones de transición puedan comenzar a funcionar efectivamente y las *alienta también* a este respecto a que incluyan en las instituciones de transición a representantes de las instituciones provisionales que surgieron de la *Comisión de Pacificación de Ituri*;

2. *Decide* prorrogar el mandato de la MONUC hasta el 30 de julio de 2004;

3. *Observa con reconocimiento* las recomendaciones que figuran en el segundo informe especial del Secretario General y *autoriza* aumentar a 10.800 efectivos la dotación militar de la MONUC;

4. *Pide* al Secretario General que, por conducto de su Representante Especial para la República Democrática del Congo, que preside el Comité Internacional en apoyo de la transición, se ocupe de la coordinación de todas las actividades del sistema de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y facilite la coordinación con otros agentes nacionales e internacionales de las actividades de apoyo a la transición;

5. *Alienta* a la MONUC a que, en coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas, donantes y organizaciones no gubernamentales, durante el período de transición preste asistencia a la reforma de las fuerzas de seguridad, al restablecimiento del Estado de derecho y a la preparación y celebración de elecciones en todo el territorio de la República Democrática del Congo y, a ese respecto, *observa con beneplácito* la labor de los Estados Miembros encaminada a apoyar la transición y la reconciliación nacional;

6. *Aprueba* el despliegue temporario de efectivos de la MONUC destinados a participar, durante los primeros meses del establecimiento de las instituciones de transición, en un sistema de seguridad múltiple en Kinshasa de conformidad con los párrafos 35 a 38 del segundo informe especial del Secretario General, *aprueba también* la reconfiguración del componente de policía civil de la MONUC indicada en el párrafo 42 del informe y *alienta* a la MONUC a que siga prestando apoyo al desarrollo de la policía en lugares en que la necesidad es urgente;

7. *Alienta* a los donantes a apoyar el establecimiento de una unidad de policía congoleña integrada y *aprueba* que la MONUC preste la asistencia adicional que sea necesaria para adiestrar esa unidad;

8. *Condena enérgicamente* los actos de violencia cometidos sistemáticamente contra civiles, incluidas las matanzas, así como otras atrocidades y transgresiones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, en particular la violencia sexual contra mujeres y niñas, *destaca* la necesidad de hacer comparecer ante la justicia a los responsables, en particular a los de nivel de mando, e *insta* a todas las partes, en particular al Gobierno de la República Democrática del Congo, a que adopten todas las medidas necesarias para impedir que se sigan cometiendo transgresiones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, en particular contra civiles;

9. *Reafirma* la importancia de una perspectiva de género en las operaciones de mantenimiento de la paz, de conformidad con la resolución 1325 (2000), *recuerda* la necesidad de hacer frente a la violencia contra las mujeres y las niñas como instrumento de guerra y, en este contexto, *alienta* a la MONUC a que se ocupe activamente de esta cuestión e *insta también* a la MONUC a que aumente el despliegue de mujeres como observadoras militares o en otro carácter;

10. *Reafirma* que todas las partes congoleñas están obligadas a respetar los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y la seguridad y el bienestar de la población civil;

11. *Insta* al Gobierno de unidad nacional y transición a que asigne una de sus más altas prioridades a la protección de los derechos humanos y al establecimiento de un Estado de derecho y un poder judicial independiente, incluido el establecimiento de las instituciones necesarias según el Acuerdo global e inclusivo, *alienta* al Secretario General, por conducto de su Representante Especial, y al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a que coordinen su labor, en particular, para ayudar a las autoridades de transición de la República Democrática del Congo con miras a poner término a la impunidad y *alienta también* a la Unión Africana a que desempeñe un papel en ese contexto;

12. *Expresa su profunda preocupación* por la situación humanitaria en todo el país y, en particular, en las regiones del este y *exige* que todas las partes garanticen la seguridad de la población civil y, de esa manera, den a la MONUC y a las organizaciones humanitarias acceso total, sin trabas e inmediato a las poblaciones necesitadas;

13. *Condena enérgicamente* que en los enfrentamientos en la República Democrática del Congo, especialmente en Kivu del norte y del sur y en Ituri, se haya seguido reclutando y utilizando niños y *reitera* la petición que en la resolución 1460 (2003) dirigió a todas las partes de que proporcionaran al Representante Especial del Secretario General información sobre las medidas que hubieran adoptado para poner fin al reclutamiento y la utilización de niños en sus componentes armados, así como las peticiones relativas a la protección de los niños que hizo en la resolución 1261 (1999) y en resoluciones posteriores;

14. *Condena enérgicamente* la continuación del conflicto armado en el este de la República Democrática del Congo, especialmente las graves transgresiones de la cesación del fuego que tuvieron lugar recientemente en Kivu del norte y del sur y, en particular, las recientes ofensivas de la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD-Goma), *exige* que todas las partes, de conformidad con el *Acte d'Engagement* de Bujumbura, de 19 de junio de 2003, pongan fin por completo a las hostilidades, sin demoras ni condiciones, se replieguen a las posiciones convenidas en el marco de los planes de separación de Kampala y Harare y se abstengan de cualquier acto de provocación;

15. *Exige* que todas las partes dejen de interferir en la libertad de desplazamiento del personal de las Naciones Unidas, *recuerda* que todas las partes tienen la obligación de dar a la MONUC un acceso total y sin trabas para que pueda cumplir su mandato y *pide* al Representante Especial del Secretario General que dé cuenta de todo incumplimiento de esa obligación;

16. *Expresa su preocupación* en vista de que la continuación de las hostilidades en el este de la República Democrática del Congo compromete seriamente la acción de la MONUC en el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reinserción o reasentamiento de los grupos armados extranjeros a que se hace referencia en el capítulo 9.1 del Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka (S/1999/815), *insta* a todas las partes a que concierna a cooperar con la MONUC y *subraya* la importancia de avanzar de manera rápida y tangible en ese proceso;

17. *Autoriza* a la MONUC a que, hasta que se establezca un programa nacional de desarme, desmovilización y reinserción, en coordinación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros organismos interesados, preste asistencia al Gobierno de unidad nacional y transición en el desarme y la desmovilización de los combatientes congoleños que decidan voluntariamente acogerse a ese proceso en el marco del Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración;

18. *Exige* que todos los Estados y en particular los de la región, incluida la República Democrática del Congo, se aseguren de que no se preste asistencia directa o indirecta, en particular militar y financiera, a los movimientos y grupos armados presentes en la República Democrática del Congo;

19. *Exige* que todas las partes den pleno acceso a los observadores militares de la MONUC, incluso en puertos, aeropuertos, aeródromos, bases militares y puestos de cruce fronterizos, y *pide* al Secretario General que despliegue observadores militares de la MONUC en Kivu del norte y del sur y en Ituri y que le dé cuenta periódicamente de la posición de los movimientos y grupos armados y de la información relativa al suministro de armas y a la presencia militar extranjera, en particular vigilando la utilización de las pistas de aterrizaje en esa región;

20. *Decide* que todos los Estados, incluida la República Democrática del Congo, tomen las medidas necesarias, durante un período inicial de 12 meses a partir de la aprobación de la presente resolución, para impedir el suministro, la venta o la transferencia, directa o indirecta, a partir de su territorio o por parte de sus nacionales o utilizando buques o aeronaves de su pabellón, de armas o material conexo o la prestación de asistencia, asesoramiento o adiestramiento conexo a las actividades militares a todos los grupos y milicias armados congoleños o extranjeros que operen en el territorio de Kivu del norte y del sur y de Ituri en la República Democrática del Congo y a grupos que no sean partes en el Acuerdo global e inclusivo;

21. *Decide* que las medidas impuestas en virtud del párrafo 20 *supra* no serán aplicables a:

- Los suministros para la MONUC, la Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia desplegada en Bunia y las fuerzas integradas nacionales del ejército y la policía congoleños;
- Los suministros de equipo militar no mortífero destinado exclusivamente a fines humanitarios o de protección ni al adiestramiento y la asistencia técnica conexos que sean notificados con antelación al Secretario General por conducto de su Representante Especial;

22. *Decide* que, al expirar el período inicial de 12 meses, examinará la situación en la República Democrática del Congo y, en particular, en el este del país con miras a renovar las medidas impuestas en el párrafo 20 *supra* si no se ha avanzado considerablemente en el proceso de paz, y, en particular, no se ha puesto término al apoyo a los grupos armados, no hay una efectiva cesación del fuego y no se ha avanzado en el desarme, la desmovilización, la repatriación, la reinserción o el reasentamiento de los grupos armados congoleños y extranjeros;

23. *Expresa su determinación* de vigilar de cerca el cumplimiento de las medidas establecidas en el párrafo 20 y de examinar las disposiciones que sean necesarias para la supervisión y aplicación eficaces de esas medidas, en particular el establecimiento de un mecanismo de vigilancia;

24. *Exhorta* a los Estados vecinos de la República Democrática del Congo, en particular a Rwanda y Uganda, que tengan influencia sobre los movimientos y grupos armados que operan en el territorio de la República Democrática del Congo a que la ejerzan de manera positiva para que solucionen sus controversias por medios pacíficos y se sumen al proceso de reconciliación nacional;

25. *Autoriza* a la MONUC a tomar las medidas necesarias en las zonas de despliegue de sus unidades armadas y, según considere que esté dentro de sus posibilidades, para:

- Proteger al personal, los locales, las instalaciones y el equipo de las Naciones Unidas;
- Garantizar la seguridad y libertad de desplazamiento de su personal, incluso en particular la del dedicado a misiones de observación, verificación o desarme, desmovilización, repatriación, reinserción o reasentamiento;
- Proteger a los civiles y a los trabajadores humanitarios que estén en peligro inminente de violencia física;
- Y contribuir a mejorar las condiciones de seguridad en que se presta la asistencia humanitaria;

26. *Autoriza* a la MONUC a utilizar todos los medios que sean necesarios para cumplir su mandato en el distrito de Ituri y, según considere que esté dentro de sus posibilidades, en Kivu del norte y del sur;

27. *Pide* al Secretario General que despliegue en el distrito de Ituri, tan pronto como sea posible, la fuerza táctica de las dimensiones de una brigada cuyo concepto de operaciones se enuncia en los párrafos 48 a 54 de su segundo informe especial, incluida la presencia reforzada de la MONUC en Bunia para mediados de agosto de 2003 que se pedía en la resolución 1484 (2003), especialmente para ayudar a estabilizar las condiciones de seguridad y mejorar la situación humanitaria, proteger los aeródromos y a las personas desplazadas que se hallen en los campamentos y, si las circunstancias lo justifican, ayudar a garantizar la seguridad de la población civil y del personal de las Naciones Unidas y de las organizaciones humanitarias en Bunia y sus alrededores y, a medida que la situación lo permita, en otras partes de Ituri;

28. *Condena* categóricamente la explotación ilegal de los recursos naturales y otras fuentes de riqueza de la República Democrática del Congo y *manifiesta su intención* de examinar qué medios podrían utilizarse para ponerle fin, *espera con*

interés el informe que ha de presentar próximamente el grupo de expertos sobre esa explotación y su relación con la continuación de las hostilidades y *exige* que todas las partes y los Estados interesados colaboren plenamente con el grupo de expertos;

29. *Alienta* a los Gobiernos de la República Democrática del Congo, Rwanda, Uganda y Burundi a que tomen medidas para normalizar sus relaciones y cooperen para garantizar la seguridad mutua a lo largo de sus fronteras comunes e *invita* a esos Gobiernos a concertar entre sí acuerdos de buena vecindad;

30. *Reafirma* que, llegado el momento oportuno, se debería organizar una conferencia internacional sobre la paz, la seguridad, la democracia y el desarrollo en la región africana de los Grandes Lagos, con la participación de todos los gobiernos de la región y todas las demás partes interesadas y bajo los auspicios de las Naciones Unidas y de la Unión Africana, a fin de afianzar la estabilidad en la región y propiciar condiciones que permitan a todos ejercer el derecho a vivir en paz dentro de sus fronteras nacionales;

31. *Reitera su apoyo* sin reservas al Representante Especial del Secretario General y a todo el personal de la MONUC, así como a la labor que siguen realizando para ayudar a las partes en la República Democrática del Congo y en la región a hacer avanzar el proceso de paz;

32. *Decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión.



Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de marzo de 2008

Resolución 1804 (2008)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5852ª sesión celebrada el 13 de marzo de 2008

El Consejo de Seguridad,

Recordando sus resoluciones anteriores, en particular las resoluciones 1649 (2005), 1771 (2007), 1794 (2007) y 1797 (2008), y las declaraciones de su Presidencia relativas a la República Democrática del Congo y la región de los Grandes Lagos,

Reafirmando su compromiso con la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de la República Democrática del Congo y la República de Rwanda, así como de todos los Estados de la región,

Expresando su profunda preocupación por la presencia continuada de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR), las ex Fuerzas Armadas Rwandesas (ex FAR)/Interahamwe y otros grupos armados rwandeses mencionados en el comunicado conjunto (S/2007/679) de los Gobiernos de la República Democrática del Congo y de la República de Rwanda firmado en Nairobi el 9 de noviembre de 2007 (“el Comunicado de Nairobi”) que operan en el este de la República Democrática del Congo, y que siguen representando una grave amenaza para la paz y la seguridad de toda la región de los Grandes Lagos,

Deplorando las persistentes violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidas por las FDLR, las ex FAR/Interahamwe y otros grupos armados rwandeses que operan en el este de la República Democrática del Congo, *condenando* en particular los actos de violencia sexual perpetrados por dichos grupos, *recordando* su resolución 1325 (2000) relativa a la mujer, la paz y la seguridad, su resolución 1612 (2005), relativa a los niños en los conflictos armados, y las conclusiones sobre las partes en el conflicto armado en la República Democrática del Congo (S/AC.51/2007/17) que hizo suyas el Consejo de Seguridad,

Reconociendo el compromiso y los esfuerzos sostenidos de la República Democrática del Congo, la República de Rwanda, otros países de la región y sus asociados internacionales para resolver sus problemas comunes de seguridad y alcanzar y mantener la paz y la estabilidad regionales, expresados en particular en el comunicado conjunto de Nairobi y en las conclusiones de la reunión de alto nivel de



la Comisión Mixta Tripartita más Uno celebrada en Addis Abeba los días 4 y 5 de diciembre de 2007,

Recordando la firma en Nairobi, el 15 de diciembre de 2006, del Pacto sobre la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos, y *subrayando* los compromisos de no apoyar a los grupos armados rebeldes y cooperar con miras a desarmar y desarticular a los grupos armados rebeldes existentes,

Acogiendo con beneplácito la decisión del Gobierno de la República Democrática del Congo de celebrar en Kisangani una reunión para tratar la cuestión de la presencia de las FDLR, las ex FAR/Interahamwe y otros grupos armados rwandeses en la República Democrática del Congo,

Apoyando los esfuerzos que está desplegando la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) para promover el desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración de estos grupos en forma voluntaria,

Expresando también su profunda preocupación por la presencia continuada de otros grupos armados y milicias en el este de la República Democrática del Congo, que perpetúa el clima de inseguridad en toda la región, *subrayando* que las declaraciones de compromiso (*Actes d'engagement*) firmadas en Goma el 23 de enero de 2008, junto con el Comunicado de Nairobi, representan un importante paso hacia la restauración de la paz y la estabilidad duraderas en la región de los Grandes Lagos, *exhortando* a los signatarios de las declaraciones de compromiso de Goma a que adopten medidas inmediatamente para apoyar su cumplimiento y *expresando* su intención de seguir vigilando éste de cerca,

1. *Exige* que todos los miembros de las FDLR, las ex FAR/Interahamwe y otros grupos armados rwandeses que operan en el este de la República Democrática del Congo depongan de inmediato las armas y se presenten sin más dilación ni condiciones previas ante las autoridades congoleñas y la MONUC para su desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración;

2. *Exige también* que las FDLR, las ex FAR/Interahamwe y otros grupos armados rwandeses que operan en el este de la República Democrática del Congo pongan fin de inmediato al reclutamiento y la utilización de niños, liberen a todos los niños vinculados con ellos; y pongan fin a la violencia por motivos de género, en particular las violaciones y otras formas de abuso sexual, así como todas las demás formas de violencia, y *subraya* la necesidad de que quienes perpetren esos actos sean llevados ante la justicia;

3. *Recuerda* que la MONUC tiene el mandato de facilitar la desmovilización y repatriación voluntarias de los combatientes extranjeros desarmados y los familiares a su cargo, y de utilizar todos los medios necesarios, dentro de los límites de su capacidad y en las zonas donde están desplegadas sus unidades, para apoyar las operaciones encabezadas por las brigadas integradas de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) con miras a desarmar a los grupos armados recalcitrantes a fin de asegurar su participación en el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración;

4. *Exhorta* a los Gobiernos de la República Democrática del Congo y la República de Rwanda a que intensifiquen su cooperación para cumplir los

compromisos contraídos en el Comunicado de Nairobi, en particular con miras a crear condiciones propicias para la repatriación de los combatientes desmovilizados;

5. *Recuerda* que las medidas específicas, incluidas la prohibición de viajar y la congelación de activos, impuestas en los párrafos 13 y 15 de la resolución 1596 (2005) fueron ampliadas en las resoluciones 1649 (2005) y 1698 (2006) para aplicarlas en particular a los líderes políticos y militares de los grupos armados que operan en la República Democrática del Congo que obstaculicen el desarme y la repatriación o el reasentamiento voluntarios de los combatientes pertenecientes a esos grupos y *hace hincapié* en que dichas medidas son aplicables a los líderes de las FDLR, las ex FAR/Interahamwe y otros grupos armados rwandeses designados de conformidad con lo dispuesto en dichas resoluciones;

6. *Se compromete* a considerar, cuando examine las medidas descritas en el párrafo 5 *supra*, la posibilidad de ampliar su aplicabilidad, según proceda y teniendo en cuenta su participación en el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración o su contribución a él, a otros miembros de las FDLR, las ex FAR/Interahamwe u otros grupos armados rwandeses que operan en el territorio de la República Democrática del Congo o a las personas que les presten otras formas de asistencia;

7. *Destaca* que el embargo de armas impuesto en la resolución 1493 (2003), y ampliado en la resolución 1596 (2005), prohíbe suministrar armas y pertrechos o formación y asistencia técnicas a todos los grupos armados extranjeros y milicias congoleñas ilegales en la República Democrática del Congo, incluidos las FDLR, las ex FAR/Interahamwe y otros grupos armados rwandeses;

8. *Exhorta* a los Estados Miembros a que examinen la posibilidad de adoptar las medidas necesarias para impedir el suministro por sus nacionales o desde sus territorios de cualquier tipo de apoyo financiero, técnico o de otra índole a las FDLR, las ex FAR/Interahamwe u otros grupos armados rwandeses que operan en el territorio de la República Democrática del Congo o en su beneficio;

9. *Reitera* su llamamiento a todos los Estados para que intensifiquen la cooperación con el Tribunal Penal Internacional para Rwanda y le presten toda la asistencia necesaria;

10. *Decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión.



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de noviembre de 2008

Resolución 1843 (2008)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6018ª sesión, celebrada el 20 de noviembre de 2008

El Consejo de Seguridad,

Recordando sus anteriores resoluciones y declaraciones de su Presidencia relativas a la República Democrática del Congo, en particular las resoluciones 1794 (2007) y 1756 (2007) y la declaración de su Presidencia de fecha 29 de octubre de 2008 (S/PRST/2008/40),

Expresando su firme apoyo a la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) en sus esfuerzos por restablecer la paz en los Kivus y *tomando nota* de la carta de fecha 31 de octubre de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2008/703), en la que se pedía capacidad adicional para la MONUC para que ésta desempeñase eficazmente su mandato,

Recordando que con arreglo a la resolución 1794 (2007) el mandato de la MONUC termina el 31 de diciembre de 2008, y *esperando con interés* el informe y las recomendaciones del Secretario General con respecto al mandato y a la reconfiguración de la MONUC,

Reafirmando su compromiso de respetar la soberanía, integridad territorial e independencia política de la República Democrática del Congo,

Reiterando su condena del rebrote de violencia en la región oriental de la República Democrática del Congo y *exigiendo* a todas las partes que respeten una cesación del fuego de inmediato,

Acogiendo con beneplácito el nombramiento por el Secretario General del ex Presidente de Nigeria Olusegun Obasanjo como su Enviado Especial para la región de los Grandes Lagos, y *exhortando* a todas las partes en el conflicto a que cooperen con él a efectos de encontrar una solución política urgente a la crisis,

Expresando suma preocupación por el empeoramiento de la situación humanitaria y en particular los ataques selectivos contra la población civil, la violencia sexual, el reclutamiento de niños soldados y las ejecuciones sumarias, *considerando* que se debe abordar esa situación con carácter urgente,



Instando a todas las partes a que brinden acceso oportuno, seguro y sin trabas a todos los agentes humanitarios y a que cumplan íntegramente las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario, las normas internacionales de derechos humanos y el derecho de los refugiados,

Habiendo determinado que la situación en la República Democrática del Congo sigue constituyendo una amenaza para la paz y la seguridad internacionales en la región,

Actuando con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas,

1. *Decide* autorizar, con arreglo a lo recomendado por el Secretario General en su carta de fecha 31 de octubre de 2008 (S/2008/703), un aumento temporal de la dotación militar autorizada de la MONUC de un máximo de 2.785 efectivos y de la dotación de sus unidades de policía constituidas de un máximo de 300 agentes;

2. *Autoriza* el despliegue inmediato de esa capacidad adicional hasta el 31 de diciembre de 2008 y *expresa* su intención de prorrogar esa autorización en el momento en que renueve el mandato de la MONUC, subrayando que la duración de la permanencia de las fuerzas adicionales dependerá de la situación de la seguridad en los Kivus;

3. *Destaca* que ese aumento temporal en el número de efectivos tiene por objeto permitir a la MONUC reforzar su capacidad de proteger a los civiles, reconfigurar su estructura y sus fuerzas y desplegar éstas de manera óptima;

4. *Subraya* la importancia de que la MONUC ejecute su mandato íntegramente, entre otras cosas mediante sólidas normas para entablar combate;

5. *Pone de relieve* que, en vista de los acontecimientos recientes, la MONUC será objeto de examen antes del 31 de diciembre de 2008;

6. *Decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión.

FUENTES DE INFORMACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA-TOPOR d', Hélène, **L'Afrique au 20e Siècle**, 2a édition, Paris, Ed. Armand Colin, 2003.
- ARENAL del, Celestino, **Introducción a las Relaciones Internacionales**, México, Red Editorial Iberoamericana S.A., 1995.
- BORON, Atilio A., Gladys Lechini comps., **Política y Movimientos Sociales en un Mundo Hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina**, Buenos Aires, Ed. Clacso, 2006.
- BRODERICK, Jim, **South Africa's Foreign Policy. Dilemmas of a new Democracy**, Gran Bretaña, Ed. Palgrave, 2001.
- BURTON, John, **Teoría General de las Relaciones Internacionales**, traducción de Héctor Cuadra, México, Ed. UNAM, 1973.
- CLARK, John F. edit., **The African Stakes of the Congo War**, New York, Ed. Palgrave Macmillan, 2002.
- DUNN, Kevin C., **Imagining the Congo: the International Relations of Identity**, New York, Ed. Palgrave Macmillan, 2003.
- FABRICIUS, Christo, ed., **Rights, resources and rural development: community-based natural resource management in Southern Africa**, Londres, Earthscan, 2004.
- FIÇAS, Vícenç, **El Desafío de Naciones Unidas ante el Mundo en Crisis**, España, Ed. Icaria, 1994.

- History of Central Africa, **History of Africa**, USA, Diagram Group, 2003, Tomo I.
- HOCHSCHILD, Adam, **El Fantasma del Rey Leopoldo: una historia de codicia, terror y heroísmo en el África**, Barcelona, Ed. Península, 2002.
- HUBAND, Mark, **África después de la Guerra Fría. La promesa rota de un continente**, Barcelona, Ed. Paidós, 2004.
- KLARE, Michael T., **Guerras por los Recursos. El nuevo escenario de los conflictos internacionales**, España, Ed. Urano S.A., 2003.
- LANOTTE, Olivier, **République Démocratique du Congo. Guerres sans frontières. De Joseph-Désiré Mobutu à Joseph Kabila**, Bruselas, GRIP-Éditions Complexe, 2003.
- LEMARCHAND, Philippe dir., **L'Afrique et L'Europe, Atlas du XXe Siècle**, 2a édition, Francia, Editions Complexe, 1994.
- MA MAVAMBU YE BEDA, Makwala dir., **Administration Publique: outil du Developpement de la Nation Congolaise**, Kinshasa, Konrad Adenauer Stiftung, 2000.
- MAMDANI, Mahmood, **Ciudadano y Súbdito. África contemporánea y el legado del Colonialismo Tardío**, trad. Isabel Vericat Núñez, México, Siglo XXI, 1998.
- MANTUBA-NGOMA, Mabilia dir., **Partis Politiques, Démocratie et Paix en Republique Democratique du Congo**, Publications de L'Institut pour la

Démocratie et le Leadership Politique, Kinshasa, Konrad-Adenauer-Foundation, 2001.

- MANTUBA-NGOMA, Mabilia dir., **Police et Reconstruction Nationale**, Kinshasa, Publications de L'Institut pour la Démocratie et le Leadership Politique, 1999.
- MWEMBO, Mutunda dir., **Justice et Société en République Démocratique du Congo**, Kinshasa, Publications de L'Institut pour la Démocratie et le Leadership Politique, 1999.
- PEÑAS F.J. ed., **África en el Sistema Internacional**, Madrid, Ed. Catarata, 2000.
- REGÀS, Ricard, dir., **Gran Atlas Universal. África**, Barcelona España, Ed. Sol 90, 2004, tomo 6.
- SABAKINU, Kivilu, dir., **Elites et Democratie en Republique Democratique du Congo**, Kinshasa, Konrad-Adenauer- Stiftung, 2000.
- SELLIER, Jean, **Atlas de los Pueblos de África**, España, Ed. Paidós, 2005.
- SMITH, Stephen, **Negrología. Por qué África Muere**, trad. María Pons, Barcelona, Ed. Debate, 2006.
- TENAILLE, Frank, **Las 56 Áfricas: Guía Política**, traducción de Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI, 1981.

- TREFON, Theodore, ed., **Reinventing Order in the Congo. How People Respond to State Failure in Kinshasa**, Uganda, Fountain Publishers, 2004.
- VASQUEZ, John A., **Relaciones Internacionales. El Pensamiento de los Clásicos**, México, Ed. Limusa, 1997.
- WEISSMAN, Fabrice ed., **A La Sombra de las Guerras Justas. El Orden Internacional y la Acción Humanitaria**, trad. Pilar Petit, España, Icaria editorial, s.a. Icaria Antrazyt, 2004.
- WERNER, Klaus, Hans Weiss, **El Libro Negro de las Marcas. El lado oscuro de las empresas globales**, trad. Mariano Grynszpan, Alejandra Obermeier, 2ª ed., México D.F., Ed. Debolsillo, 2006.
- ZIEGLER, Jean, **Saqueo en África**, trad. María Dolores de la Peña, México, Ed. Siglo XXI, 1979.

HEMEROGRAFÍA

- "Africa's Unmended Heart. Special report Congo", The Economist, Vol. 375 No. 8430, London, June 11th-17th 2005.
- CENTENO, Txell, "Entre las Guerras y el Expolio", revista La Pau, No. 12, trad. Maria Ribas, Mayo de 2005.
- CLARK, John F., "Explaining Ugandan Intervention in Congo: Evidence and Interpretations", The Journal of Modern African Studies, United Kingdom, Cambridge University Press, 39, 2, 2001.

- "Congo, Rwanda and the United Nations. Twiddling its thumbs, Is this the world's least effective UN peacekeeping force?", The Economist, Middle East and Africa, December 4th-10th, Vol. 373 No. 8404, Londres, 2004.
- DAVIS, Mike, "Los pequeños brujos de Kinshasa", Le Monde Diplomatique, 20 de Octubre de 2008.
- DE VILLERS, Gauthier, "Confusion Politique au Congo-Kinshasa", Canadian Journal of African Studies, Vol. 33, No. 2/2, 1999.
- DEVISCH, René, "Parody in Matricentered Christian Healing Communes of the Sacred Spirit in Kinshasa", Contours, University of Illinois, Otoño de 2003.
- HULIARAS, A., "The Anglo-Saxon Conspiracy: French perceptions of the Great Lakes crisis", Journal of Modern African Studies, 36, 1998.
- LELOUP, B., "Le Contentieux entre le Rwanda et l'Ouganda", Politique Africaine, nº96, Diciembre, 2004
- MDA, Zakes, "The Heart of Redness", Southern Africa, Oxford University Press, 2000.
- NDAYWEL È, Nziem, "Du Zaïre au Congo : La Vierge du Désarmement et la Guerre de libération", Canadian Journal of African Studies, 2/3, 1999.
- NIEMANN, Michael, "War Making and State Making in Central Africa", Africa Today, Febrero 2007.
- PERAL, Luis, "La Misión de la ONU en la República Democrática del Congo", Revista Pueblos, 3 de Agosto de 2008.

- POTTIER, Johan, "Roadblock Ethnography: Negotiating Humanitarian Access in Ituri", Eastern DR Congo 1999-2004, Africa 76 (2), 2006.
- "R.D. de Congo: tensión en el Este", en: R.D. de Congo. Lento Resurgir, Revista Mundo Negro, 521, Madrid España, Septiembre de 2007.
- REYNTJENS, Filip, "Briefing: The Second Congo War: More than a Remake", African Affairs, 98, 1999.
- VILLA, Ricardo, "Las Guerras de África, un juego de niños", Revista Pueblos No.12, Julio de 2004.
- YAO, Jean-Arsène, "R.D. Congo Entre Impaciencia y Decepción", en R.D. de Congo. Lento Resurgir, Revista Mundo Negro, 521, Madrid España, Septiembre de 2007.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- KLARE, Michael T., trad. Ramón Vera Herrera, "Se Avecinan Guerras por los Recursos", 19 de marzo de 2006, www.jornada.unam.mx/2006/03/19/047a1soc.php
- Por: Forests Monitor, 2002. Fuente: Boletín N° 59 del WRM: MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES, junio de 2002, <http://www.wrm.org.uy/boletin/59/CongoDR.html>
- MILLERA Carrera, Manuel, "¿Coltán?", 3 de Mayo de 2006, http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_article=386
- Centro de Estudios Internacionales de Tántalo-Niobio, <http://www.tanb.org>

- Discurso de su excelencia Obiang Nguema Mbasogo, presidente de la república, jefe de estado y fundador del partido democrático de Guinea Ecuatorial con ocasión de la clausura del primer periodo ordinario de sesiones de la cámara de los representantes del pueblo, correspondiente al año 2004, <http://www.ceiba-guinea-ecuatorial.org/guineees/template.htm>
- Página del International Crisis Group, http://www.crisisgroup.org/library/documents/africa/central_africa.htm
- “República Democrática del Congo”, análisis de la Universidad de Barcelona, <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis/recursos.htm>
- Henckaerts, Jean-Marie, “La violencia sexual como método de guerra, entrevista al asesor jurídico del CICR en materia de mujeres y guerra”, 30 de junio de 2008, <http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/sexual-violence-interview-260608>
- “Atacan civiles congoleños a convoy de la ONU”, 24 de noviembre de 2008, http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=399871
- “Tutsis en el punto de mira en un ataque militar masivo con el apoyo de la ONU...¡qué poco tacto o qué mala memoria!”, 7 de diciembre de 2007, <http://blogs.periodistadigital.com/afriblog.php>
- “República Democrática del Congo: ONU reitera llamado a detener la violencia”, 23 de marzo 2007, <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=9095&criteria1=Congo&criteria2=Ban>

- Página de la organización de derechos humanos Amnistía Internacional, <http://web.amnesty.org>
- Página de información de actividades de la Unión Europea, <http://europa.eu/bulletin/es/200209/p106022.htm>
- Página de noticias sobre África, www.afrol.com/es
- Página de la organización no gubernamental Sodepaz, <http://www.sodepaz.org/congo/zaire0011.htm>
- Página del servicio noticioso de la BBC, reportaje sobre la historia del Congo <http://www.bbc.co.uk/spanish/news/news010117congohistoria.shtml>
- Página del diario El Corresponsal, http://www.elcorresponsal.com/modules.php?name=ElCorresponsal_Biografias&req_bio_id=28&req_bio_link=43
- Página del servicio de noticias El Mundo, <http://www.elmundo.es/elmundo/2001/01/26/internacional/980512541.html>
- Página de la Organización de las Naciones Unidas y de la MONUC, <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/monuc/index.html>
- Página de la organización no gubernamental Rebelión, <http://www.rebellion.org>
- Página de información y datos sobre África, <http://www.allafrica.com/>
- Página de información de las Naciones Unidas sobre el Congo, <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=9214&criteria1=Congo&criteria2=>

- Redes Integradas de Información Regional, (Integrated Regional Information Networks, IRIN), www.irinnews.com
- CORTADILLAS, Martí, "Kabila se convierte en el primer presidente electo del Congo", Anuario 2006, <http://internacional.tripodos.com/planisferi/article.asp>
- Página de noticias mundiales, apartado noticioso sobre África, <http://blogs.periodistadigital.com/afrilog.php>
- Resumen del perfil de género para la RDC, <http://genderstats.worldbank.org>
- Análisis sobre el conflicto de los Grandes Lagos, [http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/special_features/Grandes Lagos la reconstr.html](http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/special_features/Grandes_Lagos_la_reconstr.html)
- Página del gobierno de Uruguay sobre la MONUC, [http://www.ejercito.mil.uy/dimope/es ES/mision/mis act congo.htm](http://www.ejercito.mil.uy/dimope/es_ES/mision/mis_act_congo.htm)
- Artículos de la Revista Pueblos en internet, <http://www.revistapueblos.org>
- "Millones mueren en medio del saqueo neocolonial", en: <http://rwor.org/a/012/congo-millones-mueren-s.htm>
- OLIVA, José, "John Le Carré denuncia la explotación de África en su última novela", Barcelona, miércoles 10 de enero de 2007, <http://www.elconfidencial.com/noticias/noticia.asp?id=20554&edicion=10/01/2007&pass=>
- TAMARA, Ernesto, "Autonomías y divisionismo para frenar la segunda independencia", Venezuela, 30 de mayo de 2008, <http://www.voltairenet.org/article157252.html>

- “Sangre en mi Móvil”, análisis sobre la explotación ilegal de recursos naturales, <http://elproyectomatriz.wordpress.com/2007/11/02/%C2%BFsangre-en-mi-movil-iii/>
- MUTSAKU, Kamilamba, Kande, director del Centro Interdisciplinario de Investigación en Administración y Ciencias Sociales (CIIACSO), “¿La República Democrática del Congo en la globalización? ¿Cómo y Por Qué?”, <http://www.clacso.org.ar>
- El CICR en la República Democrática del Congo, http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/congo_kinshasa?OpenDocument,
- Página de llamamiento a la acción de la organización de derechos humanos Amnistía Internacional, <http://alzatuvoz.org/rdc/>
- Página oficial de la Unión Africana, <http://www.africa-union.org/>
- “The Congo’s Transition is Failing: Crisis in the Kivus”, 2005, <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm>

DOCUMENTOS

- ABC de las Naciones Unidas, Publicación de las Naciones Unidas, Nueva York, 2004.
- AFRICAN DEVELOPMENT REPORT 2005, Africa in the World Economy, Public Sector Management in Africa Economic and Social Statistics on Africa, 2005.

- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, S/RES/1457, 24 de Enero de 2003.
- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, S/RES/1493, 28 de julio de 2003.
- NACIONES UNIDAS, Informe del Grupo de Expertos sobre la Explotación Ilegal de los Recursos Naturales y otras Riquezas de la República Democrática del Congo 2003, S/2003/1027.
- NACIONES UNIDAS, Informe del Secretario General, S/2002/1146, 15 de Octubre de 2002.
- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, S/1999/815, Carta de Fecha 23 de Julio de 1999 Dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Zambia ante las Naciones Unidas en la que se Anexa el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka (Zambia) firmado el 10 de Julio de 1999.
- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, S/2000/416, Visita de la Misión del Consejo de Seguridad de la República Democrática del Congo, 4 a 8 de Mayo de 2000.
- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en la República Democrática del Congo, S/2006/389, 13 de Junio de 2006.
- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en la República Democrática del Congo, S/2007/391, 28 de Junio de 2007.

- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Resolución 1804, S/RES/1804, 13 de Marzo de 2008.
- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, Resolución 1820, S/RES/1820, 19 de Junio de 2008.
- NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, S/RES/1843, 18 de noviembre de 2008.
- Amnistía Internacional, AFR 62/018/2007, Preocupación por la salud/reclusión sin cargos/tortura, 2 de noviembre de 2007.
- Amnistía Internacional, AFR 62/012/2007, República Democrática del Congo. Las torturas y muertes a manos de Agentes de Seguridad del Estado siguen siendo Endémicas, 24 de octubre de 2007.
- Amnistía Internacional, AFR62/005/2008, República Democrática del Congo. Kivu Septentrional: Guerra sin fin contra las mujeres y los menores, 29 de septiembre de 2008.
- EISA, Promoting Credible Elections and Democratic Governance in Africa, Election Update 2006, Democratic Republic of Congo, Number 1, 20th July 2006.

OTRAS FUENTES

- Entrevista Realizada a la Doctora Hilda Varela, Profesora en el área de Estudios de Asia y África en el Colegio de México, 18 de Junio de 2007.
- Walter Heinz, reportaje sobre el conflicto en Ituri, Estudio Nairobi, transmitido por Canal 34, Jueves 6 de Marzo de 2008.